

**ANÁLISIS DE MARCOS 1: 1 – 3: 13a EN EL NIVEL DE SUPERFICIE, A PARTIR
DE SUS ESTRUCTURAS SIMÉTRICAS**

Valor y utilidad de las simetrías en el análisis estructural de textos bíblicos

PASTA DURA

MAURICIO POSADA GALINDO

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS

INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

CIENCIAS BÍBLICAS

SANTA FE DE BOGOTÁ

2010

**ANÁLISIS DE MARCOS 1: 1 – 3: 13a EN EL NIVEL DE SUPERFICIE, A PARTIR
DE SUS ESTRUCTURAS SIMÉTRICAS**

Valor y utilidad de las simetrías en el análisis estructural de textos bíblicos

MAURICIO POSADA GALINDO

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS

INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

CIENCIAS BÍBLICAS

SANTA FE DE BOGOTÁ

2010

**ANÁLISIS DE MARCOS 1: 1 – 3: 13a EN EL NIVEL DE SUPERFICIE, A PARTIR
DE SUS ESTRUCTURAS SIMÉTRICAS**

Valor y utilidad de las simetrías en el análisis estructural de textos bíblicos

POR: MAURICIO POSADA GALINDO

Trabajo de grado para optar al título de Profesional en Ciencias Bíblicas

ASESOR

ESTEBAN ARIAS

Licenciado en Teología y Filosofía, Magíster en Ciencias de la Religión y en Teología

UNIVERSIDAD MINUTO DE DIOS

INSTITUTO BÍBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

CIENCIAS BÍBLICAS

SANTA FE DE BOGOTÁ

2010

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Santa Fe de Bogotá, Diciembre de 2010

DEDICATORIA

*Dedico este trabajo a todos aquellos que han volcado su corazón en un estudio santo,
apasionado y comprometido de las Sagradas Escrituras.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Señor Jesucristo por inclinar un corazón caído a conocerle y a amarle. Al Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano por la oportunidad que me brindó al acogerme como estudiante de Ciencias Bíblicas, al Pastor Esteban Arias y a la profesora Paula Andrea García Arenas por su valioso apoyo y guía en el desarrollo de este trabajo, y a todos aquellos que durante la carrera me ofrecieron su amor y apoyo incondicional.

CONTENIDO	Pág.
SUMARIO	
INTRODUCCIÓN	14
JUSTIFICACIÓN	20
1. La importancia de las estructuras simétricas en la narratividad y la necesidad de una metodología de identificación	20
2. Formulación de la hipótesis	22
3. Análisis de la perícopa	23
3.1.Utilidad del análisis en cuanto a la identificación de estructuras simétricas ...	23
3.2.Utilidad del análisis de simetrías en la interpretación de Mc 1: 1 – 3: 13a ...	24
OBJETIVOS	29
1. Objetivo General: utilidad de las simetrías en el análisis estructural de textos bíblicos	29
2. Objetivos Específicos: recursos y criterios metodológicos	29
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO	
METODOLOGÍA	30
1. Apropiación del Método	30
2. Estructura del Trabajo	31
CAPÍTULO 1	
EL PLANO DE LA MANIFESTACIÓN Y LAS ESTRUCTURAS SIMÉTRICAS	33
1. El Plano de la Manifestación	33
2. Las estructuras simétricas	35
3. El valor exegético de las simetrías: La enunciación, una manera de contar ...	37
4. Clases de estructuras simétricas	41
4.1. Simetría de anillos simple	42
4.2. Simetría de anillos concéntrica	43
4.3. Simetría escalonada	44
CAPÍTULO 2	
DELIMITACIÓN DE LA PERÍCOPA E IDENTIFICACIÓN DE SIMETRÍAS	46
1. Delimitación y segmentación	49
1.1.Delimitación de la perícopa	49
1.2.Unidades o jurisdicciones temáticas (frásicas) y términos conductores ...	51

2. Integración: correlación y cohesión	56
2.1. Configuración de la simetría	56
2.2. Análisis de las simetrías	58
2.2.1. Relación entre segmentación e integración	58
2.2.2. Relación entre lectura morfosintáctica y análisis simétrico	58
2.2.3. Algunos criterios para el proceso de integración y análisis de las simetrías	59
3. De cara al análisis de profundidad: las significaciones	66
3.1. La simetría, enunciación sintagmática de signos estructurales	66
3.2. Las simetrías, plataforma estructural de significaciones	68
Conclusión	69

SEGUNDA PARTE: EJERCICIO DE APLICACIÓN PRÁCTICA

1. Introducción	70
2. Esquema general de Marcos 1: 1 – 3: 13a	71
2.1. Sección introductoria (Mc 1: 1-20)	71
2.2. Sección central (Mc 1: 21-45; Mc 2: 1- 3: 7a)	72
2.3. Sección conclusiva (Mc 3: 7b – 13a)	74

CAPÍTULO 1

SECCIÓN INTRODUCTORIA (Mc 1: 1-20) 75

1. Perícopa Nº 1: Predicación del Bautista (1: 1-11)	75
2. Perícopa Nº 2: Tentación en el desierto (1: 12-13)	77
3. Perícopa Nº 3: Jesús comienza a predicar el Reino (1: 14-15)	78
4. Perícopa Nº 4: Jesús llama a los primeros discípulos (1: 16-20)	79
Conclusión	81

CAPÍTULO 2

SECCIÓN CENTRAL: MACROSIMETRÍAS (Mc 1: 21-45; Mc 2: 1- 3: 7a) 82

1. Primera macrosimetría: Mc 1: 21-45	82
1.1. Perícopa Nº 5 (1ª m): Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-26)	83
1.2. Perícopa Nº 6 (1ª m): Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29-31)	85
1.3. Perícopa Nº 7 (1ª m): Tercera mención de milagros y continuación de la predicación (1: 32-39)	86
1.4. Perícopa Nº 8 (1ª m): Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45)	88
1.5. Correlación estructural	90
1.5.1. A – A'	90
1.5.2. B –B'	90
1.5.3. Sentencia conclusiva y sumario narrativo	91
Conclusión primera macrosimetría	91

2. Segunda macrosimetría: Mc 2: 1- 3: 7a	92
2.1.Perícopa Nº 9 (2ª m): La curación del paralítico (2: 1-13)	93
2.2.Perícopa Nº 10 (2ª m): Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17)	95
2.3.Perícopa Nº 11 (2ª m): La cuestión del ayuno (2: 18-22)	97
2.4.Perícopa Nº 12 (2ª m): Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28)	101
2.5.Perícopa Nº 13 (2ª m): La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a)	103
2.6.Correlación estructural	105
2.6.1. A – A'	105
2.6.2. B – B'	106
2.6.3. X	107
Conclusión segunda macrosimetría	108

CAPÍTULO 3
SECCIÓN CONCLUSIVA (Mc 3: 7b – 13a) 109

1. Análisis simétrico	109
2. Síntesis del macrorelato	111
CONCLUSIONES	113
ANEXOS	115
BIBLIOGRAFÍA	120

TABLAS

TABLA 1	41
TABLA 2	42
TABLA 3	43
TABLA 4	44
TABLA 5	50
TABLA 6	51
TABLA 7	52
TABLA 8	53
TABLA 9	55
TABLA 10	57
TABLA 11	62
TABLA 12	65
TABLA 13	73
TABLA 14	74
TABLA 15	75
TABLA 16	77
TABLA 17	77
TABLA 18	80
TABLA 19	82
TABLA 20	83

TABLA 21	85
TABLA 22	86
TABLA 23	88
TABLA 24	92
TABLA 25	93
TABLA 26	96
TABLA 27	98
TABLA 28	101
TABLA 29	103
TABLA 30	107
TABLA 31	109

ANEXOS

ANEXO A	115
ANEXO B	116
ANEXO C	117
ANEXO D	118
ANEXO E	119

SUMARIO

Complementando el trabajo de los métodos histórico-críticos (estudio de la prehistoria del texto), la investigación sincrónica, se detiene en el análisis estructural de los textos comprendidos como una unidad literaria autónoma que, como producto final, trasciende su propio desarrollo histórico.

Participando del actual diálogo intersubjetivo de saberes y, ubicado en el campo de la investigación sincrónica, este trabajo trata en su primera parte de la identificación y análisis de estructuras simétricas en las que algunos textos bíblicos están dispuestos. Estas estructuras, constituyen conjuntos significantes que cumplen una función importante en el recorrido generativo de textos bíblicos. Integrando algunos recursos de la lingüística, se presenta un sencillo procedimiento de identificación de simetrías en el plano de la superficie, partiendo de lo sencillo a lo complejo y de lo sintáctico a lo semántico.

En su segunda parte, el trabajo contiene el análisis en el plano de la superficie de Mc 1: 1 – 3: 13a, a partir de la identificación de sus estructuras simétricas, y en aplicación de las observaciones metodológicas descritas en la primera parte. La delimitación de perícopas y la segmentación del texto, son pasos fundamentales en la identificación de simetrías. De igual forma lo es, la visión integral del conjunto mediante la integración lógica y la descripción de las relaciones que se dan entre las partes.

En este ejercicio se ven y se aplican algunos criterios para desarrollar estas etapas con el fin de transitar debidamente al interior del texto durante los procesos de segmentación, reconstrucción y lectura de las simetrías. Concluyendo el marco teórico, se encuentran algunas observaciones sobre la significación, con la finalidad de que sirvan como empalme metodológico en dirección a continuar el trabajo interpretativo, mediante el desarrollo de las siguientes etapas en el nivel de profundidad del análisis estructural.

INTRODUCCIÓN

La Iglesia ha acogido a la Sagrada Escritura como Palabra de Dios, pero esta convicción no desconoce que la Biblia porta en cada una de sus páginas la huella de lo humano. Por ello, afirmamos que la Biblia es palabra divina y humana. “La doctrina de la inspiración no significa que el Espíritu Santo dictó a los autores de los libros de la Biblia las mismas palabras de Dios, de modo que sus propias personalidades, talentos literarios, intereses personales y ambientes históricos fueron completamente pasados por alto.”¹

En cuanto palabra divina y humana, la Sagrada Escritura, además de tener una presentación literaria, ha experimentado un desarrollo en el transcurso de la historia. Cada libro de la Biblia ha sido escrito por alguna o varias personas, en una época dada y en un lugar definido, aunque su autor, su fecha y su procedencia, nos sean en ocasiones desconocidos. De ahí que la Biblia se considere una obra en la que converge lo divino, lo histórico, lo humano y lo literario.

En la actualidad, dos grandes paradigmas de investigación, son los que se dan a la tarea de comprender la Biblia desde su heterogénea constitución. La investigación *diacrónica*,² se ocupa de la conformación de los textos bíblicos a través del tiempo (sitz im leben, tradiciones orales y escritas, etapas de composición);³ mientras que la investigación *sin crónica*, se ocupa de los textos bíblicos como producto final, con unas características internas que le conceden autonomía propia y orgánica.⁴

¹ LADD ELDON, George. Crítica del Nuevo Testamento, Una perspectiva evangélica. Grand Rapids, Michigan: Editorial Mundo Hispano. 1990. p. 29.

² Cf. KRÜGER, René; CROATTO, Severino; MÍGUEZ, Néstor. Métodos Exegéticos. Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos. Buenos Aires, Argentina: Publicaciones Educab. 1996. p. 257.

³ Para abordar en este tipo de investigación, cf. GRELOT, Pierre, Los evangelios y la historia. Barcelona: Herder, 1987. ZIMMERMANN, H., Los métodos histórico-críticos en el NT, Madrid: (BAC 295) Ed. Católica. 1969. SCHREINER, J. Introducción a los Métodos de la Exégesis Bíblica. Barcelona: Herder. 1974. STENGER, W. Los Métodos de la Exégesis Bíblica. Barcelona: Herder. 1990.

⁴ Para este tipo de investigación, cf. ALVAREZ VERDES, L.; CHABROL, C. - MARIN, L. Semiótica Narrativa: Relatos bíblicos. Madrid: Nancea. 1975. DÍAZ CASTRILLON, Clara María. Leer el texto, vivir la palabra. Estella: Verbo Divino. 1988. EGGER, Wilhelm. Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología histórico-crítica. Estella: Verbo Divino. 1990. EQUIPO “CAHIERS EVANGILE”. Iniciación al Análisis Estructural. Cuadernos Bíblicos 14. Estella: Verbo Divino. 1978. GIROUD, J. Cl. - PANIER, L. Semiótica. Una práctica de lectura y análisis de los textos bíblicos. Cuadernos Bíblicos 59. Estella: Verbo Divino. 1988. GRABNER-HAIDER, Antón. Semiótica y teología. El lenguaje religioso entre la filosofía analítica y hermenéutica. Estella: Verbo Divino. 1976. GRUPO DE ENTREVERNES, Signos y Parábolas. Semiótica y texto bíblico. Madrid: Cristiandad. 1979. GRUPO DE ENTREVERNES, Análisis Semiótico de los Textos. Introducción, Teoría, Práctica. Madrid: Cristiandad. 1982.

Por ello, la cuestión de lo que es susceptible de análisis en la Biblia, debe extenderse en lo posible a todos los aspectos que hacen parte de estas dos dimensiones del texto sagrado. Algunos han postulado una separación entre el contenido y la forma en los textos bíblicos, sin embargo, es de aceptación general que estas dos cualidades de los textos bíblicos son inseparables. De hecho, es prácticamente imposible la separación perfecta entre forma y contenido. Luís Alonso Schökel considera que en literatura, la forma es significativa. Según este especialista, en ciencia la forma sirve al sentido, mientras que en literatura, la forma crea sentido. Esta relación es tan íntima, que no podría existir un sentido realizado y perfecto antes de tomar forma verbal. Por ello Schökel concluye que en literatura, el sentido existe en la forma y por la forma.⁵

Si hoy el estilo y la forma son estudiados con creciente interés, se debe a que estos aspectos literarios, además de tener un valor estético, se consideran intrínsecos al sentido y por lo tanto, susceptibles de análisis en el estudio responsable de la Biblia. Si la exégesis se ocupa de definir rigurosamente el sentido o contenido o mensaje de un texto bíblico, se ocupará también de prestar atención a la forma. Ezequiel por ejemplo, le dio una presentación estética a sus oráculos, lo cual no sólo no le restó importancia y seriedad profética a su mensaje, sino que por el contrario, le procuró una alta competencia comunicativa (cf. Ez 33: 31-33). Así, según Schökel, una de las principales tareas del exégeta debería ser analizar y exponer esta cualidad formal y su función en la obra (cf., *ironía* en Jonás).

En este trabajo, nos detendremos en el análisis de uno de los elementos que hace parte fundamental de la composición estructural de los textos bíblicos: *las estructuras simétricas*, que en cuanto *enunciación*, estos esquemas pueden valorarse como estructuras discursivas de superficie. Esto nos ubica en el ámbito de la sincronía, más específicamente en el método semiótico o estructural.⁶ Este método contempla dos niveles generales de análisis: el análisis de superficie (*plano de la manifestación*) y el análisis de profundidad (*plano de la inmanencia*). Se considera que las estructuras simétricas son un recurso estilístico de superficie, sin embargo, en el ejercicio de análisis de simetrías que se realiza en este trabajo, se verá el valor que estas estructuras tienen en el desarrollo generativo de los textos en su producción de sentido.

Si los factores de estilo son hechos de lenguaje, no pueden vivir desterrados de la ciencia del lenguaje. En la opinión de Schökel, esta “sería una actitud intolerante y peligrosa.”⁷ La identificación y análisis de estructuras simétricas permitirá hallar una de las marcas significativas del texto. En este sentido, Schökel dice que la observación formal del comentario tradicional, debe también detenerse en la *función significativa*, de tal forma que pueda detectarse y estudiarse un quiasmo, una aliteración, una anáfora, etcétera.

⁵ Cf. SCHÖKEL, Luís Alonso. *Hermenéutica de la Palabra I, Hermenéutica Bíblica*. Madrid, España: Ediciones Cristiandad. 1986. p. 168-169.

⁶ Cf. GIROUD, Jean-Claude; PANIER, Louis. *Semiótica, una práctica de lectura y de análisis de los textos bíblicos*. Cuadernos Bíblicos N° 59. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 1991. p. 7.

⁷ SCHÖKEL, Op. cit., p. 172.

Esta actitud investigativa además, facilitaría el diálogo intermetodológico. Schökel lo explica tomando como ejemplo el caso de la estructura concéntrica como procedimiento estilístico de composición o disposición. Según Schökel, la presencia frecuente de tal recurso en la literatura hebrea es hoy un hecho establecido. El estudio de un texto en perspectiva diacrónica, cuyo objetivo sea el de buscar los estratos sucesivos de su composición, no advertiría la presencia de dicho recurso. Desarrollar esta investigación posponiendo el análisis estilístico, destruirá la estructura concéntrica al separar o eliminar piezas. El análisis literario ya no podrá encontrar el procedimiento, que fue destruido porque no fue visto. Para Schökel entonces, prescindir de la *razón poética*, puede conllevar el peligro de mutilar un texto.⁸

La exégesis estructural y el diálogo de saberes

Como lo hace ver la encíclica *Providentissimus Deus*, se hace necesario que los exégetas adquieran una verdadera competencia científica.⁹ Esta fue una exhortación dirigida en el contexto de una época en donde la exégesis liberal debía ser enfrentada por exégetas competentes, debido al peligro de caer en la negación racionalista del principio de *interpretación espiritual de la Biblia*. Sin embargo, esta competencia científica no debe tener sólo una finalidad apologética.¹⁰ Debido a que el asunto del lenguaje es diverso y universal, un *enfoque intersubjetivo* en el campo de la interpretación bíblica aportará en una mejor comprensión de la Sagrada Escritura concebida como *palabra encarnada*.

La revolución saussureana en el campo de la lingüística producida entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, así como los subsiguientes trabajos de A. J. Greimas, Noam Chomsky y otros (escuelas representativas), llegaron a tener importantes repercusiones en la ciencia de la interpretación de la Sagrada Escritura, abriendo el camino aun período de transición paradigmática en la investigación bíblica.¹¹ En las últimas tres décadas, este campo ha experimentado modificaciones considerables. Debido al desarrollo de una *pluralidad* de métodos y teorías, los modelos históricos ya no rigen exclusivamente el campo de la investigación bíblica; así, nuevos paradigmas son afirmados.¹²

⁸ Ibid., p. 186-187.

⁹ PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La Interpretación e la Biblia en la Iglesia*. Madrid, España: PPC, Editorial y Distribuidora, SA. 2007. p. 8.

¹⁰ Ibid., p. 10-15.

¹¹ TAVARES SABATEIRO, Julio Paulo. "Novos rumos na pesquisa bíblica" **En:** *Estudos Teológicos*, vol. 46, No. 1; Sao Leopoldo Brasil: Escola Superior de Teología. 2006. Traducción del Portugués: Prof. Esteban Arias Ardila. Para escuelas, véase p. e., *Neogramáticos* (s. XIX); *Estructuralismo*, primera mitad s. XX (como el Círculo de Praga; Escuela de Copenhague o Glosemática; Estructuralismo lingüístico americano).

¹² Ibid., En cuanto a la profunda crisis del *paradigma del sujeto*, que comienza a darse desde ya hace algunas décadas, véase, Michel FOUCAULT y Jürgen HABERMAS.

Si bien es cierto que la Sagrada Escritura está expresada en un *sentido espiritual*, la identificación tanto teológica como exegética de este sentido, debe presentar garantías de autenticidad. La simple inspiración subjetiva no basta. Como lo menciona el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, es preciso poder mostrar que se trata de un sentido querido por Dios mismo, de un significado espiritual *dado por Dios* al texto inspirado. Por ello, sigue expresando el documento que “la determinación del sentido espiritual entra también, de este modo, en el dominio de la ciencia exegética.”¹³ La intersubjetividad enfatiza que la cognición compartida y el consenso son esenciales en la formación de nuestras ideas y relaciones.¹⁴ La revisión del paradigma de la conciencia se expande al punto de hacer surgir un nuevo paradigma, el de la *acción intersubjetiva*. Este paradigma, que viene tomando fuerza desde finales de los años sesenta, se muestra en la actualidad como una provechosa orientación del actual desarrollo de los estudios bíblicos.

El modelo postula que, “el sentido no debe ser más visto como correspondiente a la intención del sujeto, ni al referente del texto, sino como fruto de la interacción humana (se pasa de la crítica del sujeto a la intersubjetividad crítica).”¹⁵ Así, exégesis y hermenéutica se aúnan en el propósito de leer y hacer dialogar entre sí los discursos del presente como los del pasado.¹⁶ La construcción del saber, es vista ahora como fruto de las acciones e interacciones humanas en sociedad, bajo el eje de la enunciación (agente o autor, texto, contexto, referente, lector). En esta misma dirección, la investigación del sentido se comprende como un diálogo entre discursos, mediado por el intérprete, cuyo rol ahora, es el de un *co-enunciador*.

Para Saussure por ejemplo, a la lingüística le atañen todas las manifestaciones del lenguaje humano,¹⁷ teniendo en cuenta, en cada período, no solamente el lenguaje correcto y el bien hablar, sino todas las formas de expresión. Por ello, se reconoce la estrecha conexión que la lingüística tiene con varias ciencias: algunas le aportan datos, mientras que otras se nutren de ella. Es tan importante para las Ciencias Bíblicas este enfoque, que, como afirma Saussure, estas disciplinas se integran de tal forma que no siempre se ve con claridad los límites que las separan.¹⁸

¹³ PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. Op. cit., p. 9.

¹⁴ **En:** Wikipedia, la enciclopedia libre: <http://es.wikipedia.org/wiki/Intersubjetividad>

¹⁵ TAVARES SABATEIRO. Op. cit., “Novos rumos na pesquisa bíblica” En cuanto a la profunda crisis del *paradigma del sujeto*, que comienza a darse desde ya hace algunas décadas, véase, Michel FOUCAULT y Jürgen HABERMAS. Para descripciones adecuadas de ese nuevo paradigma, se puede consultar las obras de Jürgen HABERMAS, Michel Foucault, Richard, RORTY, Manfredo ARAÚJO DE OLIVEIRA, entre otras.

¹⁶ Ibid., “Novos rumos na pesquisa bíblica.”

¹⁷ SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Lingüística General. Vigésimacuarta edición. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada. 1945. p. 34.

¹⁸ Ibid., p. 34.

La intersubjetividad por ende, no anula o desplaza las críticas genéticas de la exégesis histórica (la prehistoria del texto). Según Luís Alonso Schökel, si hemos de hacer caso a las declaraciones de los que practican el análisis literario, no intentan suplantar ni suceder al estudio histórico-crítico, sino que se inscriben en él. Schökel plantea que el asunto no se resuelve asignando a cada paradigma un objeto de estudio, debido a que así como la historia no puede prescindir de los factores literarios, que son también hechos históricos, el estudio literario debe también utilizar múltiples conocimientos históricos.¹⁹

Sobre un salmo por ejemplo, el crítico histórico indagará sobre sus fuentes, buscando su datación y contexto cultural; mientras que el crítico literario, auscultará su sistema imaginativo, identificando los procedimientos de estilo. Pero, tanto el crítico histórico como el crítico literario, no podrán prescindir, por principio ni en la práctica, de la información mutua y correlativa. A partir de este hecho, Schökel puntualiza que “no hay que renegar de la crítica histórica para practicar la crítica literaria.”²⁰

Tavares menciona que un modelo de interpretación dentro del nuevo paradigma puede ser la lectura semio-discursiva *greimasiana*. Esta teoría, en su forma más reciente y centrada en la comunicación, trata, a) el sentido como fruto de la interacción en un contexto discursivizado y manifestado por textos y b) la interpretación como un proceso complejo que focaliza las relaciones entre texto, autor, lector y contextos. El método de lectura encuentra especial interés en el *devenir generativo de sentido*, preocupándose por analizar el proceso de producción, circulación e interpretación del mismo.²¹

Los textos bíblicos constituyen –en cuanto Palabra inspirada por Dios y en cuanto obras literarias– un universo de riqueza inagotable, y ningún método científico para el estudio de la Biblia, está en condiciones de corresponder a toda la riqueza de los textos bíblicos.²² Los métodos sincrónicos realizan un gran aporte a la exégesis bíblica al considerar que los textos bíblicos, además de su prehistoria, tienen una identidad propia y una autonomía; sin embargo, queda latente el riesgo de aislar los textos de su origen histórico y social. Es prudente evitar caer en la negación de los sujetos y la referencia extratextual. Los textos bíblicos, aunque sean un producto en sí mismos y gocen de autonomía, son Palabra de Dios pronunciada en una historia y dirigida a la Iglesia en todas las edades por medio de autores humanos. Por ello, el acercamiento semiótico debe estar abierto a la historia y evitar también el grave riesgo de quedarse en un estudio formal del contenido sin explicitar el mensaje de los textos.²³

¹⁹ Cf. SCHÖKEL, Op. cit., p. 182.

²⁰ Ibid., p. 182-183.

²¹ Cf. TAVARES SABATEIRO. Op. cit. “Novos rumos na pesquisa bíblica.”

²² Cf. PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. Op. cit., p. 39-40.

²³ Ibid., p. 48.

Por otro lado, apropiándolo en términos simples y en sus elementos principales, el método semiótico puede contribuir grandemente en aportar un recurso de lectura e interpretación bíblica grato y provechoso, permitiendo a los cristianos no especializados descubrir algunas de sus dimensiones de sentido, a pesar de no poseer todos los conocimientos históricos que se refieren a la producción del texto y a su mundo sociocultural.²⁴

En la bella e importante tarea de perseverar en el análisis de la dinámica estructural de significación que entraña la configuración narrativa de la *Palabra encarnada*, este trabajo se integra en el diálogo intersubjetivo de saberes, reconociendo con Barthes que el desarrollo que han adquirido las comunicaciones y los logros de disciplinas como la lingüística, constituyen un valioso aporte en este inmenso campo de la significación y la interpretación.²⁵

²⁴ Ibid., p. 48.

²⁵ Cf. BARTHES, Roland. Elementos de Semiología. Madrid: Plaza Mayor. 1965. p. 13.

JUSTIFICACIÓN

1. Necesidad de una metodología

Ya algunos se han planteado el dilema de si los relatos son una simple repetición fatigosa de acontecimientos (cf. Propp, Lévi-Strauss), o bien, los relatos poseen en común con otros una estructura accesible al análisis. Responder a este interrogante, nos remite a la cuestión de la implementación de una teoría y una metodología que, aplicadas al estudio de la forma literaria, permita la identificación y el análisis de estructuras manifiestas. En este trabajo se aborda esta cuestión, implementando algunos recursos de la semiología,²⁶ la lingüística²⁷ y la semántica, para el análisis de Mc 1: 1 – 3: 13a, en su nivel de superficie, a partir de sus estructuras simétricas.

En la década de los 70, en un momento en el que el problema de la significación se situaba en el centro de las preocupaciones del momento, Greimas expresaba que la lingüística era la disciplina mejor situada, frente al interés común de delimitar el problema de la significación. Para ese momento, era la disciplina más elaborada y más formalizada, estando en capacidad de ofrecer a las demás disciplinas su experiencia y sus métodos.²⁸ Las narraciones bíblicas expresan significaciones propias de un determinado contexto humano, lo cual, situándose en el nivel de la percepción, nos ubican en el estudio del mundo del sentido común (mundo sensible).²⁹

Los escritores bíblicos no sólo plasmaron una realidad vivida por los protagonistas del relato, sino la percepción que de estos eventos ellos tuvieron. Hablar de ello presupone la existencia de *conjuntos significantes*. Greimas habla del *metalenguaje*, como la enunciación de este universo significativo, en el que las palabras constituyen, por relación a lo que se ve o se oye, una metalengua.³⁰

²⁶ En su *Curso de Lingüística General*, publicado por primera vez en 1916, Saussure postulaba la existencia de una ciencia general de los signos, o *Semiología*, de la cual solo una parte correspondería a la lingüística. En términos generales, pues, la semiología tiene por objeto todos los sistemas de signos, cualquiera que fuera la sustancia y los límites de estos sistemas, constituyen, si no *lenguajes*, al menos sistemas de significación.

²⁷ Cf. BARTHES, Roland; GREIMAS, A. J.; BREMOND, Claude; GRITTI, Jules; MORIN, Violette; METZ, Christian; TODOROV, Tzvetan; GENETTE, Gérard. *Análisis Estructural del Relato*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo. 1970. p. 11.

²⁸ Cf. GREIMAS, A. J. *Semántica Estructural, investigación metodológica*. Versión española, Alfredo de la Fuente. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Editorial Gredos S. A. 1976. p. 7-8.

²⁹ *Ibid.*, cf. p. 13.

³⁰ Con este término, Greimas estaría planteando la constitución de una *lengua técnica* que permita describir y representar sistemáticamente cualquier *lengua natural*, o *universo lingüístico*.

La lengua en bruto aunque implique una amplitud no posible de aprehenderse totalmente en códigos lingüísticos, debe de todas formas aprehenderse en códigos lingüísticos y en términos de la misma lengua para ser re-enunciada. Es decir, asumiendo la empresa de abordar un proceso técnico y científico de interpretación literaria, es necesario el lenguaje mismo. Por consiguiente, el estudio de la significación, nos lleva a trabajar en un nivel metalingüístico.³¹ Greimas va inclusive más allá, planteando que al trabajar en este nivel, se estará desarrollando un instrumento de *interpretación metalingüística* conducente a abordar el análisis de cualquier *conjunto significante* (sin importar la lengua natural de base).³²

Este mismo escollo se halla en el camino que conduce a desentrañar el lenguaje en el que se ha estructurado un sentido literario. La semántica reúne, según Greimas, por la relación de presuposición recíproca, dos metalenguajes: por un lado, un *lenguaje descriptivo o translativo*, en el cual podrán ser formuladas las significaciones contenidas en la lengua-objeto, y por otro, un *lenguaje metodológico*, que define los conceptos descriptivos y verifica su cohesión interna.³³

En este sentido la semiótica, aplicada al estudio de los sistemas de significación de textos escritos, se constituye para la interpretación estructural de narraciones bíblicas, en una importante metodología de investigación. La narración bíblica representa para la semiótica un auténtico objeto de estudio, pues, como explican Giroud y Panier, la narración bíblica es una especie de subconjunto del conjunto *literatura*, por la variedad de formas discursivas que reviste, permitiendo también, en este campo de investigación, “afinar una teoría.”³⁴

Es importante aclarar que piedad y ciencia constituyen un binomio que conviene a la exégesis bíblica. Dice José Grau que “la ignorancia es la madre de la superstición, no de la devoción.”³⁵ Seremos instrumentos idóneos en el servicio del Señor solamente en la medida en que sepamos manejar ‘la espada del Espíritu’ (Efesios 6: 17). Es necesario que el intérprete, como *co-enunciador* en un paradigma de intersubjetividad adquiera competencia científica, pero esto jamás podrá ir en detrimento o en desconocimiento de una realidad de espiritualidad cristiana, propia del individuo creyente, que ante todo, debe hacer parte esencial de la vida del exégeta.

³¹ GREIMAS. Op. cit., p. 22.

³² Ibid., p. 22-23. Cf. en Louis Trolle Hjelmslev, distinción entre *metalenguajes científicos* (construido) y *metalenguajes no científicos* (informal o natural).

³³ Cf. Ibid., p. 23.

³⁴ GIROUD; PANIER. Op. cit., p. 6.

³⁵ GRAU, José. Introducción a la Teología, Tomo I. Barcelona, España: Editorial Clie. 1990. p. 17.

Perder de vista el principio de *interpretación espiritual de la Biblia*,³⁶ puede arrojar al lector de la Biblia al extremo del *racionalismo* (la razón lo explica todo). Pero carecer de orden o método, puede arrojar al lector de la Biblia al extremo del *fideísmo* (la fe explica todo), o al extremo del *fundamentalismo* (las sentencias doctrinales son la verdad absoluta).³⁷ Este ejercicio interpretativo, no busca inscribirse en una tendencia cerrada y racionalista de exégesis estructural, sino que se da a la tarea de implementar una técnica, que sin abandonar el principio de la lectura espiritual, sirva como un procedimiento de lectura inteligente de narraciones bíblicas.³⁸

2. Formulación de la hipótesis

Como ya se ha mencionado, una exégesis responsable contempla la forma literaria, no como pura forma, irrelevante y extrínseca al sentido, sino como un rasgo inherente a la presentación literaria de los textos bíblicos. De no ser así, como dice Schökel, la forma literaria no sería un aspecto de interés para el estudio de la Biblia, sino un mero pasatiempo estéril. Considerando que la forma es significativa, y que hay elementos formales significativos, este trabajo se desarrolla como un ejercicio de análisis en el que se valora la utilidad de las estructuras simétricas en el plano de la superficie, como un paso exegético fundamental para llegar a la comprensión del sentido subyacente en el nivel de inmanencia.³⁹

Aunque las estructuras simétricas (como estructuras manifiestas), en el sentido estrictamente técnico del método semiótico no se consideren un elemento del nivel de profundidad, cumplen un papel fundamental en el recorrido generativo de los textos. Estos mecanismos mínimos o elementales, que constituyen conjuntos significantes de carácter antropomorfo (ver *plano de la manifestación*, pp. 31; 34), son reconocibles mediante un adecuado proceso de identificación, que implica a su vez un proceso de segmentación y un proceso de integración. Reconociendo con Schökel que la forma es manifestación del contenido,⁴⁰ se verá que la identificación de simetrías al nivel de la superficie, se constituye en una pauta y guía de interpretación muy importante para la comprensión del funcionamiento de conjuntos y sentidos textuales más complejos (en su construcción de sentido),⁴¹ sin perder de vista la dinámica y relación de sus diferentes partes.⁴²

³⁶ Por ser Palabra inspirada por Dios, la Biblia debe ser leída e interpretada en aquel mismo Espíritu en que fue escrita, en virtud también de que Ella comunica el Espíritu a los que la leen con fe (Cf. *Dei Verbum*, 12).

³⁷ TAVARES SABATEIRO. Op. cit. "Novos rumos na pesquisa bíblica".

³⁸ GIROUD; PANIER. Op. cit., p. 6.

³⁹ Cf. SCHÖKEL, Op. cit., p. 163.

⁴⁰ Ibid., cf. p. 174.

⁴¹ Cf. GREIMAS. A. J.; COURTÉS, J. *Semiótica*, diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Madrid, España: Editorial Gredos. 1990. p. 158-159.

Sin embargo, y a manera de precaución, es necesario aclarar que los textos no deben ser abordados bajo una compulsión inflexible de hallar forzosamente simetrías en ellos. Se trata ante todo de verificar metodológicamente, si el texto, está o no está dispuesto *enunciativamente*, en algún tipo de estructura simétrica. *La identificación de estas estructuras no es un fin en sí misma, sino un procedimiento exegético al servicio de la comprensión del funcionamiento propio de los textos.* Aunque en la Biblia, un buen número de narraciones están dispuestas en estructuras simétricas, cabe la posibilidad de que muchos textos no lo estén.⁴³

3. Análisis de la perícopa

En cuanto *enunciación* (manera en que se presenta una historia), las simetrías entrañan una sintaxis de superficie (o antropomorfa), que da razón de las pautas que gobiernan las diversas dinámicas internas (sintácticas, semánticas, sintagmáticas y paradigmáticas), que constituyen el plan integral y fundamental del texto.

Partiendo de lo sencillo a lo complejo, y de lo sintáctico a lo semántico, este análisis de Mc 1: 1 – 3: 13a, nos permitirá apreciar la forma simétrica en que el relato es presentado, y gracias a ello, nos permitirá también ir en dirección a identificar los indicios que en un primer plano estarían dando razón del contenido del mismo. Este proceso va desde la delimitación de miembros o unidades, hasta la estructuración y análisis bilateral de la simetría.

3.1 Utilidad del análisis en cuanto a la identificación de estructuras simétricas

En primer lugar, un proceso de *segmentación* permitirá tres importantes beneficios: 1) nos facilitará delimitar el texto y subdividirlo en sus perícopas constitutivas; 2) nos conducirá a identificar las unidades sintagmáticas mínimas y complejas (indicios o demarcadores sintagmáticos) que constituyen la estructura semionarrativa (*eje sintáctico de superficie*); y 3) nos conducirá a identificar los tipos de estructura simétrica en que el texto está configurado.

⁴² Todos los planos, que en Barthes son el nivel de las *funciones*, el de las *acciones* y el de la *narración*, deben mantenerse ligados mediante un criterio de *integración progresiva*, para que encuentre justificación cierta relación entre las partes, sino para que conserve el sentido del conjunto narrativo (BARTHES, Roland; GREIMAS, A. J.; BREMOND, Claude; GRITTI, Jules; MORIN, Violette; METZ, Christian, TODOROV, Tzvetan; GENETTE, Gérard. Análisis Estructural del Relato. Bueno Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo. 1970. p. 15).

⁴³ Cf. **MEYNET**, Roland. Análisis Retórico: Introducción a la retórica bíblica. **En:** McCOY, Brad. Quiasmo: Un dispositivo estructural importante comúnmente encontrado en la literatura bíblica. http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf **KRÜGER**, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Breve excurso: Las simetrías en la literatura bíblica. **En:** RIBLA N° 53. Buenos Aires, Argentina: <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

En segundo lugar, un proceso de *integración* permitirá descubrir los referentes literarios que, en sus mutuas relaciones, constituyen el *eje semántico de superficie* que funciona como fundamento generativo de los sentidos (discursivización) que el texto alberga y comunica en su nivel de profundidad. En la re-configuración se restituye el texto en su unidad inherente: del *nivel de segmentación / estructuración*, al *nivel de integración / relación*. Esto permite detectar y conservar la cohesión literaria del texto (el *efecto de sentido del conjunto*).

En la lectura de las simetrías se tomarán en cuenta estos dos aspectos: la lectura morfosintáctica (lógica de encadenamiento lineal) sigue el *principio de encadenamiento* de las estructuras semionarrativas (eje sintagmático del lenguaje), y el análisis simétrico (lógica de encadenamiento bilateral), seguirá el *principio de correlatividad* (cf. junciones, p 35).

El procedimiento en su desarrollo integral, pondrá en evidencia de forma paralela el *encadenamiento sintagmático* (los datos denotados o *historia narrada*) y el *recorrido generativo* del texto (los datos connotados o *historia significada*). Este aspecto de la significación, ubica metodológicamente al lector para desarrollar los análisis de profundidad subsiguientes del método estructural, en los niveles narrativo, discursivo y lógico-semántico.

3.2. Utilidad del análisis de simetrías en la interpretación de Mc 1: 1 – 3: 13a

El análisis de la forma literaria nos sitúa ya en una línea que nos va conduciendo al descubrimiento de la estructura y del pensamiento o significado del texto.⁴⁴ La aplicación de esta metodología al análisis de Mc 1: 1 – 3: 13a, permitirá en primer lugar apreciar que este macrorelato está dividido en tres partes:

- 1) Una sección introductoria compuesta por cuatro simetrías.
- 2) Una sección central compuesta por dos macrosimetrías: la primera compuesta a su vez por cuatro simetrías; la segunda compuesta por cinco simetrías.
- 3) Una sección conclusiva (una simetría), que por principio de imbricación, sirve como un puente que une este relato con la sección siguiente del evangelio.

En la *sección introductoria*, el análisis simétrico permitirá iluminar cuestiones cómo:

Perícopa N° 1: Predicación del Bautista (1: 1-11)

- La razón que da lugar a un Evangelio que sería el objeto narrado en Marcos.
- Por qué Jesús es llamado Hijo de Dios.
- La razón del envío de un mensajero y qué relación tiene este envío con la persona del Bautista.

⁴⁴ Cf. WEREN, Wim. Métodos de Exégesis de los Evangelios. Instrumentos para el estudio de la Biblia N° XII. España: Editorial Verbo Divino. 2003. p. 46.

- El papel que juegan las figuras del *desierto* y el *Río Jordán*.
- Por qué se habla de un camino y qué relación tiene con el Señor.
- Por qué se habla de un bautismo “de” Juan y un bautismo “de” Jesús, qué connotan en este texto y a quiénes involucra.

Perícopa N° 2: Tentación en el desierto (1: 12-13)

- Cuál es la razón del envío de Jesús al desierto y cuál es el papel del Espíritu Santo y de los ángeles en este contexto.

Perícopa N° 3: Jesús comienza a predicar el Reino (1: 14-15)

- Qué tienen en común el ministerio del Bautista y el ministerio de Jesús.
- Cuál es la relación que tienen con la venida del Reino de Dios.
- En qué consiste este Reino.

Perícopa N° 4: Jesús llama a los primeros discípulos (1: 16-20)

- Cuál es la acción que pone en escena el itinerario de Jesús y le da movimiento.
- Qué implica para la comprensión de este itinerario de Jesús, las figuras del “mar”, la “barca” y las “redes”.
- Cómo convoca Jesús a los discípulos y cómo se da la respuesta a esta convocatoria.

En la *primera macrosimetría*, el análisis simétrico permitirá iluminar cuestiones cómo:

Perícopa N° 5 (1ª m): Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-29)

- Las intenciones de Jesús y sus discípulos, así como las de las autoridades religiosas.
- Cuál es la intención comunicativa que tiene la alusión a los escenarios geográficos.
- Por qué la sinagoga y el día de reposo hacen parte del itinerario de Jesús y qué resultado se da gracias al desarrollo de este itinerario. Cuál es el papel que la exposición de la doctrina cumple en este aspecto.
- Qué papel cumple la autoridad de Jesús y qué relación tiene con los demonios y los escribas.
- Por qué en el texto los demonios hablan y cuál es la reacción de Jesús.

Perícopa N° 6 (1ª m): Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29-31)

- Qué papel cumple este corto texto en el hilo narrativo de la sección introductoria del Evangelio.
- Qué quiere señalar el uso en dos ocasiones de la partícula εὐθέως.
- Qué elementos expresan la transformación en este texto.

Perícopa N° 7 (1ª m): Tercera mención de milagros y continuación de la predicación (1: 32-39)

- Qué papel cumplen los indicadores de tiempo.
- Qué señalan los cambios de escenario.
- Por qué se confronta un cuadro que refleja una acción intensa, con uno que refleja un ambiente pasivo.
- Cuál es el aspecto de Jesús que se subraya mediante la alusión a las multitudes.
- Cuáles son las acciones fundamentales en el texto y qué implican en el mensaje.
- Qué muestran las acciones relacionadas con el *hablar* y el *predicar* en el texto.

Perícopa N° 8 (1ª m): Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45)

- En este texto encontramos dos escenas (la escena anterior al milagro y la escena posterior al milagro), relacionadas con un mismo cuadro (Jesús y el leproso). ¿Son dos perícopas diferentes? ¿Se relacionan? ¿Cuál es la delimitación de cada una de las escenas?
- Qué señala la acción del leproso y la acción de Jesús.
- Qué propósito tiene describir los movimientos de los cuerpos (del leproso y de Jesús).
- Qué relación existe entre la voluntad del leproso y la voluntad de Jesús.
- Qué muestra la tensión que se da después del milagro, entre Jesús y el leproso.
- Por qué hay un gesto positivo de Jesús, frente a un gesto negativo de parte del leproso.

En la *segunda macrosimetría*, el análisis simétrico permitirá iluminar cuestiones cómo:

Perícopa N° 9 (2ª m): La curación del paralítico (2: 1-13)

- Qué propósito cumple el uso de los verbos *entrar* – *salir* en aoristo activo indicativo, al inicio y al final de la perícopa.
- Cuál es la respuesta de la gente que la presencia de Jesús suscita.
- Qué propósito cumple el uso de los verbos *hablar* – *enseñar* en imperfecto activo indicativo, en los vv.1-2 y el v.13.
- Qué señala el contraste que se presenta entre la manera como el paralítico entra y la manera como sale.
- Qué relación hay entre los títulos cristológicos usados en el texto.
- Qué implicaciones tiene la alusión al perdón de pecados, y qué papel juega este tema en el contexto.
- ¿Se establece, por algún interés literario-teológico, una relación entre la *sanidad* y el *perdón de pecados*?
- Qué suscita en los presentes el acto de sanar y el de perdonar pecados.

Perícopa N° 10 (2ª m): Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17)

- Qué intención tiene la mención del perfil de Leví en este pasaje. ¿Hay alguna relación entre el llamado de Leví y la alusión a los pecadores?
- Qué papel cumple la alusión al seguimiento, y cuál la alusión al arrepentimiento.
- Qué se quiere subrayar con la mención insistente del acto de *reclinarse junto con...*
- Qué función cumple la ocasión de la cena en el texto.
- La alusión a los enfermos, ¿señala alguna relación y transformación en relación con los pecadores? De igual forma, ¿hay relación entre la figura del *médico* y *Jesús*?
- ¿Se resalta en el texto de forma intencional a un escándalo ético-religioso? ¿Cuál sería el propósito de señalar este hecho?

Perícopa N° 11 (2ª m): La cuestión del ayuno (2: 18-22)

- Nuevamente nos encontramos con dos porciones textuales. ¿Pueden ser dos perícopas diferentes? ¿La segunda es ampliación y explicación de la primera?
- ¿De qué manera las ilustraciones del *esposo*, del *remiendo nuevo* y del *vino nuevo* explican el asunto en cuestión? ¿Qué representa cada uno de estos elementos?
- ¿Con qué hecho en concreto se homologan las consecuencias de hacer lo indebido en cuanto al *remiendo nuevo* y al *vino nuevo*?
- Hacia dónde señala la doble mención del hecho discipular.
- Qué connota el asunto del ayuno.
- Qué sentidos se hacen palpables como consecuencia del ayuno y el no ayuno.

Perícopa N° 12 (2ª m): Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28)

- ¿Tenemos en esta porción bíblica dos perícopas (una de narrativa histórica y otra de enseñanza teológica)? ¿Están relacionadas siendo la segunda ampliación o conclusión de la primera?
- ¿Hay alguna relación entre Jesús y el título cristológico?
- Qué intención hay en la alusión a este hecho producido en el día de reposo.
- Que Jesús *pase por...* ¿tiene relación con que Jesús *sea Señor de...*?
- Cómo se da el diálogo entre Jesús y los fariseos y cómo responde Jesús al cuestionamiento de los fariseos.
- Qué intención tiene centrar este asunto dentro del plano de la legalidad en perspectiva rabínica y en perspectiva bíblica.
- Qué papel cumple la apelación al hecho histórico de David y sus hombres en el templo. ¿Se intenta legitimar este evento de necesidad humana en términos sagrados?
- ¿Se intenta colocar a Jesús en la línea de la realeza davídica?
- ¿La mención de Abiatar tiene como finalidad mostrar la incompetencia de los opositores de Jesús como autoridades religiosas?

Perícopa N° 13 (2ª m): La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a)

- Qué propósito cumple el uso de los verbos *entrar* – *retirar* en aoristo activo indicativo, al inicio y al final de la perícopa.
- Qué intenciones se expresan en el texto, con relación a la obra de Jesús y la reacción de los Fariseos.
- Qué transformaciones suscita la presencia del hombre con la mano seca en el texto.
- ¿Hacia dónde se debe orientar la cuestión del *hacer*, según el texto?
- Qué revela en cuanto a los personajes la determinación de este *hacer* en el texto.
- Cómo se muestra el contraste entre Jesús y sus opositores.
- Cómo se resuelve este dilema ético moral en el texto.

En la *sección conclusiva*, el análisis simétrico permitirá iluminar cuestiones cómo:

Perícopa N° 14 (conclusión): La multitud a la orilla del mar (3: 71-13a)

- Cuál es la intención con la mención de los referentes geográficos.
- Qué se pone en evidencia sobre Jesús, a partir de los movimientos de las multitudes y los espíritus inmundos.
- Qué función cumple la alusión a las obras de Jesús y qué relación tendría el uso del título cristológico en este contexto.
- Qué función cumple la *instrucción* sobre la barca y la *repreñión* de los espíritus inmundos. ¿Hay algún interés narrativo de relacionar estos dos elementos?
- Cómo se explica o se resuelve la reacción de las multitudes y la de los espíritus inmundos.

OBJETIVOS

1. Objetivo General: utilidad de las simetrías en el análisis estructural de textos bíblicos

El objetivo general que se pretende alcanzar con realización de este trabajo, es por un lado, mostrar que algunas de las narraciones bíblicas están dispuestas en estructuras simétricas y que, constituyendo conjuntos significantes, *cumplen un papel importante en el recorrido generativo de los textos*. Por otro lado, considerando que las simetrías son identificables, implementar un procedimiento metodológico para la identificación y análisis de estructuras simétricas, desde la segmentación hasta la lectura integral de las unidades narrativas.

Mediante un ejercicio de aplicación sobre el texto de Marcos 1: 1 – 3: 13a, se busca señalar la importancia y utilidad de este procedimiento, como una primera pauta y guía de interpretación bíblica, para el proceso de aplicación del método semiótico, en su plano *de la manifestación o de superficie*, y con ello, dejar dispuesto el camino para la aplicación posterior de los análisis de profundidad (*plano de la inmanencia*) que constituyen propiamente el cuerpo metodológico de este recurso estructural de interpretación bíblica.

2. Objetivos Específicos: recursos y criterios metodológicos

- Describir de forma general la antigua técnica narrativa de estructuras simétricas y las diferentes clases en que se encuentran.
- Mostrar el *valor pragmático* que las estructuras simétricas representan para la exégesis bíblica (en este caso estructural).
- Aportar algunos criterios generales de segmentación (demarcación) y análisis (lectura e interpretación) de simetrías en el plano de la superficie, compuesto por algunos recursos tomados de la lingüística, la semiología y la semiótica.
- Analizar mediante la aplicación de los criterios metodológicos el texto bíblico en estudio y dejar mencionados los indicios interpretativos que las simetrías de Mc 1: 1 – 3: 13a develan para la configuración del sentido del texto en su nivel de inmanencia.
- Realizar algunas observaciones sobre la significación, que sirvan de empalme metodológico para desarrollar los análisis de profundidad del método semiótico.

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO

METODOLOGÍA

1. Apropiación del Método

Para el análisis exegético del texto que nos ocupa, se trabajará a partir de *una de las fases del método estructural: el plano o nivel de la superficie*. Como expresa Roland Barthes, los relatos se hallan en una “variedad prodigiosa de géneros,”⁴⁵ y cada uno de ellos, con sus características propias. ¿Cómo distinguirlos y manejarlos? Desde Aristóteles, esta es una de las cuestiones que ocupa a la narrativa, y es una de las primeras preocupaciones del estructuralismo. Por ello, es necesario ser más precisos en el momento de especificar el campo metodológico en el que se desarrolla este trabajo.

Para Greimas y Courtés, el concepto de *estructura* en el ámbito de la lingüística estructural, tiene un carácter *operatorio*, es decir, entraña una *mecánica funcional asociada*. Citando a Hjelmslev, definen en este sentido la estructura como una entidad autónoma de relaciones internas, constituidas en jerarquías. Colocando el énfasis en las relaciones (lo que implica en términos de semiótica una *tipología de las relaciones*), una estructura será en principio una *red relacional*, que es susceptible de ser descompuesta en partes y que, al estar relacionadas entre sí, mantienen relaciones con el todo que ellas constituyen.⁴⁶

Esta red, siendo autónoma (dotada de una organización interna que le es propia), mantiene interdependencia con el conjunto más amplio del cual ella es un miembro. Las *estructuras simétricas* constituyen un tipo de red relacional que entraña en sí misma este rasgo de mecánica funcional asociada. La estructura manifiesta es toda disposición ordenada de los elementos de un texto,⁴⁷ y descubre muchos elementos sobre el funcionamiento del mismo. Sin embargo, no expresa de forma definitiva el sentido, de la manera como se haría en la aplicación del análisis semiótico completo, que incluye el estudio de los elementos inmanentes al texto (aclarando satisfactoriamente el funcionamiento de la *producción del sentido*).⁴⁸

⁴⁵ BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE. Op. cit., p. 9.

⁴⁶ GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 157-158.

⁴⁷ Cf. KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Op. cit., p. 260.

⁴⁸ Ibid., p. 260.

En cuanto *enunciación*, los esquemas simétricos pueden valorarse como estructuras discursivas de superficie, para establecer *operativamente* la distinción en relación a las estructuras semionarrativas más profundas o de inmanencia.⁴⁹ Así, Greimas y Courtés definen (en términos de gramática semiótica) estos niveles de profundidad dentro de las estructuras semióticas: “entre la *gramática fundamental* (profunda) y la *gramática narrativa* en sentido estricto (superficial); una de *naturaleza lógico-semántica* y la otra de *naturaleza antropomorfa*.”⁵⁰

Bajo esta perspectiva entonces, se precisa que, aunque las estructuras de superficie hacen parte fundamental del recorrido generativo global del texto,⁵¹ el análisis de estructuras simétricas que se desarrolla en este trabajo, no tiene la pretensión de enunciar conclusiones conceptuales o lógico-semánticas definitivas del texto bíblico que será objeto de análisis. Estas estructuras se estudiarán desde su dimensión de *orden antropomorfo*, dejando abierta la posibilidad de desarrollar, a partir de este punto de partida metodológico, los análisis de las *estructuras semionarrativas* profundas en el nivel de la inmanencia.⁵²

2. Estructura del Trabajo

Antes de proceder a realizar el análisis del texto, en el marco teórico se definirá en la *primera parte*, la antigua técnica narrativa de estructuras simétricas y su relación con el *plano de la manifestación* (capítulo 1). Allí también se mencionarán algunos de los criterios empleados para el proceso de *segmentación*⁵³ o decodificación,⁵⁴ que la identificación de

⁴⁹ GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 162.

⁵⁰ Ibid., p. 162.

⁵¹ En la opinión de Greimas y Courtés, “la distinción entre estructuras profundas y estructuras de superficie es muy relativa, ya que la teoría semiótica puede prever en el recorrido generativo global –según sus necesidades– tantos niveles de profundidad como se desee” (*Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, p. 162). Sin embargo, aclaro que para ellos, el nivel de inmanencia atañe específicamente a las estructuras profundas.

⁵² El hecho de que la teoría semiótica se desarrolla de manera progresiva y, a veces, sinuosa crea ciertas confusiones terminológicas. La expresión *estructuras semionarrativas* va reemplazando poco a poco a la de *estructuras narrativas* en sentido lato (Cf. *Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, p. 163). Se debe a la evolución del concepto de narratividad, que ahora es visto como un principio organizador de todo discurso.

⁵³ En *lingüística discursiva*, la segmentación debe ser considerada como una primera tarea empírica que apunta a descomponer provisionalmente el texto en magnitudes más manejables: no obstante, las secuencias así obtenidas no son unidades discursivas establecidas, sino solamente unidades textuales. Si, desde la perspectiva de la lectura o del análisis, la segmentación es una operación que separa las unidades textuales, desde el *punto de vista del recorrido generativo* podrá ser considerada como uno de los procedimientos de textualización que recorta el discurso en partes, establece y dispone en sucesión las unidades textuales (frases, párrafos, capítulos, etcétera), procede a la anaforización, etcétera, teniendo en cuenta –evidentemente– la elasticidad del discurso (*Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, p. 348).

estas estructuras demanda, así como el proceso de *integración* que apunta hacia la cohesión del conjunto textual (capítulo 2). Como conclusión de esta primera parte, se presenta un breve apartado en el que se amplía el tema de las significaciones, que pueda interconectar esta primera fase de análisis estructural con las siguientes, y así, servir de puente metodológico de cara a continuar con la aplicación del método semiótico en sus niveles de profundidad.

Una vez descritos los términos que se estarán empleando en este estudio en cuanto al análisis de estructuras simétricas, se procederá en la *segunda parte* del trabajo a analizar el macrorelato que es nuestro texto de estudio: en primer lugar, la *sección introductoria* del texto (Mc 1: 1-20), también desde sus *configuraciones*⁵⁵ simétricas (capítulo 1). En segundo lugar, se describirá la *sección central* (dos macrosimetrías, Mc 1: 21-45; 2: 1-3: 7a, capítulo 2), para realizar en tercer lugar, el análisis de la *sección conclusiva* (3: 7b-13a).

Al realizar este análisis de lectura, veremos que las perícopas (microrelatos) que componen estas macroestructuras, están dispuestas también en estructuras simétricas (de diferentes clases). Esto pone en evidencia un claro interés narrativo y nuestro objetivo, será por un lado, ver el *valor pragmático*⁵⁶ que las estructuras simétricas representan para la exégesis bíblica (en este caso estructural), y por otro, a partir de estas configuraciones simétricas, identificar las claves de lectura que el texto alberga para ser interpretado y entendido: el análisis de estructuras manifiestas nos muestra el cuidado con que han sido construidos los textos de los evangelios:

“Lo que en este campo más me llama la atención”, dice Weren, “es el hecho de que el análisis de la forma literaria nos sitúa ya en una línea que nos va conduciendo al descubrimiento del pensamiento o significado de un texto: el análisis estructural es como un pórtico o antecámara que nos abre la puerta que lleva a la exégesis o interpretación de un texto.”⁵⁷

⁵⁴ Para este tipo de análisis, Cf. DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Teoría de las Seis Lecturas. Tomo I, Mecanismos del aprendizaje semántico. Bogotá, Colombia: Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. 1996.

⁵⁵ Aunque las estructuras simétricas en su dimensión antropomorfa no pretenden un nivel de discursividad, sí comparten con las *configuraciones discursivas* el hecho de representar micro-relatos con una organización propia. “En una primera aproximación, las configuraciones discursivas aparecen como especies de micro-relatos que tienen una organización sintáctico-semántica autónoma y son susceptibles de integrarse en unidades discursivas más amplias, adquiriendo entonces significaciones funcionales que corresponden al dispositivo de conjunto” (cf. *Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, p. 77).

⁵⁶ Toda estructura implica, en cuanto instrumento de creación de sentido, un sistema coherente de entrelazamiento de “hilos”. La coherencia no se da necesaria y únicamente por una disposición estricta de orden cronológico, debido a que lo que prima es, en sentido *pragmático*, la intención o forma de *presentación*, es decir, la *exposición pragmática* del o los sucesos (*Análisis Estructural del Relato*, p. 158).

⁵⁷ WEREN, Op. cit., p. 46.

CAPÍTULO 1

EL PLANO DE LA MANIFESTACIÓN Y LAS ESTRUCTURAS SIMÉTRICAS

1. El Plano de la Manifestación

El análisis semiótico, como *estudio del sentido en la forma de la organización estructural*, es una metodología que se ofrece como una *práctica de lectura integral de la Sagrada Escritura*.⁵⁸ Esta virtud del método puede apreciarse desde las primeras instancias de su aplicación, como es el caso del *análisis del plano de la manifestación*. En las estructuras manifiestas, el relato se muestra tal cual es en su forma externa (*dimensión antropomorfa*).

Podríamos decir que corresponde a la fachada del relato, lo que de él salta fácilmente a la vista. Es en este plano en donde se hallan los personajes, la organización de las unidades literarias (actos y escenas), todos los recursos estilísticos como las inversiones, las inclusiones, las oposiciones y las diversas clases de simetrías (paralelismos, quiasmos, estructuras concéntricas).⁵⁹

El conjunto de estos elementos constituye el nivel de lo estructurado, y da *una primera muestra* de lo que pasa en el interior del texto.⁶⁰ Al hablar de una relación de estas estructuras con los planos de profundidad, se les reconoce una participación en la dinámica del recorrido generativo: “en semiótica, se utilizan los términos ‘superficie’ y ‘profundidad’ en su sentido relativo para designar, simplemente, el grado de avance del recorrido generativo que va de las estructuras elementales de la significación a la producción del enunciado-discurso.”⁶¹ Esto implica que las simetrías, siendo una antecámara estructural de relaciones entre diversos elementos lingüísticos y semánticos,⁶² entrañen una *sintaxis de superficie*, que en términos de Greimas y Courtés, puede llamarse *sintaxis antropomorfa*.⁶³

⁵⁸ GIROUD; PANIER. Op. cit., p. 4.

⁵⁹ KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Op. cit., p. 259.

⁶⁰ WEREN. Op. cit., p. 46.

⁶¹ GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 397.

⁶² WEREN. Op. cit., p. 46.

⁶³ Cf. GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 397.

En cuanto sintaxis, es posible hablar en este nivel de superficie, de *pautas* que gobiernan sus diversas dinámicas internas (sintácticas, semánticas, sintagmáticas y paradigmáticas), iniciadoras o fundadoras de sentidos. Así, las estructuras lógico-semánticas se circunscriben como subyacentes al nivel de la sintaxis antropomorfa, en una relación similar a la que se produce entre un nivel temático y un nivel figurativo.⁶⁴

Por lo general, en la lectura cotidiana, no suele observarse esta dimensión estructural de las obras o las perícopas bíblicas. Pero este análisis pondrá de manifiesto que en los esquemas redaccionales hay una intencionalidad comunicativa y teológica que hace parte real del texto inspirado. Las estructuras no son adornos (pueden ser inclusive claves de lectura con las que el texto exige ser leído), sino esquemas mentales y culturales aplicados al plan fundamental del texto.

Para la semántica, los objetos y situaciones narradas, no son cognoscibles en sí mismos. En la narratividad se procura crear *estructuras de significación* que ubican estos objetos y situaciones de tal forma que, en relación con otros elementos, puedan adquirir o conservar una determinada propiedad, función o identidad, cobrando así una dimensión de valor (relativamente, unas con respecto a las otras). En este sentido, Greimas y Courtés expresan que se ven obligados a postular que “solamente la relación instituye las ‘propiedades’.”⁶⁵ Esta relación llamada elemental (de doble aspecto: *diferencias* y *semejanzas*), sitúa los valores, según Greimas y Courtés, en relación mutua (eje sintagmático –relación “y...”- y; eje paradigmático –relación “o... o”- del lenguaje).

El análisis literario pone en evidencia que un Evangelio, una carta o una narración, expresan sus intenciones no sólo mediante la forma, es decir, mediante la manera en la que el autor redacta una unidad aislada, modifica los elementos de sus fuentes, omite y agrega, sino también, con la ordenación y relación que establece entre las diferentes partes.⁶⁶

El relato es una obra acabada y en su configuración, desde las estructuras elementales de la significación, hasta la producción del enunciado-discurso final, comporta una unidad dinámica y funcional. El análisis estructural (del cual este trabajo práctico es un ejercicio de análisis inicial) intenta adentrarse en el interior de esta unidad dinámica para desmontar los mecanismos múltiples hasta llegar al resorte último del texto.⁶⁷

⁶⁴ GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 397.

⁶⁵ Ibid., p. 159.

⁶⁶ Cf. Ejemplo de estructura simétrica del *Proyecto de misión universal geográfica y étnica*, **En:** la obra lucana, en: KRÜGER, René; CROATTO, Severino; MÍGUEZ, Néstor. Métodos Exegéticos. Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos. Buenos Aires, Argentina: Publicaciones Educab. 1996. p. 275.

⁶⁷ Cf. EQUIPO, “Cahiers Evangile”. Iniciación en el Análisis Estructural. Cuadernos Bíblicos N° 14. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 2004. p. 6.

2. Las estructuras simétricas

Sabemos que los escritores bíblicos han trabajado echando mano de varios recursos (además de su reflexión propia), como tradiciones, formas, géneros y fuentes. Pero, es notorio también el empleo de estilos, modelos de estructuración literaria y moldes de expresión. Son maneras de estructurar o disponer el material que pertenece p.e., a una historia de milagro, un himno, un evangelio, un dicho profético, una epístola, una leyenda, una parábola.⁶⁸

Entre ellos encontramos dos de uso muy común entre los escritores bíblicos: se trata del *paralelismo* y de la *estructura simétrica*. Según Brad MacCoy,⁶⁹ “quiasmos se han encontrado ya en el tercer milenio antes de Cristo en la organización de determinados textos en sumerio-acadio y el ugarítico (...) Se encuentran comúnmente en la literatura antigua y la oratoria, tanto secular como sacra.”⁷⁰

Las simetrías son estructuras o esquemas compuestos por *dos partes iguales* (de ahí su nombre), en los que están dispuestos libros, secciones, perícopas o sentencias bíblicas. Se trata de un tipo de paralelismo (**A – A'**),⁷¹ en el que cada una de las partes (progresión *superior* y progresión *inferior*) constituye una progresión en relación (mediante un diverso tipo de junciones: *conjunciones o disjunciones*) de oposición o complementación.

René Krüger habla de ellas como elementos ordenados por pares, distinguiendo entre simetrías concéntricas (no paralelas) y quiásmicas (con disposición cruzada de cuatro elementos que se corresponden por pares), las cuales son la figura básica más simple.⁷² “Todas las estructuras simétricas mayores son desarrollos de esta figura básica.”⁷³ Norman Robert Petersen afirma que un quiasmo consiste en el uso de la simetría bilateral de un eje central.⁷⁴

⁶⁸ KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Op. cit., p. 260.

⁶⁹ Brad McCoy tiene una Maestría en Teología; Licenciado en Teología de Dallas Theological Seminary y un doctorado en Estudios Bíblicos del Trinity Theological Seminary. Para los últimos quince años, ha sido el Pastor-Maestro de Tanglewood Bible Fellowship en Duncan, Oklahoma. Él es uno de los miembros de la junta original de la Sociedad Evangélica de la Gracia. E-mail: itwnet@simplynet.net.

⁷⁰ McCOY, Brad. Quiasmo: Un dispositivo estructural importante comúnmente encontrado en la literatura bíblica. http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁷¹ Cf. WEREN. Op. cit., p. 30.

⁷² Propio de la retórica, el quiasmo es clasificado como una de las “*figuras literarias de repetición*”. Cf. *Quiasmo*, **En:** WIKIPEDIA, la enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org/wiki/Quiasmo>

⁷³ KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Breve excursus: Las simetrías en la literatura bíblica. **En:** RIBLA N° 53. Buenos Aires, Argentina: <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html> (Cf. la descripción bíblica de Cristo en Ap 3: 07, [A] “*el que abre [B] y ninguno cierra, [B'] y cierra [A'] y ninguno abre*”).

McCoy, define las simetrías como “un paralelismo invertido de forma y/o contenido que se acerca y se aleja de un componente estratégico central.”⁷⁵ Los términos y conceptos que las componen, pueden ser sinónimos y/o antónimos de significado literal o también figurado; frases de sentido; unidades menores y mayores; conjuntos de unidades, contenidos e incluso bloques formados por varios capítulos.⁷⁶ Según McCoy, pueden representar estructuras a nivel micro (dentro de una oración simple) o en un nivel macro (dentro de la amplia circulación de un discurso grande). James L. Bailey y D. Lyle Vander Broek (cf. *Las Formas Literarias en el Nuevo Testamento*), sugieren clasificar quiasmo como un recurso literario que funciona en un micro-nivel entre los componentes de un sola frase.⁷⁷

En términos de la semiótica, esta característica estructural de las simetrías podría entenderse como una **distribución**, es decir, un conjunto de contextos (cortos o extensos) que conforman una unidad, en este caso, en relación de algún tipo de *correspondencia* (cf. **equivalencia** en Greimas y Courtés⁷⁸). Las progresiones, a las que Krüger llama *elementos simétricos*, pueden asumir *múltiples relaciones mutuas* dentro de este principio de correspondencia. Según Krüger “pueden complementarse, explicarse, profundizarse, negarse, anularse, resumirse, incluirse, excluirse, implicarse, desarrollarse, etcétera, hallándose el elemento profundizador y explicativo en la segunda mitad.”⁷⁹

Según McCoy, se ha señalado por los estudiosos que las simetrías, a nivel micro y macro, constituyen un elemento básico en la estructura formal de la literatura bíblica. En el año de 1942, Nils Lund publica, según McCoy, el primer volumen que trata sistemáticamente el tema las simetrías.⁸⁰ Según Lund, este recurso literario representa una característica importante de “los patrones de pensamiento y de expresión de la mentalidad semítica (...) de esta manera habría encontrado su camino en el Antiguo Testamento y luego en el Nuevo Testamento.”⁸¹

⁷⁴ Cf. PETERSEN, Norman R. *Rediscovering Paul: Philemon and the Sociology of Paul's Narrative World*. Philadelphia: Fortress Press, 1985.

⁷⁵ McCOY, Op. cit., http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁷⁶ KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Breve excurso: Las simetrías en la literatura bíblica. **En:** RIBLA N° 53. Buenos Aires, Argentina:
<http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

⁷⁷ McCOY. Op. cit., http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁷⁸ Cf. GREIMAS; COURTÉS. p. 132.

⁷⁹ KRÜGER. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Op. cit.,
<http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

⁸⁰ Cf. “*Chiasmus in the New Testament: A Study in the Form and Function of Chiastic Structures*”. KENNEDY, George A. Retórica y Nuevo Testamento. Madrid: Ediciones Cristiandad S. A. 2003. p. 30.

⁸¹ McCOY. Op. cit., http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf
Cf. OSBORNE, Grant R. *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical*

3. El valor exegético de las simetrías: la enunciación, una manera de contar

Si bien la mayoría de los estudiosos de la Biblia hoy en día reconocen el uso del quiasmo en la literatura del Antiguo y el Nuevo Testamento, algunos todavía tienden a ver esto principalmente como una curiosidad literaria. Por lo tanto, aunque el uso del quiasmo en contextos bíblicos puede ser abiertamente reconocido como una manifestación de la maestría literaria del autor, es considerado a menudo de poca importancia para interpretar el significado de un texto.⁸² Para muchos, puede aparecer incluso como algo novedoso, al punto en que, como afirma Juan I. Alfaro, les pueda parecer sorprendente. Sin embargo, este recurso se remonta a los tiempos bíblicos. Según Alfaro,⁸³ “en tiempos de San Marcos, este orden era fácilmente discernido por las personas que tenían un mínimo de entrenamiento literario.”⁸⁴

Como hemos visto, la disposición estructural de cualquier cuerpo organizado de comunicación, ya sea escrita u oral, contribuye integralmente a su mensaje global. Estudiosos como Harvey H. Guthrie Jr.,⁸⁵ enfatizan que las narraciones no son simplemente una colección de palabras o frases. La suma estructural de ellas (palabras y oraciones), tienen un contenido semántico que puede dar sentido al discurso. Johannes P. Louw,⁸⁶ subraya que la estructura, en la que se comunica una idea, es el corazón de su eficacia. Según McCoy, Meynet sostiene que la estructura literaria del Antiguo y el Nuevo Testamento están llenos de variantes de dos dispositivos estructurales básicos: (1) paralelismo simple y (2) paralelismo concéntrico.

Interpretation. Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press. 1991. p. 15. Aquí Osborne plantea que los escritores bíblicos no sólo son informantes sino narradores. Esto significa, entre otras cosas, que no habría que ver sus obras totalmente como reportes históricos documentados, sino también como verdaderas obras de arte literario (cf. *Genre Criticism*. p. 24).

⁸² McCOY. Op. cit., http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁸³ A. Stock, Chiasmic Awareness and Education in Antiquity, *Bibl. Theol. Bull.* 14: 1 (1984). p. 22-27. **En:** ALFARO, Juan I. Exégesis Pastoral, Marcos 1: 16 – 2: 17, Un Desafío para Hoy. San Antonio Texas: Revista Bíblica; Año 50 – 1988. Centro Cultural México Americano. p. 171-182. http://www.revistabiblica.org.ar/articulos/rb50_171.pdf

⁸⁴ ALFARO, Juan I. Exégesis Pastoral, Marcos 1: 16 – 2: 17, Un Desafío para Hoy. San Antonio Texas: Revista Bíblica; Año 50 – 1988. Centro Cultural México Americano. p. 171-182. http://www.revistabiblica.org.ar/articulos/rb50_171.pdf

⁸⁵ Cf. *Theology as Thanksgiving, from Israel's Psalms to the church's Eucharist*. El Reverendo Dr. Harvey H. Guthrie, Jr., es ministro y profesor de Estudios Bíblicos en la Escuela de Divinidad de Filadelfia. Pertenece a la Iglesia Episcopal de la Trinidad, Fillmore.

⁸⁶ Cf. LOW, Johannes P.; NIDA, Eugene A. Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains 2nd Edition, Vol. I y II. New York: United Bible Societies. 1989.

Meynet plantea que este recurso literario “es una clave importante para una exégesis precisa de muchos pasajes importantes, secciones y, a veces incluso, de todo un libro.”⁸⁷ Por otro lado, Krüger habla de la abundancia de textos bíblicos dispuestos en estructuras simétricas.⁸⁸

En términos generales, estos estudiosos, conciben las simetrías como un dispositivo lingüístico de forma. Así, se reconoce en estas estructuras su función de narratividad, en la que, como los textos escritos, se hace referencia lingüística de los hechos denotados. Este referente escrito, debido a su arreglo estructural, también tiene la facultad de dar lugar a variaciones y transformaciones en relación a una situación inicial.⁸⁹ Una de las primeras articulaciones posibles de la percepción y de la comprensión de nosotros mismos y del mundo se apoya en la oposición “*permanencia vs cambio*.”⁹⁰ Gracias a esta distinción entre lo que es estable y lo que es modificado o transformado, el hombre da sentido a todo lo que considera su universo semántico.⁹¹

Es precisamente este aspecto del *arreglo escrito* de lo sucedido, es decir, su *enunciación*, lo que nos sugiere al texto como un *sistema de significación* con una estructura determinada que sirve a tal fin (comunicar la *historia connotada*). Para Paul Ricoeur, la lengua significa “algo distinto a la capacidad general de hablar o a la capacidad común para expresarse verbalmente. Designa la estructura particular del sistema lingüístico particular.”⁹² Desde esta perspectiva las estructuras de forma expresan pragmática y metalingüísticamente, algo distinto a la capacidad común de escribir para dar cuenta de un hecho específico. Designa la estructura particular de una obra literaria particular.

Siempre los mensajes suponen un origen *individual*, que a la vez implican la utilización de un sistema de representación o comunicación (un *código*) de carácter colectivo. Así la enunciación es una instancia propiamente lingüística, que en sentido semiótico, tiene una forma cuyo fin es conservar y comunicar estructuralmente el sentido de lo enunciado.

⁸⁷ MEYNET, Roland. Análisis Retórico: Introducción a la retórica bíblica. **En:** McCOY, Brad. Quiasmo: Un dispositivo estructural importante comúnmente encontrado en la literatura bíblica. http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁸⁸ KRÜGER. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

⁸⁹ Véase, “narración”, **En:** WIKIPEDIA, la enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org/wiki/Narraci%C3%B3n>

⁹⁰ COURTÉS, Joseph. Análisis Semiótico del Discurso. Madrid: Gredos. 1997. p. 99, **En:** GARCÉS BETANCUR, Ángela. Aproximación Semiótica a la Narrativa. Colección Caminos. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia. 2005. p. 6.

⁹¹ GARCÉS BETANCUR. Op. cit., p. 6-7.

⁹² RICOEUR, Paul. Teoría de la Interpretación, discurso y excedente de sentido. México: Siglo Veintiuno Editores. Universidad Iberoamericana. 2006. p. 16.

Mediante un análisis semiótico, sus indicios son localizables o reconocibles. Courtés considera que un relato dado presenta en el nivel de su manifestación textual dos aspectos complementarios: *la historia* allí contada, que la llama el enunciado-enunciado, y *la manera* según la cual esta historia es presentada y que designa como enunciación-enunciada”⁹³.

En otras palabras, la obra literaria ofrece dos aspectos: es al mismo tiempo una historia y un discurso.⁹⁴ La historia es una abstracción (es percibida y contada). Es *historia* en cuanto evoca una cierta realidad (acontecimientos y personajes) y puede ser transmitida por diversos medios; es *discurso*, en cuanto la existencia de un narrador que relata la historia para un lector que la recibe (centrado en *el modo* de contar, no en lo que se cuenta).

En sentido estructural entonces, *la enunciación* representa la manera específica en que este narrador crea orden y sentido.⁹⁵ Desde esta perspectiva notaremos que las estructuras simétricas de los textos bíblicos, son un recurso organizador y pieza fundamental de la enunciación, en cuanto reflejan *una manera* de disponer lo contado (herramienta pragmática de exposición de un suceso). Garcés Betancur apunta que la escuela semiótica considera la *narratividad* como el principio organizador de todo discurso⁹⁶ (ver, *análisis de la simetría*, p. 59).

Notamos entonces que, siendo las estructuras simétricas un recurso organizador de enunciación, estas son a su vez *verdaderas instancias narrativas*; esto es, que en sí mismas, poseen una *dignidad y función de narratividad*. Es muy importante valorar que, en cuanto narratividad, las simetrías permiten una notable *actividad reflexiva*, lo cual es uno de los rasgos fundamentales de la pedagogía y didáctica semióticas.⁹⁷ Por consiguiente, y partiendo de lo anterior, podemos ver que las estructuras simétricas *hacen parte del proceso de generación de sentido*. Ellas, habitando en el plano de la manifestación, hacen parte de la estructura de hojaldre semántico que compone los textos.⁹⁸

⁹³ Cf. GARCÉS BETANCUR. Op. cit., p. 51.

⁹⁴ BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE. Op. cit., p. 157.

⁹⁵ Cf. “*efecto de sentido*”, **En:** KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Métodos Exegéticos. Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos. Buenos Aires, Argentina: Publicaciones Educab. 1996. p. 258-259.

⁹⁶ GARCÉS BETANCUR. Op. cit., p. 7.

⁹⁷ Cf.: OSBORNE, Grant R. *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation*. Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press. 1991. p. 15. **En:** McCOY. Op. cit., http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

⁹⁸ “Visto desde un desarrollo generativo, la semiótica define el discurso como ‘un dispositivo en pasta de hojaldre, constituido por cierto número de niveles de profundidad superpuestos’.” GREIMAS; COURTÉS. p. 127. **En:** GARCÉS BETANCUR. p. 2.

Mediante la enunciación se pasa, bajo el principio de *encadenamiento*, de la lengua al discurso, de las estructuras semionarrativas, situadas en la *lengua*, a las estructuras discursivas (a la discursivización).⁹⁹ Las simetrías, como enunciación estructurada bajo el principio de encadenamiento, son un constituyente fundamental del eje sintagmático del lenguaje de micro y macrorelatos. De esta manera, aseguran las relaciones que explican y producen sentido, y no sólo expresan la simple linealidad.¹⁰⁰

Las simetrías serían uno de estos niveles de profundidad superpuestos, que encuentran en el principio de *correlatividad*, característico de la narratividad, su dinámica funcional en la que el juego de *junciones* entre **A – A'**, involucra los *sujetos* y los *objetos* del relato.¹⁰¹ Esto, en términos de semántica léxica,¹⁰² les otorga un estado de *campo semántico* (nocional o conceptual¹⁰³), al estar dotadas de una organización estructural subyacente¹⁰⁴ (p.e, Libro de las Lamentaciones, cuyos cinco capítulos están ordenados temáticamente en una simetría de tipo concéntrico¹⁰⁵).

Brad MacCoy menciona que la identificación de simetrías, como parte del proceso exegético, contribuye al menos en tres aspectos importantes: 1) ayudan a delimitar las unidades textuales (de micro y macrorelatos); 2) aportan una guía de comprensión de la unidad global de un discurso particular, llevando al exégeta a reconocer el énfasis de pensamiento central (bajo la delimitación de las ideas puestas en los componentes exteriores del discurso general); 3) permiten una ruta contextual de interpretación, al poder confrontar (sinonímica, antitética, sintéticamente, etcétera) las dos progresiones.

⁹⁹ GARCÉS BETANCUR, Op.cit., p. 2.

¹⁰⁰ Cf. GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 48.

¹⁰¹ GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 7.

¹⁰² Cf. DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Teoría de las Seis Lecturas. Tomo I, Mecanismos del aprendizaje semántico. Bogotá, Colombia: Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. 1996.

¹⁰³ Cf. DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Pedagogías del Siglo XXI: Mentefactos I. El arte de pensar para enseñar y de enseñar para pensar. Bogotá, Colombia: Fondo de publicaciones “Bernardo Herrera Merino”; FIPC Alberto Merani. 1998. Capítulos 4, 5, 6 y 7.

¹⁰⁴ Cf. GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 49.

¹⁰⁵ Cf. BRECK, John. The shape of biblical language: chiasmus in the Scriptures and beyond.

Tabla 1
Simetría concéntrica de 1 Cor 13: 8-13¹⁰⁶

<p>A. El amor nunca deja de ser;</p> <p>B. pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.</p> <p>C. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.</p> <p>X. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.</p> <p>C'. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.</p> <p>B'. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres;</p> <p>A'. pero el mayor de ellos es el amor.</p>	<p>Correlación Estructural</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nunca deja de ser – mayor es. <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Acabará / cesará – permanecen. <p>C – C':</p> <ul style="list-style-type: none"> • En parte – Ahora vemos por espejo, oscuramente, en parte. • Cuando venga lo perfecto –entonces conoceré como fui conocido. <p>X:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explica el contraste mediante analogía con el concepto de madurez, en uso de las nociones de “niño” – “hombre”.
---	---

Los diferentes elementos de las estructuras simétricas –consideradas estas como campos semánticos o enunciados lingüísticos–, están dispuestos de tal forma que hacen de estas unidades seguros receptores del vertimiento semántico de un hecho, que narrativamente se deposita en un texto determinado. En este sentido, las simetrías en verdad contienen la *carga semántica* (expresada mediante constantes conceptuales que aparecen en los encadenamientos de las partes), que subyace en los niveles de profundidad del texto.¹⁰⁷

Krüger encuentra que tras un cierto tiempo de dedicación a la búsqueda de estas estructuras y con el dominio adecuado de los criterios necesarios para este trabajo, resulta que muchos elementos singulares y significativos de una buena parte de los textos, pueden visualizarse con mucha facilidad en el correspondiente esquema estructural. En sentido práctico, esta característica de las simetrías permite que en el momento de expresar una apreciación teológica del texto, se reduzca significativamente el riesgo de proceder de forma especulativa.¹⁰⁸

4. Clases de estructuras simétricas

En términos generales según hemos visto, los estudiosos distinguen básicamente dos clases de simetrías: las *quiásmicas* (o cruzadas) y las *concéntricas*. Constituyendo una constitución y relación bilateral, conforman un *paralelismo* invertido (de forma y/o contenido), entre sus partes o progresiones. Al interior del sistema, pueden presentarse entre los elementos pares (ver *jurisdicciones temáticas*, p. 51), diversas posibilidades de correlación.

¹⁰⁶ Cf. HAYES, John H.; HOLLADAY, Carl R. *Biblical Exegesis, a beginner's Handbook*. Louisville, London: Westminster John Knox Press. 2007.

¹⁰⁷ Cf. GREIMAS.; COURTÉS. p. 50.

¹⁰⁸ Cf. McCOY. http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

En general, y tomando en cuenta el factor forma, las simetrías pueden clasificarse en tres tipos generales: *simetría de anillos simple* o *quiásmica* (par), *simetría de anillos concéntrica* (impar) y *simetrías escalonadas* (o *paralelismo externo*¹⁰⁹).

4.1. Simetría de anillos simple

La *simetría de anillos simple* (par o quiásmica) es a aquella que presenta una progresión en anillos, pero que no desemboca estrictamente en una sentencia central denominada comúnmente “X”. En las estructuras quiásmicas los centros serán el último par de jurisdicciones temáticas, y en ellos puede expresarse la sentencia concluyente del texto.

Tabla 2
Simetría de anillos simple

A – B – C – C’ – B’ – A’	
<p>Salmo 56: 1-13</p> <p>A. 56: 1 Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre; Me oprime combatiéndome cada día. 2 Todo el día mis enemigos me pisotean; Porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia.</p> <p>B. 3 En el día que temo, Yo en ti confío. 4 En Dios alabaré su palabra; En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?</p> <p>C. 5 Todos los días ellos pervierten mi causa; Contra mí son todos sus pensamientos para mal. 6 Se reúnen, se esconden, Miran atentamente mis pasos, Como quienes acechan a mi alma.</p> <p>C’. 7. Pésalos según su iniquidad, oh Dios, Y derriba en tu furor a los pueblos 8 Mis huidas tú has contado; Pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro?</p> <p>B’. 9 Serán luego vueltos atrás mis enemigos, el día en que yo clamare; Esto sé, que Dios está por mí. 10 En Dios alabaré su palabra; En Jehová su palabra alabaré.</p> <p>A’. 11 En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre? 12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos; Te tributaré alabanzas. 13 Porque has librado mi alma de la muerte, Y mis pies de caída, Para que ande delante de Dios En la luz de los que viven.</p>	<p style="text-align: center;">Correlación estructural</p> <p>A – A’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Misericordia de Dios – en Dios confianza. • Me devoraría, oprime, pisotean – no temeré / ¿qué puede hacerme el hombre? • Enemigos pelean / soberbia – Dios libra / alabanzas. <p>B – B’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Confío – yo clamare. • Temo / confío – alabaré. • Alabaré su palabra – alabaré su palabra. • En Dios confío / ¿qué puede hacerme el hombre? – vueltos atrás mis enemigos. <p>C – C’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pervierten mi causa – pésalos según su iniquidad. • Pensamientos para mal, se reúnen, se esconden, miran, acechan – mis huidas contado, mis lágrimas redoma, en libro.

¹⁰⁹ WENHAM, G. J.; MOTYER, J. A.; CARSON, D. A. FRANCE, R. T. Biblioteca Mundo Hispano, Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno, Antiguo Testamento. Editorial Mundo Hispano. 2003. Cf. “La Poesía en la Biblia”.

4.2. Simetría de anillos concéntrica

La *simetría de anillos concéntrica* (impar), es aquella conformada por anillos alrededor de un eje central denominado “X”. La crítica literaria descubre repeticiones y con ello, varios estratos en el texto; pero el análisis estructural muestra que la forma final tiene una bella coherencia con el énfasis puesto en el centro.¹¹⁰ Krüger explica que el centro de una estructura resulta ser de interés especial, pues los autores colocaban frecuentemente pensamientos teológicos medulares e indicaciones especiales en el corazón de la respectiva unidad de texto.¹¹¹ Los puntos de inflexión en el centro del texto provocan muchas veces *la inversión* o también *el cumplimiento* de las indicaciones de la primera mitad de la simetría. En otras estructuras la segunda mitad desarrolla los énfasis colocados en el centro.

Tabla 3
Simetría de anillos concéntrica

A – B – C – X – C’ – B’ – A’	
<p>Jn 1: 35 – 42</p> <p>A. 35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. 36 Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios.</p> <p>B. 37 Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús.</p> <p>C. 38 Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras?</p> <p>X. 39 Les dijo: Venid y ved.</p> <p>C’. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima.</p> <p>B’. 40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.</p> <p>A’. 41 Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). 42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).</p>	<p style="text-align: center;">Correlación estructural</p> <p>A – A’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Juan dice a dos de sus discípulos: He aquí el Cordero de Dios - Andrés halla a su hermano Simón (Pedro) y le dice: Hemos hallado al Mesías y le lleva a Él, Jesús dice a Simón serás llamado Pedro. <p>B – B’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los dos discípulos le oyen y siguen a Jesús – Andrés hermano de Pedro era uno de los que oyeron y siguieron a Jesús. <p>C – C’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús les pregunta por lo que buscan – Ven dónde mora y moran con Él <p>X:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús les concede lo que buscan.

Los autores de origen semítico, al redactar sus textos en forma de simetrías, colocaban consciente y/o inconscientemente elementos de importancia decisiva en los centros de sus estructuras.¹¹² Para que un enunciado sea considerado “X”, habrá de ser sintético o conclusivo (ver anexo A).

¹¹⁰ KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Op. cit., p. 271.

¹¹¹ KRÜGER. Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

¹¹² KRÜGER; CROATTO; MÍGUEZ. Op. cit., p. 270.

En este sentido, no hallará un elemento correlativo que le permita conformar un anillo más en la estructura (cf. 1 Jn 3: 9, [A] Todo aquel que es nacido de Dios, [B] no practica el pecado, [X] porque la simiente de Dios permanece en él; [A'] y no puede pecar, [B'] porque es nacido de Dios).

4.3. Simetría escalonada

La *simetría escalonada* o *paralelismo externo*, es aquella en la que las jurisdicciones temáticas no están organizadas por anillos, sino de forma progresiva en escalera. Su trayectoria de lectura no subraya necesariamente un énfasis específico, ni resalta alguna cláusula especial (X), sino que se desarrolla de forma paralela. El paralelismo externo (si no es concéntrico) subraya los elementos relevantes durante el recorrido lineal de su trayectoria. Estas pueden ser: *escalonadas simples* y *escalonadas concéntricas*.

Tabla 4
Simetrías escalonadas simples y escalonadas concéntricas

<p style="text-align: center;"><i>Simetrías escalonadas simples (paralelismo externo)</i> A – B – A' – B'</p> <p>A. Sal 119: 17 Haz bien a tu siervo; que viva, Y guarde tu palabra. 18 Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley.</p> <p> B. 19 Forastero soy yo en la tierra; No encubras de mí tus mandamientos. 20 Quebrantada está mi alma de desear Tus juicios en todo tiempo.</p> <p>A'. 21 Reprendiste a los soberbios, los malditos, Que se desvían de tus mandamientos. 22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio, Porque tus testimonios he guardado.</p> <p> B'. 23 Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; Mas tu siervo meditaba en tus estatutos, 24 Pues tus testimonios son mis delicias Y mis consejeros.</p>	<p style="text-align: center;"><i>Simetrías escalonadas concéntricas</i> A – B – X – A' – B'</p> <p>A. Sal 119: 9 ¿Con qué limpiaré (mantendrá puro) el joven su camino? Con guardar tu palabra. 10 Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos.</p> <p> B. 11 En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra tí. 12 Bendito tú, oh Jehová; Enséñame tus estatutos.</p> <p> X. 13 Con mis labios he contado Todos los juicios de tu boca.</p> <p>A'. 14 Me he gozado en el camino de tus testimonios Más que de toda riqueza. 15 En tus mandamientos meditaré; Consideraré tus caminos.</p> <p> B'. 16 Me regocijaré en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras.</p>
<p style="text-align: center;">Correlación estructural</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Haz bien a... – aparta de mí... • Guarde tu palabra – soberbios se desvían. • Miraré la ley – testimonios he guardado. <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Forastero soy – príncipes contra mí. • No encubras tus mandamientos – siervo miraba tus estatutos. • Quebrantado, desear tus juicios – testimonios mis delicias, consejeros. 	<p style="text-align: center;">Correlación estructural</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿...limpiaré, camino...? – camino de tus testimonios. • No desviarme mandamientos – mandamientos meditaré, consideraré tus caminos. <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> • He guardado para no pecar – no me olvidaré. • Enséñame estatutos – me regocijaré en estatutos. <p>X:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Confirma su aprecio y anhelo de los mandamientos con la confesión de lo guardado y enseñado.

En la simetría escalonada concéntrica, el miembro central **X** cierra el recorrido incluyendo una sentencia concluyente o sumaria. **X** puede tener su ciudadanía conceptual (ver, *términos conductores*, p. 54) en el miembro final de alguna de las dos progresiones (superior o inferior). Se hallan también variaciones y simetrías mixtas (ver anexo B).

En la trayectoria de lectura de las simetrías, observamos que por lo general la primera progresión de la simetría (*progresión superior A – B – C*), plantea la continuidad e interrelación temática; mientras que la segunda progresión (correlativa a la primera) establece las cláusulas interpretativas (*progresión inferior C' – B' – A'*). Según Krüger, la segunda progresión constituye el elemento profundizador y explicativo de la primera progresión.¹¹³

¹¹³ KRÜGER. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

CAPÍTULO 2

DELIMITACIÓN DE LA PERÍCOPA E IDENTIFICACIÓN DE SIMETRÍAS

Como sabemos, los textos bíblicos no estaban divididos en capítulos ni en versículos, no había separación entre las palabras, ni vocales, ni signos de puntuación, ni títulos de cabecera que ayudasen a localizar los pasajes bíblicos. Los autores sagrados compusieron un texto largo y continuo desde la primera página hasta la última, y durante más de mil años, los copistas presentaron el texto en forma continua.¹¹⁴ Ladd menciona que “la división moderna de la Biblia en versículos no fue introducida sino hasta el siglo XVI.”¹¹⁵

Los autores bíblicos no contaban con el recurso de subdivisión en capítulos ni versículos, para señalar las fronteras internas del relato; “sólo medios de orden narrativo le permitían sugerir al lector los límites deseables.”¹¹⁶ Debido a ello, se hace necesaria la segmentación para apropiarse porciones bíblicas con sentido completo: “se entiende por segmentación el conjunto de procedimientos para dividir el texto en segmentos, es decir, en unidades sintagmáticas provisionales que, al combinarse entre sí (...) se distinguen unas de otras por uno o varios criterios de fragmentación...”¹¹⁷ La cuestión de la división de los textos bíblicos ha sido un asunto de minuciosa observación: las simetrías son unidades con sentido completo, pero no aisladas; son una unidad de texto, pero vinculadas a un peritexto (a un contexto inmediato y a un contexto remoto).¹¹⁸

En el momento de identificar la dimensión o extensión de la perícopa, se están identificando también sus límites (en cuanto campo semántico) y sus conexiones (en cuanto miembro de un macrorelato). En otras palabras, al identificar límites y conexiones propias de una perícopa (microrelato), se está determinando también su extensión. En la opinión de Weren, “la demarcación debe resolverse con la ayuda de argumentos tomados de *la forma y del contenido* de los temas, argumentos que, en lo posible, deben brotar del mismo texto.”¹¹⁹

¹¹⁴ MARGUERAT, Daniel; BOURQUIN, Yvan. *Cómo Leer los Relatos Bíblicos, iniciación al análisis narrativo*. Colección Presencia Teológica. Cantabria: Editorial Sal Terrae Santander. 2000. p. 52-53.

¹¹⁵ ELDON LADD, Op. cit., p. 46.

¹¹⁶ MARGUERAT; BOURQUIN, Op. cit., p. 53.

¹¹⁷ GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 347.

¹¹⁸ ALETTI, Jean-Noel; GILBERT, Maurice; SKA, Jean-Louis; DE VULPILLIÈRES, Sylvie. *Vocabulario Razonado de la Exégesis Bíblica, los términos, las aproximaciones, los autores*. Estella (Navarra), España: Editorial Verbo Divino. 2007. p. 83; 87.

¹¹⁹ WEREN, Op. cit., p. 30.

Aunque estos elementos estructurales están expresados en palabras (*sintaxis de superficie*), constituyen la información sobre el *mundo real* que ha sido escenario de lo narrado. En la narratología, para desglosar en una obra literaria (*macrorelato*) un episodio narrativo particular (*microrelato*), el narrador dispone de cuatro variables: el tiempo, el lugar, el grupo de personajes y el tema.¹²⁰

Weren expone que el texto comparte con lo relatado algunas características particulares: “nuestro mundo exterior está determinado fundamentalmente por el espacio, y el tiempo, y está poblado por gente de carne y hueso (...) personajes literarios.”¹²¹ Por esto, para definir los límites de una narración, debemos tener en cuenta las indicaciones de espacio y tiempo. Se le llama *demarcadores* o *indicadores de segmentación*, al conjunto de estos elementos: “se le da el nombre de demarcador a una magnitud semiótica que, resguardando su propio valor, sirve de criterio para la delimitación de una unidad sintagmática.”¹²²

La disposición de un buen número de narraciones bíblicas en simetrías, muestra que los macrorelatos establecen en su interior segmentos claramente identificables. Aunque las simetrías, según Krüger, parezcan tener a primera vista un aspecto desconcertante o asombroso (llegándose a pensar inclusive que se impuso una estructura artificial al texto), hay criterios claros y controlables para el establecimiento de estas estructuras.¹²³ Esto significa que es posible hallar estas unidades al interior de los macrorelatos.

Retomando el principio planteado por Weren de varios niveles de demarcación o delimitación de un texto bíblico,¹²⁴ notaremos que estos referentes espacio-temporales del relato sirven para ir referenciando la extensión que un determinado nivel de demarcación puede tener. Significa que desde una simple palabra, pasando por la frase, hasta llegar a expresiones más complejas, se puede orientar la delimitación de una porción o perícopa bíblica.

Descubrir la utilidad tanto de referentes espacio-temporales como de temas y personajes, nos ayuda significativamente a avanzar en dirección a realizar la segmentación de los textos. Sin embargo, aún nos falta asirnos de un principio regulador que nos guíe adecuadamente en la utilización o articulación de estos criterios de segmentación. En cuanto a esto, la semiótica nos aporta un principio bastante iluminador: ***el recorrido generativo y la producción de sentido***.

¹²⁰ MARGUERAT; BOURQUIN, Op. cit., p. 55.

¹²¹ WEREN, Op. cit., p. 30.

¹²² Cf. GREIMAS; COURTÉS. p. 106.

¹²³ KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

¹²⁴ WEREN, Op. cit., p. 29.

Uno de los pasos fundamentales en el análisis estructural, es distinguir primero varias instancias de descripción y colocar estas instancias en una perspectiva jerárquica (integradora).¹²⁵ Para que la segmentación oracional sea en verdad adecuada y útil, debe sujetarse al *eje vertical* que subyace en el *recorrido generativo*; esto traerá varios beneficios, como la comprensión general, reconocer estadios y proyectar los encadenamientos horizontales del *hilo narrativo*.

Esto, en el acto de leer, constituye la diferencia entre el simple identificar palabras y el trasladarse, tanto coherente como cohesivamente, de un nivel de descripción a otro. Barthes menciona tres niveles de descripción de la obra narrativa: el nivel de las *funciones* (cf. Propp y Bremond), el nivel de las *acciones* (cf. Greimas, personajes y actantes) y el nivel de la *narración* (cf. nivel del discurso en Todorov). Estos tres están ligados entre sí según un *principio de integración progresiva*.¹²⁶

Los componentes que intervienen en el proceso generativo, se articulan entre sí según un recorrido que va de lo más simple a lo más complejo, de lo más abstracto a lo más concreto.¹²⁷ Estos se van disponiendo unos con relación a otros desde la perspectiva de la generación.¹²⁸ Para Ángela Garcés, el recorrido generativo, en cuanto productor de sentido, nos propone un camino y con él, un punto de partida (de lo más simple y abstracto) y un punto de llegada (a lo más complejo y concreto).

Es al interior de este recorrido que se sitúan los componentes actanciales y espacio-temporales que según sus interrelaciones, develan en términos de segmentación los límites o las fronteras de las porciones textuales. El recorrido generativo va demarcando el *eje sintagmático* de los textos, y con ello, se constituye este **camino y principio de integración progresiva** (*principio de encadenamiento*), que permite conservar la cohesión del texto (discursivización).¹²⁹ Este aspecto es muy importante para el adecuado tránsito al interior del texto durante los procesos de segmentación y reconstrucción, así como de lectura y contextualización.

¹²⁵ Para Barthes, no se puede dudar que un relato es una jerarquía de instancias. BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 14.

¹²⁶ BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 15.

¹²⁷ **En:** GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 194.

¹²⁸ GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 1.

¹²⁹ Véase capítulo 2, 2, *Integración: correlación y cohesión*, p. 56.

Luego de la segmentación del texto, “el análisis estructural investiga las relaciones que existen entre las subdivisiones del texto, procurando precisar la función que ejercen dentro del conjunto”,¹³⁰ es decir, su dinámica interna. En esta instancia el objetivo es la cohesión. Por ello, así como es necesaria una regulación de los criterios para la segmentación, lo será también para los que se utilizan en la identificación de la correlación (seguimiento del *eje semántico*, en este caso, *semántica de superficie*). Para ello, será fundamental tener presente el *principio de correlatividad* (juego de junciones), así como otros tipos de relaciones de correspondencia (véase *análisis de la simetría*, p. 58), que permitan comprender la unidad global del discurso.

1. Delimitación y segmentación

1.1. Delimitación de la perícopa

Una perícopa (gr., *περικοπή*, *corte*), “es la sección del texto bíblico que constituye una unidad de sentido completo (p.e., un salmo, una narración, un milagro, una parábola, etcétera).”¹³¹ Según Greimas y Courtés, la comparación de las secuencias que preceden y que siguen al texto en estudio (*peritexto*), al establecer disjunciones contrastivas, permitiría identificar una unidad (es decir, “hacerse una idea de la economía general del discurso examinado”) al reconocer sus propiedades formales o sus características semánticas nominales.¹³² Para realizar este *corte*, y siguiendo un *orden de jerarquía integradora*, se pueden tomar en cuenta los siguientes criterios:

- **Unidades sintagmáticas mínimas:** corresponden a *enunciados* o *sintagmas narrativos* subyacentes en estructuras de secuencia. Una secuencia puede ser subdividida en unidades textuales más pequeñas (o segmentos) que revelan así la existencia de una organización interna. El fin de esta división es el reconocimiento de unidades discursivas cuyas dimensiones no corresponderán necesariamente a la fragmentación en frases o en párrafos, pero permitirán resaltar los enunciados o los sintagmas narrativos subyacentes.¹³³ Aunque la *secuencia* es una unidad textual obtenida por segmentación, en un sentido semiótico estricto, el análisis a profundidad de este concepto, atañe más al análisis de profundidad.

¹³⁰ WEREN, Op. cit., p. 44.

¹³¹ FLOR SERRANO, Gonzalo. Colaboración: SCHÖKEL, Luís A. Diccionario de la ciencia bíblica. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 2000. p. 85.

¹³² Cf. GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 347.

¹³³ Ibid., p. 347.

- Las secuencias están compuestas por sintagmas o unidades narrativas; estas, que sí son susceptibles de análisis en el plano de la superficie, determinan la discreción de una secuencia. En este sentido, los demarcadores (referentes espacio-temporales y actanciales) servirán para delimitar sus fronteras.¹³⁴ El lector puede descubrir también que un texto forma un conjunto coherente por el hecho de que una palabra particular se repite varias veces, funcionando así como tema básico de fondo.¹³⁵

Tabla N° 5
Identificación de unidades sintagmáticas mínimas

<p>Mc 1: 16, Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores...</p> <p>20 Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.</p>	<p>Mc 1: 21, Y entraron en Capernaum...</p> <p>29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.</p>
<ul style="list-style-type: none"> • En el v.16, el verbo “andando” sugiere un recorrido, y el sustantivo “mar”, un escenario. En este contexto, son mencionados Jesús implícitamente, Simón y Andrés, explícitamente. Estos últimos con relación al cuadro anterior, son nuevos personajes. • En el v.20b dos verbos cierran la secuencia: “dejando” y “siguieron”. • Estos últimos detalles estarían anunciando el inicio de una nueva escena en el v.21. 	<ul style="list-style-type: none"> • En el v.21 el verbo “entraron” sugiere un nuevo recorrido, y el sustantivo propio “Capernaum” (referente geográfico), un nuevo escenario. • En el v. 29 el verbo “salir” sugiere el final de este recorrido. • En el v.29 tenemos una bisagra que une esta secuencia con la siguiente, mediante el verbo “vinieron” a... y el sustantivo “casa” de... Esto reubica geográficamente a Jesús y a sus discípulos, al trasladarlos de una escena a la siguiente.

- **Inclusiones:** un rasgo literario muy importante para demarcar los textos suele ser la inclusión (que...constituye como un marco literario o un encuadre de esos textos). “Esta peculiaridad estilística era muy usada en la antigüedad: a menudo, un escritor marcaba el comienzo y el final de un pasaje repitiendo una palabra especial, una expresión o sentencia completa.”¹³⁶
- La *inclusión independiente* es aquella que es propiedad exclusiva (como recurso de apertura y cierre) de una perícopa; mientras que hay miembros que, funcionando como un eslabón, cierran una perícopa y abren la siguiente. En este sentido, estas cláusulas hacen parte de las dos perícopas (constituye una *unidad compartida*): en la primera, en su parte final sirviendo como cierre, y en la segunda, en su parte inicial sirviendo como introducción (a manera de bisagra).

¹³⁴ Ibid., p. 347.

¹³⁵ WEREN, Op. cit., p. 31.

¹³⁶ Ibid., p. 30-31.

Tabla 6
Inclusiones

<p>Mc 1: 40, <i>Vino</i> a él un leproso...</p> <p>45... y <i>venían</i> a él de todas partes.</p>	<p>Mc 3: 1, Otra vez <i>entró</i> Jesús en la sinagoga...</p> <p>6 Y <i>salidos</i> los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle. 7 Más Jesús <i>se retiró</i> al mar con sus discípulos...</p>	<p>Mc 1: 21, Y <i>entraron</i> en Capernaum (bordeando el Mar de Galilea al norte)...</p> <p>¶ 29 <i>Al salir</i> de la sinagoga, <i>vinieron</i>...</p> <p>1: 29 ...a casa de... 30 Y la suegra de Simón estaba...</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Estos son dos casos de inclusiones independientes. • En el primero, los verbos (ambos en modo indicativo) “vino” a... (v.40, ἔρχεται πρὸς) y, “venían” a... (v.45, ἤρχοντο πρὸς), conforman una inclusión. • En el segundo, los verbos “entró” (v.1) y “salidos” (v.6), principalmente “retiró” (v.7), constituyen otro ejemplo de inclusión. • Esta misma figura es utilizada en Mc 1: 21 (“entraron”) y 29 (“salir”). 	<ul style="list-style-type: none"> • El v.29 conforma un eslabón o bisagra entre esta secuencia y la que sigue (1: 29-31). • Aquí, los mismos verbos “salir” y “vinieron”, que hacen parte de la inclusión de la perícopa anterior, remiten a la siguiente perícopa, cuya ocasión es la sanidad de la suegra de Simón (v.30). • En este caso, esta unidad es parte de la inclusión en la primera perícopa, pero no conforma una inclusión en la segunda, sólo introduce. Pero puede darse que constituyan inclusión tanto en la primera como en la segunda. 	

- **Sentencias introductorias o conclusivas:** la articulación de un texto puede mostrarse también, en términos de Weren, por medio de algunas sentencias que se repiten regularmente y que funcionan como estribillos (cf. Mt 6: 4; 16; 18). El tema o motivo de una unidad redondeada o pulida se puede expresar en sus primeras palabras (cf. Mt 6: 1-18; Mt 13: 1-52).
- A veces, la sentencia unificadora que vincula a todo un texto aparece sólo al final del pasaje (cf. largos discursos Mt 5-7; 10; 13; 18; 23-25, con fórmula estereotipada, 7: 28-29; 11: 1; 13: 53; 19: 1; 26: 1).¹³⁷

1.2. Unidades o jurisdicciones temáticas (frásicas) y términos conductores

Las perícopas simétricas, están dispuestas en dos progresiones (superior, **A – B**; e inferior, **B’ – A’**). Un punto pívot al interior de la perícopa en la parte central (sea un miembro **X**, o un par de miembros correlativos, **C – C’**), señala su línea divisoria. Estas a su vez, están divididas en **unidades o jurisdicciones temáticas** (las divisiones que comúnmente se designan con las letras mayúsculas **A, B, C...**), pues cada una es una idea en sí misma, en relación con las que le siguen (conformando un todo).¹³⁸

¹³⁷ Ibid., p. 45-46.

¹³⁸ La lingüística se detiene en la frase (mínima unidad de análisis). La frase es el menor segmento que sea perfecta e integralmente representativo del discurso. Para Barthes, es a partir de la lingüística que debe ser estudiado el discurso (organización formal de frases que regula el sistema semiótico). Así, entre la frase y el discurso, se haya una relación *homológica*. Estructuralmente, el relato participa de la frase sin poder nunca

A su vez, estas unidades pueden estar subdivididas secuencialmente, cuando dentro de un tema (A) se plantean dos, tres o más aspectos interrelacionados. En las simetrías podemos encontrar jurisdicciones binarias (A 1 – A 2), ternarias (A 1 – A 2 – A 3) o de más componentes.

Tabla 7
Unidades o jurisdicciones temáticas y subdivisiones

A – B – B' – A'
A1 – A2 – B1 – B2 – B2' – B1' – A2' – A1'

- Las unidades (o *miembros*) que componen las progresiones, deben ser porciones con sentido completo. Es decir, no se debe interrumpir la continuidad lineal (unidad) del discurso, del concepto, del tema o de la idea (jurisdicción temática). Se debe mantener la relación de *prótasis y apódosis* (en la literatura sapiencial tomar en cuenta los paralelismos, ver anexo C).
- Utilizando términos de Barthes, las jurisdicciones temáticas también pueden ser concebidas como *unidades narrativas mínimas*, que, teniendo en cuenta el *sentido* (recorrido generativo) como criterio básico de unidad, tienen el carácter de *función*.¹³⁹
- **Sintagmas frásicos:** el sintagma, primer eje del lenguaje (ver *algunos criterios para el proceso de integración y análisis de las simetrías*, p. 59), se presenta bajo una forma concatenada. “El sentido puede nacer sólo de una articulación, es decir, de una división simultánea del *estrato signifiante* y de la masa significada (...) El sintagma es continuo, fluido, concatenado, pero, al mismo tiempo, puede ser vehículo de sentido sólo si está ‘articulado.’”¹⁴⁰

reducirse a una suma de frases: el relato es una gran frase, así como toda frase constitutiva es, en cierto modo, el esbozo de un pequeño relato. Todos los elementos se sujetan al modelo oracional (BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 13).

¹³⁹ Son múltiples las *formas de sentido o función* en una unidad narrativa. *Constitutivos de narración* como acciones, personajes, escenas, escenarios, párrafos, diálogos, monólogos interiores, etcétera; *psicológicas* como conductas, sentimientos, intenciones, motivaciones, etcétera; *cognitivos* como nociones, conceptos, categorías, metacognitivos. “La función es, evidentemente, desde el punto de vista lingüístico, una unidad de contenido: es ‘lo que quiere decir’ un enunciado lo que lo constituye en unidad formal y no la forma en que está dicho”. Para Greimas “las unidades sintácticas” (más allá de la frase) son unidades de contenido (BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 17).

¹⁴⁰ BARTHES, Elementos de Semiología. Madrid, Op. cit., p. 65-66.

- Puede ser muy útil tomar los *distintos tipos de unidades frásicas*. Simples (de un solo verbo); compuestas (de dos o más verbos); enunciativas, declarativas o enunciativas (un juicio, una idea, una opinión); interrogativas (pregunta); exclamativas (sorpresa, dolor, miedo, alegría, ira); imperativas, exhortativas o de mandato (petición, orden, ruego, súplica); desiderativas (el deseo de que ocurra algo –con verbo en subjuntivo-); dubitativas (duda, vacilación); con clases de verbos (ver clases de verbos). *Otras de tipo compuesto*: Coordinadas, dos con sentido completo unidas por conjunción (copulativas, adversativas, disyuntivas, distributivas); subordinadas, integradas dentro de otra oración, con una función (sustantivas, adjetivas, adverbiales) y yuxtapuestas, que carecen de nexos o enlaces, unidas por signos de puntuación (*coma y punto y coma* principalmente).

Tabla 8
Segmentación de jurisdicciones temáticas

<p>Mc 1: 16, Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.</p> <p>17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.</p> <p>18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.</p> <p>19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.</p> <p>20 Y luego los llamó;</p> <p>...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.</p>	
<p>Delimitación: En v.16, puesta en escena (Περιπατῶν), se inicia una nueva secuencia; mención de un escenario (θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας). Nuevos personajes. Ocasión: llamamiento de cuatro pescadores. En v.20b se cierra la secuencia con la consecuencia que se deriva de la ocasión (ἀπῆλθον ὀπίσω αὐτοῦ). En v.21 nueva puesta en escena (entraron).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conservando unidades frásicas con sentido completo, encontramos seis subdivisiones, que potencialmente pueden ser jurisdicciones temáticas. Las divisiones pueden a veces coincidir con los versículos, a veces no. • Además de la verificación del sentido completo y la relación prótasis – apódosis, identificar términos conductores (ver tabla N° 9) ayuda a determinar la autonomía temática de cada subdivisión. • Al notar que es un número par, podemos ir pensando en una simetría simple (es decir, sin unidad central). Así, tendríamos, por lo menos inicialmente, dos progresiones, cada una de tres miembros. • Si hay simetría, debe haber un principio que instaure la bilateralidad. En este caso notamos que para la primera progresión tenemos la expresión del v.16, “<i>andando junto al mar de Galilea, vio a...</i>”, mientras que en el v.19, tenemos la expresión “<i>pasando de allí un poco más adelante, vio a...</i>” • Esto señala a la vez los cierres de cada progresión. El v.18 (“<i>Y dejando...</i>”) cierra la primera; el v.20b (“<i>y dejando</i>”), cierra la segunda. • Seguidamente, identificamos las subdivisiones al interior de cada progresión. La primera progresión tiene dos jurisdicciones temáticas: • <i>Primera progresión:</i> A (subdividida en dos), andando ve / llama; B: seguimiento. • <i>Segunda progresión:</i> A’ (subdividida en dos), ve / llama; B’, seguimiento.

- Las jurisdicciones temáticas son territorios lingüísticos o semánticos,¹⁴¹ en donde rige un *término conductor*, otorgándole su sentido completo (cf. el término “*testimonio*”, en Jn 5: 31-40). Es decir que, gracias al trabajo de un término conductor, conservan una coherencia y continuidad lineal (unidad) en relación a un discurso, un concepto, un tema o una idea.

¹⁴¹ A menudo un texto contiene palabras que son diferentes, pero que se relacionan entre sí, pues tienen en común un elemento significativo particular. Unidas entre sí, forman *un tipo de agrupación o racimo* que resulta importante para la demarcación y unidad de un pasaje (p.e., Lc 22: 14-38, dos grupos de palabras: 1) en relación a la realización de una comida; 2) en relación al sufrimiento y muerte de Jesús). Cf. WEREN, Op. cit., p. 32.

- La identificación de unidades frásicas, muestra y permite ver el valor estructural de estas unidades lingüísticas llamadas, en términos del análisis semiológico, *unidades paradigmáticas*. Como expresa Barthes, una de las operaciones fundamentales de la descomposición del sintagma (una sustancia susceptible de descomponerse¹⁴²), es “llevar a la luz las unidades paradigmáticas del sistema.”¹⁴³
- **Términos conductores:** Barthes hace una distinción entre *unidades narrativas* (aquí, *jurisdicción temática*) y *unidades lingüísticas*, como sintagmas y palabras (aquí, *términos conductores*). Estas unidades lingüísticas son *indicadores* que señalan el contenido de la jurisdicción temática (cf. “pozo”, “beber”, “agua”, “sacar”, en Jn 4: 7-15, ver anexo D). En este sentido, inclusiones y otros tipos de repeticiones, serán elementos clave en la distinción de estos términos y por ende, en la delimitación de jurisdicciones temáticas.
- Aunque los términos conductores son unidades mínimas, estos dispositivos tienen un inmenso valor, debido a que representan *clases* o *paradigmas*. La clase se define, en términos generales, como un conjunto de magnitudes que poseen en común uno o varios rasgos distintivos: “un paradigma es una clase de elementos homogéneos desde cierto punto de vista”¹⁴⁴ (cf. Mc 2: 18-22, *esposo – remiendo de paño nuevo – vino nuevo* = Jesús). La genética lingüística original de los relatos bíblicos es rica en paradigmas. Las culturas lingüísticas que sirvieron de marco en la redacción de los textos, le otorga a estas clases un estatuto definido y conocido en el contexto propio de estas lenguas. Klinkenberg, por ejemplo, menciona que “ciertas clases están dotadas de cierta estabilidad en una cultura dada (...) Son pues las culturas las que dan estabilidad a un paradigma dado...”¹⁴⁵
- Klinkenberg utiliza también el término *prototipo*, como una forma más actualizada de definir estas unidades: “llamamos *prototipos* –noción que ya hemos encontrado– a los elementos que actualizan mejor la definición que se ofrece de una clase. En otras palabras, el prototipo es la entidad que posee en más alto grado la cualidad que define la clase”¹⁴⁶ (pe., gorrión y mirlo, serán prototipo de ave, no tanto como avestruz y pingüino, que son menos representativos de esta clase). Dadas por la cultura, las clases son, por ende, instituidas por una ideología.¹⁴⁷

¹⁴² En lingüística la descomposición del sintagma (enunciación concatenada) tiene lugar a través de la *prueba de conmutación* (BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 66; cf. Nikolái Tubertzkoj).

¹⁴³ BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 65-66.

¹⁴⁴ KLINKENBERG, Jean-Marie. Manual de Semiótica General. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 2006. p. 146.

¹⁴⁵ Ibid., p. 146.

¹⁴⁶ Ibid., p. 146.

¹⁴⁷ Ibid., p. 146-147.

- En lingüística se entiende, más concretamente por clase, un conjunto de magnitudes que pueden ser sustituidas en una posición sintagmática y en un contexto dado. En este sentido, clase es sinónimo de *paradigma*. En gramática, el término *clase* se encuentra en concurrencia parcial con el de *categoría*¹⁴⁸. Pueden haber clases morfológicas, las partes del discurso; sintácticas o funcionales como sujeto, objeto, predicado, etcétera; sintagmáticas, como el sintagma nominal, verbal, etcétera.

Tabla 9
Términos conductores

<p>Mc 1: 16, Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.</p> <p>17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.</p> <p>18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.</p> <p>19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.</p> <p>20 Y luego los llamó;</p> <p>...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.</p>	<p>Primera progresión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una vez identificadas las dos progresiones, procedemos a verificar las subdivisiones internas. • En el primer miembro, Jesús “vio”. En el segundo, Jesús les dice “venid” y en el tercero, que es el cierre, dice que “le siguieron”. • Ahora, notemos que los dos primeros tienen en común el proceso del llamamiento, mientras que el cierre expresa el seguimiento. • Esto nos lleva a concluir que los dos primeros conforman la jurisdicción temática A (subdividida en A 1 – A 2), y el tercero conforma la jurisdicción temática B. <p>Segunda progresión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La misma relación se da en la segunda progresión: En el primer miembro Jesús “vio”; en el segundo Jesús “los llamó” y en el tercero, que es el cierre, dice que “le siguieron”. • Aquí también notamos que los dos primeros tienen en común el proceso del llamamiento, mientras que el cierre expresa el seguimiento. Esto nos lleva a concluir que los dos primeros conforman la jurisdicción temática A' (subdividida en A 1' – A 2'), y el tercero conforma la jurisdicción temática B' (para la organización de la estructura, ver 2.1. <i>configuración de la simetría</i>). <p>Términos conductores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Así tenemos como términos conductores, en la primera progresión A, ve / llama (llamamiento) – B, siguen (seguimiento); en la segunda A', ve / llama (llamamiento) – B', siguen (seguimiento). 												
<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 10%; vertical-align: top;">A 1.</td> <td style="padding-left: 10px;">Mc 1: 16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.</td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top;">A 2.</td> <td style="padding-left: 10px;">17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.</td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top;">B.</td> <td style="padding-left: 10px;">18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.</td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top;">A 1'.</td> <td style="padding-left: 10px;">19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.</td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top;">A 2'.</td> <td style="padding-left: 10px;">20 Y luego los llamó;</td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top;">B'.</td> <td style="padding-left: 10px;">...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.</td> </tr> </table>	A 1.	Mc 1: 16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.	A 2.	17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.	B.	18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.	A 1'.	19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.	A 2'.	20 Y luego los llamó;	B'.	...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.	
A 1.	Mc 1: 16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.												
A 2.	17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.												
B.	18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.												
A 1'.	19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.												
A 2'.	20 Y luego los llamó;												
B'.	...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.												

- En algunos textos se necesitará detectar *rangos* entre los términos conductores, para proceder en la identificación de Jurisdicciones temáticas. En ocasiones no será clara la *ciudadanía conceptual* de una unidad sintagmática (términos o frases), es decir, el lugar temático al que pertenece o en el que rige. Para esto, así como en ocasiones los términos conductores son una guía para delimitar jurisdicciones temáticas, tener en cuenta las jurisdicciones temáticas será útil para clarificar la ciudadanía conceptual de los mismos (ver anexo E).

¹⁴⁸ GREIMAS; COURTÉS. Op. cit., p. 55.

2. Integración: correlación y cohesión

Hemos visto que, como primer paso metodológico de interpretación, la identificación de simetrías al nivel de la superficie cumple un papel muy importante en la búsqueda de la comprensión y de la descripción del funcionamiento de conjuntos y sentidos textuales más complejos. Para que esto sea posible, es imprescindible no perder de vista la dinámica y relación de sus diferentes partes. Si el proceso de segmentación se ha desarrollado adecuadamente, habrá permitido identificar el *eje sintáctico de superficie* y por medio de él, lo que podríamos llamar el *eje semántico de superficie*. Estos ejes constituyen el ***principio de integración progresiva*** que, en cuanto orden de encadenamiento, nos pondrán de cara a la cohesión literaria del texto, es decir, su mecánica de *discursivización*.

Greimas y Courtés explican que los procedimientos de discursivización de un texto son los que están “llamados a cubrir –con la semántica discursiva- la distancia que separa a la sintaxis y la semántica narrativas (que constituyen el nivel de superficie de las estructuras semióticas), de la representación *semántico-sintáctica* del texto.”¹⁴⁹ Esta configuración semántico-sintáctica del texto, es como la unidad embrionaria, que han engendrado ya la enunciación y el recorrido generativo, del sentido profundo. Por ello, Greimas y Courtés dicen que esta configuración semántico-sintáctica, puede servir de nivel profundo a las estructuras lingüísticas de superficie (en sentido chomskiano).

Nos encontramos entonces en una etapa fundamental, pues, descomponer los textos no constituye el objetivo del método estructural, sino que, por medio de ella, lo que se busca es descubrir el *efecto de sentido del conjunto* que constituye un relato determinado. Weren explica que después que se han determinado sus límites, teniendo en cuenta su forma y contenido, se plantea la cuestión de cómo se organiza internamente el texto; es decir, la organización del discurso. “Para trazar sus articulaciones internas, debemos fijarnos básicamente en los mismos fenómenos a los que aludíamos al ocuparnos de la demarcación” (bajo el principio del recorrido generativo): “cambios en los protagonistas, variaciones de espacio y tiempo, coincidencias y diferencias en la utilización del vocabulario, contrastes y oposiciones.”¹⁵⁰

2.1. Configuración de la simetría

Esta es la instancia en la que, como dice Krüger, realizamos la “presentación gráfica de la estructura.”¹⁵¹ Sin embargo, aquí es necesario recordar lo que se ha dicho a manera de precaución, sobre la tarea metodológica de identificación de simetrías: los textos no deben ser abordados bajo una compulsión inflexible para hallar forzosamente simetrías en ellos.

¹⁴⁹ GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 125.

¹⁵⁰ WEREN, Op. cit., p. 44.

¹⁵¹ KRÜGER. Una aproximación estructural a Lucas 1-4, Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

Para el proceso de identificación, debemos seguir teniendo presente por un lado, el *principio de repetición* y el de *equivalencia* (correspondencia). Por otro lado, en cuanto al arreglo del esquema, podemos preconcebirla (según el procedimiento común), como una enumeración (entendida esta más bien como una *literación*, es decir, como una clasificación alfabética).

Es muy importante estar atentos, para percibir qué tipo de simetría comporta la estructura: *simple* (par o quiásmica), *concéntrica* (impar), *escalonada* (paralelismo externo) o *mixta*. Para el arreglo del esquema, pueden tomarse en cuenta los siguientes criterios:

- A partir del proceso de segmentación, disponer en forma de lista las jurisdicciones temáticas.
- Identificar desde los extremos de la lista hacia adentro, los posibles pares de miembros correlativos. Si se toma en cuenta el texto griego (o hebreo) es mucho mejor: podrán distinguirse importantes correlaciones de gramática semántica y sintáctica.
- Estructurarlos simétricamente y clasificarlos alfabéticamente. Los miembros de la progresión inferior se distinguen de los miembros de la progresión superior con el signo prima (’, p.e., **A – A’**).
- Esta estructuración dependerá del tipo de simetría que tenga el texto. Si es *simple*, se disponen las dos progresiones en órdenes inversos, de afuera hacia adentro por pares de miembros correlativos. Si es *concéntrica*, se disponen las dos progresiones en órdenes inversos, de afuera hacia adentro por pares de miembros correlativos, hasta llegar al miembro central (**X**). Si es *escalonada*, se disponen los miembros de las dos progresiones en órdenes paralelos (véase tabla N° 9, p. 55).

Tabla 10 Configuración de la simetría	
<p>A. Mc 3: 7 ...Y de Judea, 8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón,</p> <p>...oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. 9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.</p> <p>10. Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.</p> <p>11. Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.</p> <p>A’. 13. Después subió al monte,...</p>	<p>A. 3: 7 ...Y de Judea, 8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón,</p> <p>B. ...oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. 9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.</p> <p>X. 10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.</p> <p>B’. 11 Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.</p> <p>A’. 13 Después subió al monte,...</p>

2.2. Análisis de la simetría

2.2.1. Relación entre segmentación e integración

Krüger propone como un paso siguiente a la configuración de la estructura, la descripción de la simetría, para realizar finalmente, la evaluación de los resultados.¹⁵² Aquí también es importante tomar en cuenta el tipo de simetría que comporta la estructura. En la lengua del relato, el segundo proceso importante es la integración: “lo que ha sido separado a un cierto nivel (una secuencia por ejemplo) se vuelve a unir la mayoría de las veces en un nivel superior (secuencia de un alto grado jerárquico, significado total de una dispersión de indicios, acción de una clase de personajes).”¹⁵³ La complejidad de un relato, como ilustra Barthes, puede compararse con la de un organigrama, capaz de integrar los movimientos de retroceso y los saltos hacia delante.

Así, de los diversos procesos de integración, se restituye el texto a su unidad inherente: *del nivel de segmentación / estructuración – al nivel de integración / relación*. De esta manera, la integración permite revertir la segmentación, con el objetivo de divisar el funcionamiento de conjunto. Barthes plantea que la integración “permite orientar la comprensión de elementos discontinuos, continuos y heterogéneos...”¹⁵⁴ Desde la lingüística estructural y en términos de Todorov, “el sentido (o la función) de un elemento de la obra es su posibilidad de entrar en correlación con otros elementos de esta obra y con la obra en su totalidad.”¹⁵⁵ Esto es muy necesario, debido a que las *microestructuras* (campos semánticos que gozan de autonomía), pueden estar relacionadas de varias formas con otras unidades textuales. De ahí la importancia de la segmentación, delimitando las perícopas y a su vez, identificando dentro de ellas las jurisdicciones temáticas.

2.2.2. Relación entre lectura morfosintáctica y análisis simétrico

Es importante mencionar la relación que existe entre la *lectura morfosintáctica* (lógica de encadenamiento lineal) y el *análisis simétrico* (lógica de encadenamiento bilateral) del texto. La lectura morfosintáctica corresponde a la lectura lineal que practicamos regularmente, en uso de las reglas y las relaciones gramaticales propias del ejercicio lector. El análisis simétrico corresponde al ejercicio de comparación bilateral que realizamos entre las progresiones y sus miembros, en uso de los criterios propios de este método (véase tabla 11).

¹⁵² Ibid., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

¹⁵³ BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 41.

¹⁵⁴ Ibid., p. 41.

¹⁵⁵ Cf. TYNIANOV, Iuri. Antología del Formalismo Ruso y el Grupo de Bajtin, polémica, historia y teoría literaria. Madrid: Editorial Fundamentos. 1992. “Sobre la Evolución Literaria”. p. 252 y ss.

Todas las perícopas dispuestas en estructuras simétricas se han de leer consecutivamente en sentido morfosintáctico. Sólo que, en virtud de la razón de ser de las configuraciones simétricas, esta lectura se realiza de forma alternada con el análisis simétrico, lo cual tiene como fin iluminar, mediante la comparación bilateral, las connotaciones semánticas de los elementos que componen el sentido de conjunto de un relato determinado.¹⁵⁶ De esta manera es posible aprehender, mediante la dinámica de relaciones que producen sentido, el contenido nocional, conceptual, proposicional o categorial,¹⁵⁷ de un relato bíblico.

Recordemos que la historia es una abstracción y el texto (en una determinada disposición estructural), su enunciación. Como arreglo escrito, el texto comunica lo narrado imprimiendo un sentido de tal manera que, no sólo informa, sino que genera reflexión. Este proceso, desde la perspectiva semiótica, es el resultado de una relación de junciones (*conjunciones y disyunciones*),¹⁵⁸ lo cual las simetrías expresan de forma muy especial en su desplazamiento bilateral de correspondencias. Esto finalmente, conduce al fin comunicativo, el cual consiste en comprender el universo semántico que los textos bíblicos como unidad y producto final transmiten.¹⁵⁹

2.2.3. Algunos criterios para el proceso de integración y análisis de las simetrías

Una vez hecha esta observación, veamos algunos criterios generales para realizar la *integración / relación* de una estructura simétrica. Según Weren, es posible señalar también varias técnicas que indican la manera en que se relacionan las unidades textuales.¹⁶⁰

- **Recorrido del análisis:** en las simetrías simple y concéntrica, el seguimiento de miembros se realiza en *espiral*. Si es escalonada, el seguimiento de miembros se realiza en forma *paralela*. El recorrido se inicia con la lectura lineal de cada uno de los miembros de la primera progresión, analizándolos comparativamente con cada uno de los miembros de la progresión inferior (el elemento profundizador y explicativo de la simetría¹⁶¹), según corresponda.

¹⁵⁶ Cf. GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 2.

¹⁵⁷ Cf. DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Pedagogías del Siglo XXI: Mentefactos I. Capítulos 4, 5, 6 y 7.

¹⁵⁸ GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 7.

¹⁵⁹ Cf. GARCÉS BETANCUR, Op. cit., p. 6-7.

¹⁶⁰ A diferencia de la *intercalación* que designa, a nivel discursivo, la inserción de un relato dentro de otro más extenso, la *imbricación* corresponde al *encabalgamiento* de dos secuencias narrativas, de las cuales, la primera se encuentra prolongada (en el plano de los contenidos vertidos, por ejemplo) sobre una parte de la segunda (cuya articulación sintáctica, por ejemplo, queda también manifiesta y, relativamente, autónoma). Cf. WEREN. p. 45; GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 215.

¹⁶¹ KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4, Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

- En la lectura lineal de las dos progresiones, los datos son comprendidos denotativamente (en *la historia narrada*). En el análisis simétrico, los datos se expanden en su dimensión connotativa (en *la historia significada*).
- En el caso de las simetrías simples el recorrido termina con la lectura del último par de miembros (verificando cláusulas concluyentes). En el caso de las simetrías concéntricas, el proceso llega a su clímax con el miembro central. Las simetrías escalonadas concluyen con el análisis del último par de miembros. Si la simetría escalonada es concéntrica, el proceso llega a su clímax con la sentencia expresada en el miembro central.
- En ocasiones, habrá perícopas que cercan la simetría con una introducción y una conclusión (cf. Mc 1: 40-45, tabla 23). En la simetría concéntrica el miembro central (**X**) sobresale como núcleo de la estructura (por lo general expresa la sentencia concluyente). Es la síntesis o la esencia conceptual de los elementos (y sus relaciones) expresados en las progresiones superior e inferior. Los puntos pivote en las simetrías concéntricas nos permiten ver de manera objetiva donde se encuentra el énfasis del texto.¹⁶² También funciona como el punto de *transformación* que genera la bilateralidad general entre las dos progresiones (al interior de la progresión, la bilateralidad particular de los miembros, puede darse en varias clases de relaciones).
- **Ejes de lenguaje:** para Saussure,¹⁶³ la relación que une los términos lingüísticos puede desarrollarse en dos planos, cada uno de los cuales genera sus propios valores. Estos dos planos corresponden a dos formas de actividad mental (esta generalización la tomará también Jakobson). El primero, el de los **sintagmas** (*enunciados* o *sintagmas narrativos* subyacentes en estructuras de secuencia; la frase hablada¹⁶⁴), corresponde a una combinación de signos que constituye la cadena hablada (tiene como soporte la extensión, que en el lenguaje articulado, es lineal e irreversible).
- El segundo plano es el de las **asociaciones**: “fuera del discurso (plano sintagmático) las unidades que tienen algo en común se asocian en la memoria y forman de esta manera grupos en los que dominan relaciones diversas” (*campos asociativos*).¹⁶⁵ El plano sintagmático y asociativo están íntimamente ligados.¹⁶⁶

¹⁶² WEREN, Op. cit., p. 45-46.

¹⁶³ DE SAUSSURE, Op. cit., p. 147.

¹⁶⁴ “La noción de sintagma no sólo se aplica a las palabras, sino también a los grupos de palabras, a las unidades complejas de toda dimensión y especie (palabras compuestas, derivadas, miembros de oración, oraciones enteras).” DE SAUSSURE, Op. cit., p. 148.

¹⁶⁵ BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 61. En Saussure, la **conexión sintagmática**, es *in praesentia*; se apoya en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva. Por el contrario, la **conexión asociativa**, une términos *in absentia* en una serie mnemónica virtual” (DE SAUSSURE, Op. cit., p. 148).

- **Relaciones:** en una expresión cada palabra mantiene relaciones con las demás. A estas relaciones se les llama *relaciones sintagmáticas*: “la noción de relación sintagmática apunta, pues, al conjunto de vínculos que unidades manifiestas mantienen entre sí en un enunciado particular. Estas relaciones sintagmáticas operan en el *eje de la combinación*.”¹⁶⁷ Los términos conductores, empleando términos de Barthes, son unidades de carácter *integrador (indicios)*.¹⁶⁸ No son simples palabras, haciendo parte del recorrido generativo, tienen un valor semántico o conceptual. Por ello, son necesarios para el sentido de la historia (*remiten a un significado*: caracterológicos, informativos, notaciones ambientales, etcétera).¹⁶⁹
- La dimensión paradigmática de los términos conductores permite comprender la relación semántico-estructural que hay entre jurisdicciones temáticas y términos conductores (así como la relación general entre las progresiones). Esta relación, es como la que se da entre lo que Barthes llama, las *funciones* (que implican los *relata metonímicos*, funcionalidad del hacer) y los *indicios* (los *relata metafóricos*, funcionalidad del ser).¹⁷⁰
- Primera búsqueda de analogías u oposiciones llamativas, formadas por conceptos sinónimos o antónimos significativos (por lo general, sustantivos y verbos; en menor escala, adjetivos). Cómo sucede con los paralelismos, puede haber sinonimia, antitesis, síntesis. Las unidades (mayores o menores) pueden también complementarse, explicarse, profundizarse, negarse, anularse, resumirse, incluirse, excluirse, implicarse, desarrollarse.

¹⁶⁶ Las **relaciones sintagmáticas**, son *relaciones* en Hjelmselv, *contigüidad* en Jakobson, *contrastos* en Martinet. Las **relaciones sistemáticas** son *correlaciones* en Hjelmslev, *similaridades* en Jakobson, *oposiciones* en Martinet (BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 61-62).

¹⁶⁷ KLINKENBERG, Op. cit., p. 142.

¹⁶⁸ El relato tiene lingüísticamente un *nivel de descripción* y una frase puede ser descrita a diversos niveles (fonético, fonológico, gramatical, contextual) en una relación jerárquica (ningún nivel puede por sí solo producir sentido), y los niveles trabajan como operaciones. Hay dos tipos de relaciones: *Distribucionales* (en un mismo nivel), e *integrativas* (de un nivel a otro). **BARTHES**; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 13-14. Cf. **BENVENISTE**, Emile. Problemas de Lingüística General.

¹⁶⁹ No es posible reducir las Funciones a acciones (verbos) y los indicios a cualidades (adjetivos), porque hay acciones que son indicativas, al ser *signos* de un carácter, de una atmósfera, etcétera. Funciones e indicios deberían, según Barthes, permitir una cierta clasificación de los relatos (funcionales, como los cuentos populares; indiciales, como las novelas psicológicas).

¹⁷⁰ BARTHES; GREIMAS; BREMOND; GRITTI; MORIN; METZ; TODOROV; GENETTE, Op. cit., p. 18-19.

- En algunas ocasiones pueden hallarse también correspondencias de formas gramaticales y sintácticas (p.e., aoristo – aoristo, futuro – futuro),¹⁷¹ e indudablemente, semánticas: Los elementos de un enunciado presentan una relación coherente con otros, guardando entre sí relaciones *asociativas o paradigmáticas* (yo bebo... **bebidas potables**: agua/suero/leche, etcétera; a su vez leche puede hacer parte de otro paradigma, a saber, **lácteos**). La noción de relación paradigmática apunta entonces al conjunto de los vínculos que las unidades no manifiestas guardan entre sí, fuera de un enunciado particular¹⁷² (cf. *estar pegado o unido a...*, en la cadena de paralelismos y miembros constitutivos, véase tabla 27).

Tabla 11
Lectura morfosintáctica y análisis simétrico (Jn 4: 3-43)

<p>Jn 4: 1 (perícopa anterior) Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan 2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),</p> <p>A. 3 salió (partió) de Judea, y se fue otra vez a Galilea. 4 Y le era necesario pasar por Samaria.</p> <p>B 1. 5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. 6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. 7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. 8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.</p> <p>B 2. 9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. 10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.</p> <p>B 3. 11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? 12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? 13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; 14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. 15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.</p> <p>C 1. 16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. 17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; 18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.</p> <p>C 2. 19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.</p> <p>D. 20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. 21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre.</p>	<p>D'. 23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.</p> <p>C 2'. 25 Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. 26 Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.</p> <p>C 1'. 27 En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? 28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: 29 Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? 30 Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.</p> <p>B 3'. 31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. 32 El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. 33 Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? 34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. 35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.</p> <p>B 2'. 36 Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. 37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. 38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.</p> <p>B 1'. 39 Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho. 40 Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. 41 Y creyeron muchos más por la palabra de él. 42 y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.</p> <p>A'. 43 Dos días después, salió (salir fuera) de allí y fue a Galilea (<i>unidad compartida</i>).</p>
<p>X. 22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.</p>	

¹⁷¹ KRÜGER. Una aproximación estructural a Lucas 1-4, Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

¹⁷² KLINKENBERG, Op. cit., p. 145.

**La historia narrada
(dimensión denotativa)**

**La historia significada
(dimensión connotativa)**

<p>A:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A Jesús (el Señor) le es necesario pasar por Samaria (vv.3-4). <p>B 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El pozo de Jacob, en la heredad que Jacob dio a José (vv.5-6). • Jesús cansado, se sienta como a la hora sexta (v.6). • Una mujer de Samaria viene por agua, Jesús le pide de beber (v.7). • Sus discípulos habían ido a comprar de comer (v.8). <p>B 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Judíos y samaritanos no se tratan entre sí (v.9). • Si la mujer conociera el que da el don (Jesús), le pediría de beber, Él le daría agua viva (v.10). <p>B 3:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Según la mujer Jesús no tiene con qué sacarla (v.11). • ¿Es Jesús mayor que Jacob que dio el pozo del cual bebieron...? (v.12). • Jesús responde que al beber de esa agua se volverá a tener sed (v.13). Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás (v.14, fuente de agua para vida eterna). • Mujer le pide de esta agua para no tener sed ni venir a sacarla (v.15). <p>C 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús le habla de su marido (vv.16-18). <p>C 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A la mujer le parece que Jesús es profeta (vv.19). <p>D:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mujer dice que en este monte adoraron y que judíos dicen que es en Jerusalén en donde se debe adorar (v.20). • Jesús dice que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre (v.21). 	<p>A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dos días después sale y va a Galilea (<i>unidad compartida</i>, v.43). <p>B 1':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer (testimonio: me dijo todo). Vinieron a él y le rogaron que se quedase con ellos. Creyeron muchos más por su palabra (vv.39-40). • Dijeron a la mujer que ya no creían solamente por su dicho, ellos mismos oyeron y supieron que verdaderamente era el Salvador del mundo, el Cristo (vv.41-42). <p>B 2':</p> <ul style="list-style-type: none"> • El que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna (el que siembra se goza juntamente con el que siega, v.36). • Dicho, uno es el que siembra, y otro es el que siega. Jesús dice que les ha enviado a segar lo que no labraron; otros labraron y ellos entraron en sus labores (vv.37-38). <p>B 3':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Discípulos le ruegan que coma, Jesús dice, tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Discípulos se preguntan por alguien que le haya traído de comer. Jesús dice mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y acabar su obra. • Pregunta ¿no decís aún faltan cuatro meses para la siega? Jesús dice: alzad vuestros ojos y mirad los campos ya están blancos para la siega (vv.31-35). <p>C 1':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Discípulos se maravillaron de que habla con una mujer (v.27). • La mujer dejó su cántaro, va a la ciudad, y dice a los hombres: un hombre que me ha dicho, ¿no será éste el Cristo? Hombres salen y vienen a Él (vv.28-30). <p>C 2':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mujer dice saber sobre la venida del Mesías que declarará todas las cosas (v.25). • Jesús dice: Yo soy, el que habla contigo (v.26). <p>D':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, adoradores que busca el Padre (v.23). Dios es Espíritu, es necesario adorarle en espíritu y en verdad (v.24). 	<p>El recorrido generativo y las relaciones sintagmáticas de la cadena narrativa, nos permiten identificar las siguientes connotaciones semánticas:</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de desarrollar su <i>misión</i>. <p>B 1 – B 1':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analogía de Jesús como fuente de agua viva. • La hora de saciar la sed (la de Jesús de hacer discípulos; la de los samaritanos de beber a Jesús). • La mujer es testimonio de Jesús para los suyos. Por medio de ella muchos son saciados. <p>B 2 – B 2':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús recibe recompensa por segar. El fruto es saciar la sed de la samaritana. Juntos se gozan. • Jesús participa a sus discípulos de segar lo que otro labró. • Samaritanos reciben lo que en primera instancia debió ser para los judíos que sembraron. <p>B 3 – B 3':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los discípulos no saben cuál es la comida de Jesús. La mujer al creer satisface la sed de Jesús: Obra la voluntad del que le envió. • Jesús es mayor que Jacob por saciar la sed. • Es tiempo de mirar que hay necesidad de Jesús. <p>C 1 – C 1':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los de la casa se asombran mucho (ἐθαύμασαν), de que Jesús obra en otros (distintos a ellos) la voluntad del que le envió. • Dejar el cántaro es signo de haber calmado la sed. • Deja el cántaro pero hecha cántaro, vuelve a los suyos con el agua de vida eterna. <p>C 2 – C 2':</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mujer reconoce al Mesías, en el que encuentra revelación, y cree en Él. • Jesús profetiza de sí mismo. <p>D – D':</p> <ul style="list-style-type: none"> • El encuentro creyente con el Mesías es el lugar de la adoración. • El momento en el que se recibe el agua de vida eterna (al saciarse mutuamente la sed), es la hora de la adoración. • Reconocer a Jesús como el Mesías es un acto auténtico de adoración (en espíritu y en verdad).
--	--	--

X: Samaritanos adoran lo que no saben; judíos adoran lo que saben, porque la salvación viene de los judíos (v.22):

- Los judíos tienen un conocimiento que da sentido a su adoración y de allí vino Jesús, para saciar la sed de los samaritanos que también adoraban pero al parecer sin el conocimiento que Jesús profeta ahora les revela, calmando su sed y dándoles vida eterna.

- Búsqueda más afinada de correspondencias, formadas por motivos y contenidos emparentados u opuestos, explicaciones de los temas anunciados en la primera mitad de la simetría, respuesta a preguntas planteadas, cumplimiento de promesas, etcétera.¹⁷³ Las partes también encuentran correspondencia (**A – A'**), en lugares, conceptos, personajes, acciones (verbos). Aquí es importante verificar los recorridos figurativos. En Jn 4: 3-43 por ejemplo, la mujer samaritana es primero blanco de Salvación (receptora del testimonio) y luego es hecha discípula (portadora del testimonio).
- **Sistemas y códigos:** esta es una instancia cumbre en el análisis estructural de superficie. A pesar de que las simetrías son recursos de enunciación, no debemos olvidar que participan del recorrido generativo y en este sentido, constituyen significación. El *sistema – código* es un nivel de significación que puede percibirse dentro de las relaciones más complejas que pueden detectarse en la dinámica interna de las simetrías.
- En términos de Klinkenberg, “el sistema consiste en un conjunto de diferencias que oponen unidades de la misma naturaleza y del mismo estatuto. Un sistema elemental comportará entonces por lo menos dos unidades. Estas oposiciones pueden actuar en el plano del significante o en el plano del significado. En otras palabras, ser físicas o conceptuales”¹⁷⁴ (pe., rojo vs. verde, como código de tránsito). Estas oposiciones corresponden a otras oposiciones, que son por su parte, conceptuales (paso prohibido vs. paso permitido).
- **El código:** el código es la asociación de dos sistemas de diferente naturaleza: un sistema significado y un sistema significante (pe., rojo vs. verde – paso prohibido vs. paso permitido). Así, “un *código elemental* incluirá por tanto un mínimo de cuatro unidades” (código mínimo).¹⁷⁵
- Ahora, es muy importante notar que en términos de codificación, representaciones *enunciadas* (es decir, explícitas en el texto), pueden señalar también representaciones *no enunciadas*, es decir, implícitas en el texto (p.e., no ayunan *los que están con el esposo*, implica que, los que ayunan, es porque *no están con el esposo*; vestido viejo / odre viejo – *se rompe*, implica que, vestido nuevo / odre nuevo *no se rompe*, véase tabla 12). Sumado a esto, Klinkenberg apunta que “la teoría semiótica prevé que puede haber un signo cero: en otras palabras, **la ausencia** (aparente) de signo es también un signo.”¹⁷⁶

¹⁷³ KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4, Op. cit., <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

¹⁷⁴ KLINKENBERG, Op. cit., p. 138.

¹⁷⁵ Ibid., p. 139.

¹⁷⁶ Ibid., p. 139.

Tabla 12 Sistemas y códigos

<p><i>Sistema significado / físico [No (rojo) /vs/ sí (verde)] – sistema significante / conceptual [prohibido /vs/ permitido].</i> Signo cero: Representaciones enunciadas implica representaciones no enunciadas.</p>	
<p>Mc 2: 18-22</p>	
Vv.18-19:	No ayunar (<i>enunciado</i>) /vs/ sí ayunar (<i>enunciado</i>).
<u>Implica:</u>	Estar con esposo (<i>enunciado</i>) /vs/ no estar con esposo (<i>no enunciado</i>).
<u>Conclusión:</u>	Con el esposo no ayunan (<i>enunciada</i>).
<p>V. 21: Remiendo de paño nuevo en vestido viejo (<i>enunciado</i>) /vs/ remiendo de paño nuevo en vestido nuevo (<i>no enunciado</i>).</p>	
<u>Implica:</u>	Tirar del vestido y romper el vestido; peor rotura (<i>enunciado</i>) /vs/ no tira del vestido y ni rompe el vestido (<i>no enunciado</i>).
<u>Conclusión:</u>	Remiendo de paño nuevo tira de lo viejo, peor rotura (<i>enunciada</i>).
<p>V. 22: Vino nuevo en odres viejos (<i>enunciado</i>) /vs/ vino nuevo en odres nuevos (<i>no enunciado</i>).</p>	
<u>Implica:</u>	Vino se derrama y se rompen los odres (<i>enunciado</i>) /vs/ vino no se derrama y no se rompen los odres (<i>no enunciado</i>).
<u>Conclusión:</u>	Vino nuevo en odres nuevos (<i>enunciada</i>).
<p>Mc 3: 1; 5; 6 (según la inclusión y recorrido generativo).</p>	
V. 6:	Fariseos salen <i>para destruir</i> (<i>enunciado</i>) /vs/ Jesús entra <i>para restaurar</i> (<i>derivada</i> , v.1, cf. v.5b).
<u>Implica:</u>	Fariseos duros de corazón (<i>enunciado</i> , cf. v.5a) /vs/ Jesús blando de corazón (<i>no enunciado</i>).
<u>Conclusión:</u>	Jesús entra para restaurar (<i>enunciada</i> , cf. vv.1; 5b).

- Este fenómeno lingüístico remite a un universo inmenso de posibilidades semiológicas sintáctico-semánticas, debido a que, como plantea Klinkenberg, lo que se designa a veces con el nombre de código en singular es, pues, de hecho, un conjunto sistemático de códigos mínimos, en número a veces muy elevado.

3. De cara al análisis de profundidad: las significaciones

Las anteriores orientaciones metodológicas representan el marco teórico que este ejercicio teórico-práctico de interpretación implementa, para un análisis de estructuras simétricas en el plano de la superficie. Con ello, lo que se ha buscado alcanzar es aprovechar una herramienta exegética que permita capitalizar de manera adecuada el valor y utilidad de estas estructuras en el análisis semiótico de textos bíblicos. A continuación, se mencionarán brevemente unos criterios teóricos sobre *la significación* de tal forma que, este apartado sirva como puente y empalme metodológico para desarrollar los análisis de profundidad subsiguientes en los niveles narrativo, discursivo y lógico-semántico.

De cara a emprender los procedimientos propios del nivel de la inmanencia, del análisis de la *función sintagmática* o *antropomorfa*, pasamos ahora a realizar algunas observaciones sobre la *función semiológica*. Barthes plantea que la temporalidad, expresada o enunciada en los textos escritos, se preña de sentido. La *función-signo* da testimonio de este sentido, y su sistematización, aunque es compleja, es también necesaria.¹⁷⁷ En el plano de la superficie analizamos los *sintagmas narrativos* (palabras y frases) subyacentes en estructuras de secuencia y sus *asociaciones*. En este punto, el estudio de la significación señala hacia los *campos asociativos*¹⁷⁸ que la confluencia de sintagmas narrativos conforman (*significación de superficie*). Un análisis de profundidad orientará su mirada hacia el universo de la *significación de profundidad*.

3.1. La simetría, enunciación sintagmática de signos estructurales

Como hemos visto, una lectura de simetrías, permitirá ir detectando elementos que, siendo enunciaciones de lo relatado y como consecuencia del recorrido generativo, entrañarán un contenido que madurará un sentido de forma progresiva. Así, estos elementos se convierten en *signos*. En la terminología saussureana el signo está compuesto por el *significado* y el *significante*.¹⁷⁹ Aunque aún estemos en el plano de entidades lingüísticas, estas por su misma constitución son portadoras de significación debido a que “la entidad lingüística no existe más que gracias a la asociación del significante y del significado.”¹⁸⁰

¹⁷⁷ Cf. BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 9.

¹⁷⁸ Ibid., p. 61. En Saussure, la *conexión sintagmática*, es *in praesentia*; se apoya en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva. Por el contrario, la *conexión asociativa*, une términos *in absentia* en una serie mnemónica virtual (DE SAUSSURE, Op. cit., 148).

¹⁷⁹ Cf. BARTHES. Elementos de Semiología. Op. cit., p. 41.

¹⁸⁰ SAUSSURE, Op. cit., p. 127.

Mientras que la enunciación constituye el *plano de la expresión, lo significado*, constituye el *plano de contenido*.¹⁸¹ La **función-signo** es, en términos de Klinkenberg, la **locución** de estas relaciones semiológicas entre expresión y contenido: “es, pues, una cosa (la locución) que está puesta en vez de otra (el objeto...)”.¹⁸² En las simetrías se conjugan elementos y relaciones manifiestas, que cumpliendo un papel en el recorrido generativo, van a cobrar significados y así, se constituyen en elementos que sufren transformaciones en un **recorrido figurativo**.

En esta perspectiva, como elementos *función-signo*, las locuciones permiten manipular figurativamente las cosas fuera de su presencia, pues juegan un papel de sustituto (p.e., dinero – cheque). En el caso de las estructuras manifiestas, **las unidades narrativas, son potencialmente unidades semánticas**, gracias al recorrido que las lleva de lo simple a lo complejo. Klinkenberg explica este movimiento como una *abstracción*, esto es, un instrumento de valor “que le permite a uno tratar de aquello sobre lo cual no ha tenido experiencia directa.”¹⁸³ Es decir, es representación de lo que no está presente.¹⁸⁴

Por esto, los signos no sirven sólo como cómodos sustitutos de las realidades que no se pueden manipular. Sirven también para establecer la existencia misma de esas realidades¹⁸⁵ (al registrar lingüísticamente en el plano de la expresión la existencia de un algo, se postula a la vez su no existencia, p.e., *mal* de estómago – *no mal* de estómago; caliente – frío; alto – bajo).¹⁸⁶

¹⁸¹ Cf. BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 42.

¹⁸² KLINKENBERG, Op. cit., p. 43-44.

¹⁸³ Ibid., p. 44.

¹⁸⁴ El valor, determinado por el entorno (es decir, desde fuera del texto en el que se utiliza) e íntimamente ligado a la noción de lengua, hace que la lingüística se sustraiga a la esfera de la psicología y se aproxime a la economía (BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 55). Para Saussure no existe dualidad entre la diacronía (lo de fuera del texto) y la sincronía (el interior del texto); se debe a que, en cuanto a la lingüística, en ambos casos hay que enfrentarse a un sistema de equivalencias entre dos cosas diferentes, un significante y un significado –fenómeno de la significación- (DE SAUSSURE, Op. cit., p. 115). Para que haya signo (o valor económico) es necesario, por un lado, poder **intercambiar** cosas diferentes (trabajo – salario; significante – significado), y, por otro, confrontar cosas similares (dinero – producto equivalente). Análogamente, *una palabra* puede intercambiarse por *una idea* (es decir, algo diferente), pero puede confrontarse con otras *palabras* (es decir, algo similar).

¹⁸⁵ KLINKENBERG, Op. cit., p. 48.

¹⁸⁶ Ibid., p. 48.

La relación entre la dimensión antropomorfa (en la superficie) y la dimensión semiótica (en la profundidad) que subyace en la dinámica propia de las simetrías como campos semánticos, aportan en la exégesis bíblica un beneficio incalculable, debido a que *son decodificaciones originales de realidades* (enmarcadas en un tiempo y un espacio) *que no son directamente las nuestros, sino las que ocuparon al texto mismo*. Las simetrías son en este sentido, aunque de forma relativa, el desglosamiento original del universo de lo narrado (*unidades significantes*, en el plano de la enunciación; *unidades significados*, en el plano del sentido).

3.2. Las simetría, plataforma estructural de significaciones

Klinkenberg habla de esta función semiótica diciendo que “el signo da testimonio de una cierta estructuración del universo (cosas, sensaciones, valores...), válida para determinadas personas, bajo ciertas circunstancias dadas. Al asociar una porción del universo material (el universo de los sonidos, de los colores, de las formas, de los olores) con una porción del universo conceptual (el universo de las ideas, de las representaciones mentales, de los afectos, de los valores, de la organización de los objetos), *el signo organiza –y estructura–* a la vez el universo material y el universo conceptual.”¹⁸⁷ Desglosa en el primero unidades que se llamarán *significantes*, y en el segundo unidades que se llamarán *significados*. Incluso de forma aislada, un signo se refiere pues a un desglose previo, a una organización del mundo en unidades y en categorías. Esta constatación es el fundamento de la perspectiva estructuralista.

En semiología, objetos, imágenes, gestos, etcétera, en la medida en que son significantes, remiten a algo que no es decible sino a través de ellos, con la diferencia de que el significado semiológico puede remitirse a los signos de la lengua.¹⁸⁸ Un análisis del nivel de profundidad, ya impulsado generativamente desde el plano de la superficie, permitirá descubrir el significado de lo expresado en el plano de la estructura; es decir, *ese algo* que aquel que emplea el signo entiende por él.¹⁸⁹ La **significación** puede concebirse como un proceso. Se trata del acto que une el significante y el significado, acto cuyo producto es el signo.¹⁹⁰ El análisis de profundidad, en uso de las unidades sintagmáticas (un *relatum*), descubre aquello a lo que lo estructurado¹⁹¹ como signo remite.

¹⁸⁷ KLINKENBERG, Op. cit., p. 50-51.

¹⁸⁸ BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 45.

¹⁸⁹ “Los estoicos distinguían escrupulosamente la φαντασια λογικη (la representación psíquica) el τυγχανον (la cosa real) y el λεκτον (lo decible); el significado no es ni la φαντασια, ni el τυγχανον; ni acto de conciencia ni realidad; puede definirse tan solo en el seno del proceso de significación (cf. BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 45).

¹⁹⁰ BARTHES. Elementos de Semiología, Op. cit., p. 49-50.

¹⁹¹ Ibid., p. 48-49.

Conclusión:

Como hemos podido ver los relatos bíblicos no son una simple relación de datos y acontecimientos. Estando dispuestos en una configuración estructural (susceptible de análisis), los relatos enuncian los sentidos que serán identificables en su plano de profundidad. Esto pone en evidencia el valor y la utilidad que las simetrías cumplen, siendo un elemento narrativo participante en la generación del sentido de los textos bíblicos. El marco metodológico que hasta aquí se ha descrito, se implementa en este sentido, como una herramienta de interpretación metalingüística y de lectura inteligente de los relatos bíblicos al nivel de la superficie.

El propósito práctico es que no sólo sea útil en el análisis de los textos en el plano de la superficie, sino que además sienta un punto de partida metodológico, objetivo e integrador (es decir, sin perder de vista la dinámica y relación de sus diferentes partes), para el análisis que el método semiótico desarrolla en los niveles de profundidad, en su interés por la comprensión del funcionamiento de conjuntos y de sentidos textuales más complejos.

SEGUNDA PARTE: EJERCICIO DE APLICACIÓN PRÁCTICA

1. Introducción

William Hendriksen dice que la *brevedad, viveza y orden*, son las tres características más obvias del evangelio de Marcos.¹⁹² Los estudiosos concuerdan en que ciertamente, Marcos es mucho más conciso que los otros. Además de omitir parábolas que son bastante extensas, estructuralmente Marcos pareciera ser una colección de pequeños relatos; sin embargo, a pesar de que, según Delorme, “estamos habituados a leer el evangelio a trozos en pequeñas dosis, el evangelio de Marcos conforma un hermoso conjunto.”¹⁹³ En cuanto a esta característica, Taylor aporta una pista iluminadora: Marcos habría dado cabida a “las colecciones breves y preexistentes de episodios diversos y a un material catequético con el que él y sus lectores estaban familiarizados.”¹⁹⁴

Esto nos lleva a seguir de cerca, lo que según Taylor, serían los límites impuestos al evangelista por las unidades preexistentes. Impuestas, en la preocupación del mismo evangelista por conservar intactas estas secciones, sobre todo las que él mismo habría compuesto. La identificación de simetrías, ayuda enormemente en la demarcación inicial del texto que analizaremos (por segmentación) y a la vez, permite ver el valor de conjunto que este tiene (por integración). Como Delorme, Taylor encuentra un valor significativo en el conjunto de la obra: “aunque este no se adapta al modelo de las biografías antiguas (...) el evangelio de Marcos resulta algo más que uno de tantos libros cúltricos populares de la comunidad cristiana primitiva. El evangelio quiere narrar, según se dice 1: 1, cómo empezó la buena noticia sobre Jesucristo, Hijo de Dios, y servir de esta manera a una finalidad tanto histórica como religiosa.”¹⁹⁵

Esta característica de brevedad y bella cohesión de conjunto, sumado a que, cada uno de los primeros once capítulos de Marcos contiene el relato de por lo menos un milagro (1: 21-28; 29-31; 32-34; 39; 40-45; 2: 1-11; 3: 1-6...), le imprime al evangelio una dinámica especial, haciendo de él, como expresa Hendriksen, “el Evangelio de la *acción*.”¹⁹⁶

¹⁹² HENDRIKSEN, William. Comentario al Nuevo Testamento, El Evangelio según San Marcos. Grand Rapids (Michigan), EE.UU: Libros Desafío. 1998. p.19.

¹⁹³ DELORME, Jean. El Evangelio Según san Marcos. ESTELLA (Navarra) – España: Editorial Verbo Divino. 1990. p. 7.

¹⁹⁴ TAYLOR, Vincent. Evangelio Según san Marcos. Madrid: Ediciones Cristiandad. 1979. p. 122.

¹⁹⁵ Ibid., p. 122.

¹⁹⁶ HENDRIKSEN, Op. cit., p.19.

La porción textual que nos ocupa, ya deja ver lo que Rodríguez Carmona llama tres grupos tipo: los discípulos, la masa y los dirigentes que representan respectivamente a su comunidad y al contexto socio-religioso que la rodea: la religiosidad popular judía y pagana, por una parte, y el mundo del poder cultural, religioso y político, por otra.¹⁹⁷ Las narraciones cobran una interesante vivacidad tras las múltiples relaciones que se dan entre estos tres grupos. Por otro lado, en opinión de Mateos y Camacho, el que los destinatarios del evangelio pudieran ser gente sencilla, habría hecho necesario que Mc se escribiera en una lengua sin pretensiones literarias, pero de gran eficacia; “de los cuatro evangelios es el que emplea un griego más sencillo y popular.”¹⁹⁸

2. Esquema general de Marcos 1: 1 – 3: 13a

A continuación, se presenta el estudio de Mc 1: 1 – 3: 13a, a partir de la identificación de estructuras simétricas en el plano de la superficie. Este macrorelato está dividido en: 1) una *sección introductoria* (Mc 1: 1-20); 2) dos macrosimetrías (*sección central*, Mc 1: 21-45; Mc 2: 1- 3: 7a); y 3) una *conclusión* (Mc 3: 7b-13a).¹⁹⁹

2.1. Sección introductoria (Mc 1: 1-20)

Esta sección introductoria está conformada por cuatro perícopas:

Perícopa Nº 1: *Predicación del Bautista* (1: 1-11).

Perícopa Nº 2: *Tentación en el desierto* (1: 12-13).

Perícopa Nº 3: *Jesús comienza a predicar el Reino* (1: 14-15).

Perícopa Nº 4: *Jesús llama a los primeros discípulos* (1: 16-20).

Algunos estudiosos,²⁰⁰ ven una unidad en el tríptico conformado por el ministerio del Bautista, 1: 1-8; el bautismo de Jesús, 1: 9-11, y la tentación, 1: 12s., lo cual constituye la introducción a toda la obra. En opinión de Rodríguez Carmona estos tres relatos constituyen una premisa necesaria para poder conseguir su objetivo: exponer que la promesa Evangelio se ha cumplido en Jesús de Nazaret, que es el Mesías e Hijo de Dios.

¹⁹⁷ RODRÍGUEZ CARMONA, Antonio. Evangelio de Marcos. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén. Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer S. A. 2006. p. 11-12.

¹⁹⁸ MATEOS, Juan; CAMACHO, Fernando. El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético Vol. I.: Madrid, España: Ediciones el Almendro de Córdoba, S. L.; Fundación Épsilon. p. 9.

¹⁹⁹ Weren habla de varios niveles de demarcación o delimitación de un texto bíblico. Él plantea que “en el caso de la Biblia, podemos distinguir cinco niveles”: 1) Una simple sentencia; 2) una pequeña unidad redondeada (una perícopa); 3) dos o tres perícopas juntas (cf. el Sermón de la Montaña, Mt 5: 1-8); 4) la totalidad de un libro de la Biblia, y 5) la Biblia en su conjunto. Cf. WEREN, Op. cit., p. 29.

²⁰⁰ Cf. RODRÍGUEZ CARMONA. p. 47; TAYLOR. p. 123.

Los vv. 14 y 15, están expresando sumariamente el propósito del ministerio de Jesús y los vv. 16-20, la vocación de los primeros discípulos, narración que según Taylor, fue introducida aquí como preparación de 1: 21-39.²⁰¹

2.2. Sección central (Mc 1: 21-45; Mc 2: 1- 3: 7a)

La sección central está compuesta por dos macro simetrías: Mc 1: 21-45 y Mc 2: 1 – 3: 7a. Según Dideberg y Murlon, la primera macrosimetría esta dividida en dos etapas (1: 21-34; 1: 35-45), conformando una simetría concéntrica:²⁰²

<p>Primera etapa:</p> <p>1) 1: 21-28, Jesús enseña en Cafarnaum y cura un endemoniado.</p> <p>2) 1: 29-31, curación de la suegra de Pedro.</p> <p>3) 1: 32-34, Curaciones numerosas.</p> <p>Segunda etapa:</p> <p>4) 1: 35-39, Jesús abandona Cafarnaum en secreto y recorre toda la Galilea.</p> <p>5) 1: 40-45, curación de un leproso.</p>	<p>A. 1: 21-27, exorcismo espíritu inmundo en Cafarnaum.</p> <p>B. 1: 28, fama de Jesús se extiende (Cafarnaum-región).</p> <p>C. 1: 29-31, intervención en casa de Simón en Cafarnaum.</p> <p>X. 1: 32-34</p> <p>C'. 1: 35-38, fuera de la ciudad en el desierto.</p> <p>B'. 1: 39, preludio de actividad en Galilea.</p> <p>A'. 1: 40-45, purificación leproso en Galilea.</p>
---	---

Sin embargo, según la delimitación de perícopas que arroja el proceso de segmentación realizado en este trabajo,²⁰³ así como la identificación-configuración de la estructura simétrica, esta sección se compone de dos etapas con cuatro perícopas (1:21-31; 1: 32-45), conformando una simetría simple o quiásmica.

Perícopa N° 5 (1ª m): *Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo* (1: 21-29a).

Perícopa N° 6 (1ª m): *Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro* (1: 29b-31).

Perícopa N° 7 (1ª m): *Tercera mención de milagros y continuación de la predicación* (1: 32-39).

Perícopa N° 8 (1ª m): *Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso* (1: 40-45).

²⁰¹ TAYLOR, Op. cit., p. 109.

²⁰² DIDEBERG, Daniel; MOURLON BEERNAERT, Pierre. "Jesús se fue a Galilea": la estructura de Mc 1: 21-45. Selecciones de Teología San Francisco de Borja. Volúmen VII, N° 65-68. 1978. p. 342.

²⁰³ La delimitación muestra que: 1) los vv. 28-29a, constituyen la cláusula conclusiva de la perícopa del hombre con espíritu inmundo; 2) los términos conductores "noche", "sol" (v. 32) – "mañana", "oscuro" (v.35), le otorgan unidad estructural a la sección compuesta por los vv. 32-39.

Tabla 13
Primera macrosimetría Mc 1: 21-45

<p>Primera etapa:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) 1: 21-28, Jesús enseña en Cafarnaum y cura un endemoniado. 2) 1: 29-31, curación de la suegra de Pedro. <p>Segunda etapa:</p> <ol style="list-style-type: none"> 3) 1: 32-34, Curaciones numerosas. 4) 1: 35-39, Jesús abandona Cafarnaum y recorre toda la Galilea. 5) 1: 40-45, curación de un leproso. 	<p>A. Perícopa N° 5 (1ª m): <i>Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-29a).</i></p> <p>B. Perícopa N° 6 (1ª m): <i>Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29b-31).</i></p> <p>B'. Perícopa N° 7 (1ª m): <i>Tercera mención de milagros (1: 32-39, con vv.38-39, como sentencia concluyente y sumario).</i></p> <p>A'. Perícopa N° 8 (1ª m): <i>Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45).</i></p>
--	---

En esta sección se relatan los primeros milagros de Jesús en el evangelio, así como el inicio del itinerario de la predicación de Jesús en Cafarnaum, que se extiende por toda Galilea. La jurisdicción **B'** (subdividida en **B1'** y **B2'**), está dispuesta en un paralelismo externo, en el que los vv. 38-39 de la progresión inferior, expresan la sentencia concluyente de esta macroperícopa: el v.38 expresa la razón y tarea fundamental del ministerio de Jesús, mientras que el v.39, es un sumario que sintetiza el itinerario desarrollado hasta este punto.

Luego, tenemos la porción comprendida entre los capítulos 2: 1 – 3: 7a, que relata los cinco conflictos entre Jesús y las autoridades de Galilea. Esta porción comprende la segunda macrosimetría, compuesta por una *estructura simétrica concéntrica*.²⁰⁴ Este macrorelato se compone de las siguientes cinco perícopas:

Perícopa N° 9 (2ª m): *La curación del paralítico (2: 1-13).*

Perícopa N° 10 (2ª m): *Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17).*

Perícopa N° 11 (2ª m): *La cuestión del ayuno (2: 18-22).*

Perícopa N° 12 (2ª m): *Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28).*

Perícopa N° 13 (2ª m): *La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a).*

²⁰⁴ RHOADS, David; DEWEY, Joanna; MICHIE, Donald. Marcos como Relato. Salamanca: Ediciones Sígueme. 2002. p. 78.

Tabla 14
Segunda macrosimetría Mc 2: 1 – 3: 7a

A.	Perícopa N° 9 (2ª m): <i>La curación del paralítico (2: 1-13).</i>
B.	Perícopa N° 10 (2ª m): <i>Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17).</i>
X.	Perícopa N° 11 (2ª m): <i>La cuestión del ayuno (2: 18-22).</i>
B'.	Perícopa N° 12 (2ª m): <i>Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28).</i>
A'.	Perícopa N° 13 (2ª m): <i>La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a).</i>

2.3. Sección conclusiva: perícopa N° 14, la multitud a la orilla del mar (Mc 3: 7b – 13a)

Esta sección, siendo conclusión de esta unidad (Mc 1: 1 – 13a) e introducción de la siguiente sección (posiblemente 3:7–6:13, según Taylor²⁰⁵), permite la imbricación o encabalgamiento de estos dos macrorelatos. La imbricación no sólo se produce por el acople narrativo, sino también porque la carga semántica de la primera parte se prolonga en dirección a la segunda.²⁰⁶ En este sentido, esta sección es de carácter sumario, reafirmando la expectativa que despierta Jesús y el seguimiento de la gente en respuesta a los itinerarios de sanidades y exorcismos relatados en la primera unidad.

²⁰⁵ Taylor. Op. cit., p.253.

²⁰⁶ Según Greimas y Courtés, a diferencia de la *intercalación* que designa, a nivel discursivo, la inserción de un relato dentro de otro más extenso, la *imbricación* corresponde al encabalgamiento de dos secuencias narrativas, de las cuales, la primera se encuentra prolongada (en el plano de los contenidos vertidos, por ejemplo) sobre una parte de la segunda (cuya articulación sintáctica, por ejemplo, queda también manifiesta y, relativamente, autónoma). Cf. *imbricación*, GREIMAS; COURTÉS, Op. cit., p. 215.

CAPÍTULO 1

SECCIÓN INTRODUCTORIA (Mc 1: 1-20)

1. Perícopa N° 1: Predicación del Bautista (1: 1-11)

Tabla 15
Perícopa N° 1: Predicación del Bautista (1: 1-11)

Simetría Concéntrica	
<p>A. 1: Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.</p> <p>B. 2 Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. 3 Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas.</p> <p>C. 4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. 5 Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. 6 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.</p> <p>X. 7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.</p> <p>C'. 8 Yo a la verdad os he bautizado con agua;</p> <p>X'. ...pero él os bautizará con Espíritu Santo.</p> <p>B'. 9 Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.</p> <p>A'. 10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. 11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.</p>	<p><u>Delimitación:</u> Los genitivos de los vv. 1 y 10-11, funcionan como una inclusión (además: <i>Hijo de Dios – mi Hijo</i>). En v.11 se resuelve la trayectoria lineal de esta secuencia con el Jordán como escenario. Ocasión: el bautismo. El Espíritu descende; hasta aquí aparece el Padre. En v.12, adverbio de tiempo (Καὶ εὐθὺς) remite a otra secuencia; el Espíritu le impulsa al nuevo escenario (el desierto, τὴν ἔρημον).</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por genitivo: τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ (v.1) – τοῦ ὕδατος, (v.10), lo significado; y τοὺς οὐρανοὺς (v.11), la procedencia. • Por título y relación con el Padre: Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ (v.1) – ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός (v.11). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Anuncio del mensajero (v.2) – mención de el Bautista (v.9). • Contraste entre el desierto (v.3) – el Jordán (v.9). • Anuncio del Señor y un camino para Él (vv.2-3) – Jesús vino; se traslada (v.9). <p>C – C':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mención del bautismo de Juan, su connotación y quienes se bautizan (vv.4-5) – bautismo de Juan, su signo y quienes se bautizan (v.8a). • Contraste entre el desierto / Jordán (vv.4-5) – el agua (v.8a). • Mención de Juan (vv.4; 5) – Juan (en 1ra persona, v.8). <p>X – X': Doble desencadenamiento concéntrico.</p> <ul style="list-style-type: none"> • X resuelve C, el bautismo connotado (v.7) – X' resuelve C', el bautismo significado (v.8a). • Se predica del que viene (v.7) – se predica cómo bautizará el que viene (v.8b).

Análisis simétrico: El recorrido de la estructura señala las siguientes relaciones:

A – A':

- El asunto que atañe fundamentalmente al relato es el evangelio (εὐαγγελίου) “de Jesucristo.” Aquí se da inicio (Ἀρχή, v. 1²⁰⁷) a la enunciación de este evangelio. La inclusión que conforman los títulos cristológicos expresados en relación genitiva (vv. 1 y 11), reafirman este eje temático, confirmando la vinculación de Jesucristo con el Padre. El evangelio es “de” Jesucristo, mientras que Jesucristo es el Hijo “de” Dios.

²⁰⁷ No hay artículo. Según A. T. Robertson, es posible que la frase sirviera como título o encabezamiento para el párrafo acerca del ministerio del Bautista o como sobrescrito para todo el evangelio.

- Es significativo que Jesús presenta una vinculación con el cielo, mientras que se describe a la vez subiendo del agua. Esto puede estar dando un marco conceptual al tema que constituye la ocasión de esta secuencia: el bautismo (significado por el agua, cf. v.8 y de procedencia celestial, cf. vv. 8b; 11).

B – B’:

- La cita es una relectura de Isaías 40: 3 (cf. Mal 3: 1), a la luz del ministerio del Bautista. Esto lo señala como el mensajero profetizado, según su mención por nombre propio en el v.9.
- El mensaje del Bautista se da en el contexto geográfico del desierto (v.3), en contraste con el Jordán, contexto geográfico del bautismo de Jesús (v.9). Esto puede señalar hacia un cambio de condición del que Jesucristo es factor de transformación: un antes y un después.
- El contenido del mensaje del Bautista es la venida del Señor. Para Él se dispone un camino (vv.2-3) sugiriendo un desplazamiento (un itinerario) que se expresa luego con la expresión “vino... de... al...” (ἦλθεν... ἀπὸ... τῆς... v.9).

C – C’:

- El bautismo de Juan es significativo: “predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados” (v.4). Todos los de Jerusalén se acogen a este bautismo, que está tipificado con el signo del “agua” (v.8a).
- Nuevamente se produce el contraste entre el desierto/Jordán (v.4) y el agua (v.8a), que es preparatorio a la obra bautismal de Jesús.
- Juan y su bautismo (“yo... os he”), son un anticipo (estando expresada su validez: cf. v.8a, ἐγὼ μὲν... *yo ciertamente...*) del bautismo de Jesucristo (v.8b, “él os...”).

X – X’: *Doble desencadenamiento concéntrico.*

- El miembro central resuelve en una bella disposición simétrica lo enunciado en las jurisdicciones **C** y **C’**
- **X** concluye lo enunciado en la progresión superior y exalta al que viene diciendo que es más poderoso que el Bautista, mientras que **X’** concluye lo enunciado en la progresión inferior expresando la superioridad del bautismo de Jesús frente al del Bautista (*agua – Espíritu Santo*).

El *recorrido generativo* señala un *estado inicial* en la alusión al *desierto* y un *estado posterior* en alusión al *agua / río Jordán*. Este sistema significado expresa dos sistemas significantes: 1) bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados en el desierto, y bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados; 2) bautismo de Juan (*con agua*) y bautismo de Jesús (*con Espíritu Santo*).

2. Perícopa N° 2: Tentación en el desierto (1: 12-13)

Tabla 16
Perícopa N° 2: Tentación en el desierto (1: 12-13)

Simetría Concéntrica	
A.	1: 12 Y luego el Espíritu le impulsó al desierto.
X.	13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras;
A'.	...y los ángeles le servían.

Delimitación: En v.12, adverbio de tiempo (Καὶ εὐθὺς) abre la nueva secuencia; el Espíritu le impulsa; nuevo escenario (el desierto, τὴν ἔρημον); nuevos personajes. **Ocasión:** la tentación de Jesús. En v.14, adverbio de orden evoca un nuevo tiempo (Μετὰ δὲ) y un nuevo recorrido de Jesús. **Términos conductores:** A: *le impulsó / le servían.*

Correlación Estructural:

A – A':

- Una influencia divina (ἐκβάλλει) sobre Él (v.12, αὐτὸν) – una influencia angelical (διηκόνουν) sobre Él (v.13c, αὐτῷ).

X:

Resuelve el asunto de su envío al desierto: *la tentación y su condición.*

- La tentación es a lo que el Espíritu le impulsa (A).
- La condición es sobre lo que los ángeles le sirven (A').

Análisis simétrico:

En el encadenamiento sintagmático vemos que Jesús había venido de Nazaret de Galilea al Jordán (v.9) y Jesús, una vez sube (ἀναβαίνων) del agua (v.10), en esta perícopa es “empujado” (ἐκβάλλει) al desierto.

A – A':

- Jesús es puesto en el desierto por influencia del Espíritu (v.12): Πνεῦμα αὐτὸν.
- Sin embargo, enfrentado a la condición que esto implicó, fue servido (διηκόνουν) por los ángeles (v.13c): οἱ ἄγγελοι διηκόνουν αὐτῷ.

X:

- La tensión generada en esta breve porción, es explicada y resuelta en el v.13, miembro central: *la tentación* (asociada a la iniciativa del Espíritu de impulsarle al desierto), estar allí en el desierto cuarenta días para ser tentado por Satanás y estar con las fieras (A). *Ser servido* (asociado a la asistencia de los ángeles), ante su condición en el desierto (A').

El recorrido generativo generara un corchete escénico conformado por el Espíritu y los ángeles, teniendo a Jesús en el medio, en una situación de tentación (Satanás) y riesgo (fieras). Esta disposición narrativa muestra que esta experiencia de Jesús no es un evento fortuito, sino un evento conducido y presidido por Dios.

3. Perícopa N° 3: Jesús comienza a predicar el Reino (1: 14-15)

Tabla 17
Perícopa N° 3: Jesús comienza a predicar el Reino (1: 14-15)

Paralelismo sintético	
A.	1: 14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,
B.	15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.
<p><u>Delimitación:</u> En v.14, conjunción ilativa (δὲ, <i>ahora bien</i>) y adverbio de orden (δὲ, <i>ahora bien, por otra parte</i>; Μετὰ δὲ, <i>después de</i>), evocan un nuevo tiempo. <u>Ocasión:</u> lo que Jesús vino a hacer (κηρύσσω). En v.15 se concluye con la exhortación que se deriva de la ocasión (πιστεῦτε). En v.16, inicia una nueva secuencia con una nueva acción y la mención de un escenario.</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p><u>Encadenamiento (A – B):</u> 1, Juan encarcelado, Jesús predica: evangelio – 2, Jesús dice: arrepentimiento y creer.</p> <p>A – B:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús predica (v.14, κηρύσσω) – Jesús dice (v.15, λέγων). • Reino de Dios (v.14, τῆς βασιλείας τοῦ Θεοῦ) – Reino de Dios (v.15, ἡ βασιλεία τοῦ Θεοῦ). • Objeto de la predicación (v.14a): el evangelio (εὐαγγέλιον) – contenido del evangelio: cumplimiento del tiempo (πεπλήρωται ὁ καιρὸς), acercamiento del Reino, arrepentimiento (μετανοεῖτε) y creer (πιστεῦτε). <p><u>Unidad textual del paralelismo (A – B): Sintético</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Evangelio (v.14) – arrepentimiento y creer (v.15). 	

Análisis simétrico:

En el encadenamiento sintagmático vemos que Jesús vuelve a Galilea. El encarcelamiento del Bautista implica un cese de su ministerio, pero esto a su vez es el punto en el que, una vez superada la prueba en el desierto, Jesús vuelve a Galilea (cf. v.9) e inicia su predicación.

- La predicación consiste fundamentalmente en una proclamación oral: **A**, Jesús predica (v.14, κηρύσσω) – **B**, Jesús dice (v.15, λέγων), en línea con el Bautista.

- El evangelio guarda íntima vinculación con el Reino de Dios: τῆς βασιλείας τοῦ Θεοῦ (v.14) – ἡ βασιλεία τοῦ Θεοῦ (v.15). Este genitivo puede estar asociado por homologación a los de 1: 1; 1: 11, así como ἤγγικεν (perfecto, activo indicativo de ἐγγίζω, acercar, arrimar, aproximar), puede estar asociado a ἔρχεται (1: 7, presente medio/pasivo indicativo de ἔρχομαι, venir, moverse hacia), en relación de cumplimiento. En ambos casos, habría una connotación cristológica, relacionada con en el cumplimiento del tiempo.
- El evangelio constituye el objeto de la predicación (v.14a) – evento que se produce en un momento específico (πεπλήρωται ὁ καιρὸς). El acercamiento del Reino demanda arrepentimiento (μετανοεῖτε) y creer (πιστεῦετε).

En el *recorrido generativo* se hace de esta perícopa una síntesis (en equiparación genitiva) del principio, “*evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios*” (v.1) / “*mi Hijo amado*” (v.11), con, “*evangelio del Reino de Dios*” (v.14).

- El binomio unificador del paralelismo evoca el contenido de la predicación del bautista (v.4): Evangelio (v.14) – arrepentimiento y creer (v.15).
- Se hace patente una especie de “relevo” de predicador (cf. v.4, predicaba, con v.14, predicando – v.4, arrepentimiento, perdón e pecados, con v.15, arrepentimiento, creer).
- Esta unidad sumaria funciona como una bisagra que cierra el tríptico anterior (ministerio del Bautista, bautismo y tentación), y dispone el hilo narrativo en dirección al llamamiento de los primeros discípulos.

4. Perícopa N° 4: Jesús llama a los primeros discípulos (1: 16-20)

Tabla 18
Perícopa N° 4: Jesús llama a los primeros discípulos (1: 16-20)

<p>Simetría Escalonada Simple (paralelismo externo - sinónimo)</p> <p>Jurisdicción temática: La primera progresión tiene dos jurisdicciones temáticas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Primera progresión:</i> A (subdividida en dos), andando ve / llama; B: seguimiento. • <i>Segunda progresión:</i> A' (subdividida en dos), ve / llama; B', seguimiento. <p>A 1. 1: 16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.</p> <p> A 2. 17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.</p> <p> B. 18 Y dejando luego sus redes, le siguieron.</p> <p>A 1'. 19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.</p> <p> A 2'. 20 Y luego los llamó;</p> <p> B'. ...y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.</p>	<p>Delimitación: En v.16, puesta en escena (Περιπατῶν), se inicia una nueva secuencia; mención de un escenario (θάλασσαν τῆς Γαλιλαίας). Nuevos personajes. Ocasión: llamamiento de cuatro pescadores. En v.20b se cierra la secuencia con la consecuencia que se deriva de la ocasión (ἀπῆλθον ὀπίσω αὐτοῦ). En v.21 nueva puesta en escena (entraron).</p> <p>Correlación Estructural:</p> <p>A 1 – A 1':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús anda (καὶ Περιπατῶν / Παράγῶν) (v.16) – Jesús pasa (καὶ προβᾶς, v.19). • En el mar (v.16) – en la barca (v.19). • Jesús ve a unos pescadores echando redes (v.16) – Jesús ve a unos que remiendan redes (v.19). • Dos hermanos (v.16) – dos hermanos (v.19). <p>A 2 – A 2':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús dice venid en pos de mí (v.17, καὶ εἶπεν αὐτοῖς/ δεῦτε ὀπίσω μου) – Jesús llama (v.20, καὶ... ἐκάλεσεν αὐτούς). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dejan redes / siguen (v.18) – dejan la barca / siguen (v. 20b).
---	---

Análisis simétrico: El *encadenamiento sintagmático* nos ubica en un nuevo acto, teniendo el escenario (“*mar de Galilea*”) como el punto de vinculación que facilita la imbricación de las dos partes. La predicación del evangelio da lugar a la convocación discipular.

A 1 – A 1’:

- En este paralelismo externo,²⁰⁸ Jesús es puesto en movimiento: anda (καὶ Περιπατῶν / Παράγῶν, v.16) – Jesús pasa (καὶ προβαῖς, v.19). Esta puesta en escena le otorga continuidad a la intención expresada en el v.14, estableciendo coherencia con el participio presente activo “*predicando*” (κηρῦσσων).
- La relación “*mar*” – “*barca*”, señala directamente el perfil de los hombres que Jesús llama, a saber, “*pescadores*”. En el caso del v.16, “*pescadores*” es un significante enunciado, mientras que en el caso del v.19, el significante no está enunciado, pero es una representación implícita en orden al sistema significado, “*barca*” y “*redes*”.
- El verbo “*ve*” permite enfocarse en el interés que Jesús tiene sobre los pescadores: Simón y Andrés su hermano (v.16); Jacobo hijo de Zebedeo y Juan su hermano (v.19).
- Sumado a esto, en el hilo narrativo se destaca, mediante las expresiones “*echaban la red*” (v.16) y “*remendaban las redes*” (v.19), que estos hombres están en verdad comprometidos con su trabajo; que en este caso, según la alusión al parentesco entre ellos, es de índole familiar (ἀδελφὸν, v.16; ἀδελφὸν, v.19).

A 2 – A 2’:

- En el recorrido paralelo de **A 2** y **B** se contiene el momento climático y conclusivo de la perícopa.
- En la jurisdicción bilateral **A 2**, se produce el llamado (v.17, καὶ εἶπεν αὐτοῖς/ δεῦτε ὀπίσω μου – v.20, καὶ... ἐκάλεσεν αὐτούς).

B – B’:

- En la jurisdicción bilateral **B**, se produce la respuesta al llamado (dejan redes / siguen, v.18) – dejan la barca / siguen, v. 20b).

El *recorrido generativo* señala que de estar en pos de su trabajo con las redes, se produce un cambio en el que ahora se disponen en pos de Jesús. Notamos entonces una progresión de tres partes: 1) un acto de movimiento de Jesús, sumado a un acto de ver potenciales discípulos (sigue viniendo, v. 16 con 19); 2) un decir de Jesús sumado a una afirmación de consumación (v. 17 con 20 a), y 3) la respuesta irresistible de potenciales discípulos, frente a las acciones de Jesús (v. 18 con 20 b y c).

²⁰⁸ WENHAM, G. J.; MOTYER, J. A.; CARSON, D. A. FRANCE, R. T. Biblioteca Mundo Hispano, Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno, Antiguo Testamento. Editorial Mundo Hispano. 2003. Cf. “La Poesía en la Biblia”.

Conclusión:

El evangelio de Jesucristo (anunciado por la mediación del Bautista), que en los signos “agua” y “cielo” (voz de lo alto) encarna una dimensión de consumación profética, apunta a un curso de transformaciones fundamentales.

- La predicación, que es el medio fundamental para generar estas transformaciones, conduce al sumergimiento del arrepentimiento y la confesión de pecados (con agua). Este es el germen (preparación) del bautismo de Jesús el Hijo de Dios (con Espíritu Santo), quien siendo mayor que el Bautista y superando la prueba del desierto, vuelve a Galilea y, en continuidad con la predicación del evangelio del Reino de Dios (arrepentimiento, perdón de pecados y fe), inaugura la institución apostólica y discipular.
- El discipulado, respuesta al llamado de Jesús, implica dejar de estar en pos del proyecto personal, para ir en pos del proyecto de Jesús.

CAPÍTULO 2

SECCIÓN CENTRAL: MACROSIMETRÍAS (Mc 1: 21-45; Mc 2: 1- 3: 7a)

1. Primera macrosimetría: Mc 1: 21-45

Tabla 19
Primera macrosimetría: Mc 1: 21-45

<p>A. Perícopa Nº 5 (1ª m): <i>Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-29a)</i>.</p> <p>B. Perícopa Nº 6 (1ª m): <i>Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29b-31)</i>.</p> <p>B'. Perícopa Nº 7 (1ª m): <i>Tercera mención de milagros y continuación de la predicación (1: 32-39)</i>, con vv.35-39, como <i>cláusula conclusiva</i>.</p> <p>A'. Perícopa Nº 8 (1ª m): <i>Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45)</i>.</p>
<p><u>Delimitación:</u> En el v.21 el verbo “entraron”, expresa una nueva puesta en escena. El referente geográfico “Capernaum”, señala el escenario. Tenemos una inclusión que marca las fronteras de esta sección, conformada con las expresiones, “y entraron en Capernaum” (v.21, Καὶ εἰσπορεύονται εἰς Καφαρναούμ) y, “no podría entrar abiertamente en la ciudad” (v.45, μηδέτι αὐτὸν δύνασθαι φανερῶς εἰς πόλιν εἰσελθεῖν). <u>Ocasión:</u> Eventos (hombre con espíritu inmundo, suegra de Simón, leproso) de la primera entrada en Capernaum (v.21), hasta que sale a los lugares desiertos (v.45), anotación que cierra la macrosimetría. La expresión, “y entró otra vez en Capernaum”, abre la siguiente macrosimetría (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν, 2: 1).</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>A – A’:</p> <ul style="list-style-type: none">• Entraron en... (v.21) - no podía entrar... en... (v.45).• Capernaum, contexto de la sinagoga (v.21) – Galilea (cf. v.39), contexto del templo (cf. v.44).• Había hombre con espíritu inmundo (v.23) – viene hombre con lepra (v. 40).• Enseñaba y se admiraban de su doctrina / autoridad (v.22) – Jesús habla de tal forma que al instante se va la lepra (v.42).• Espíritu da voces, dicen: Santo de Dios (v.24) – leproso dice: si quieres... Jesús dice: quiero (v.25).• Jesús dice al espíritu: cállate (v.25), espíritu sale (v.26) – Jesús habla y se va la lepra (v.42).• Se asombran, se preguntan por la doctrina que otorga autoridad / manda / espíritus obedecen (v.27) – Jesús habla de tal forma que al instante el leproso queda limpio (v.42).• Su fama se difunde (v.28) – Jesús le encarga silencio (que se presente con el sacerdote, vv.43-44), hombre divulga de manera que Jesús no puede entrar abiertamente en la ciudad (v.45).• Salen de la sinagoga, van a... (v.29a) – se queda en lugares desiertos, vienen a Él (v.45). <p>B – B’:</p> <ul style="list-style-type: none">• Casa de Simón con Andrés, Jacobo y Juan (v.29) – A la puerta (casa de Simón, v.32).• Suegra acostada con fiebre (v.30), le hablan de la suegra (v.30) – le traen enfermos y endemoniados (v.32b).• Jesús se acerca y toma de la mano (v.31), la levanta, inmediatamente la deja la fiebre, suegra les sirve (v.31) – toda la ciudad se agolpa en la puerta (v.33), sana muchos enfermos, echa muchos demonios (v.34a), no dejaba hablar a los demonios (v.34b). <p><u>CLÁUSULA CONCLUSIVA:</u></p> <ul style="list-style-type: none">• De mañana, oscuro (v.35) / desierto, ora (v.35) / le hallan y le dicen: todos te buscan (v.37) / vamos a lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido (v.38).• SUMARIO: predicaba en sinagogas, toda Galilea y echaba demonios (v.39).

1.1. Perícopa N° 5 (1ª m): Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-26)

Tabla 20

Perícopa N° 5 (1ª m): Primer milagro, el hombre con espíritu inmundo (1: 21-29)

Simetría simple	<u>Delimitación:</u> Inclusión <i>inmediatamente entran</i> (v.21, Καὶ εἰσπορεύονται... καὶ εὐθέως) – <i>inmediatamente salen (unidad compartida)</i> , v.29, Καὶ εὐθέως... ἐξεληθόντες), limita la perícopa. En v.21 nueva puesta en escena (Καὶ εἰσπορεύονται), en nuevo escenario (εἰς Καφαρναούμ). Ocasión: Enseñanza en la sinagoga. El v. 29 cierra la secuencia, reubicando geográficamente a Jesús y a sus discípulos, en la escena siguiente. <u>Correlación Estructural:</u> A – A': <ul style="list-style-type: none">• <i>Inmediatamente entran</i> (v.21, Καὶ εἰσπορεύονται... καὶ εὐθέως) – <i>inmediatamente salen</i> (v.29, Καὶ εὐθέως... ἐξεληθόντες).• Capernaum / Mar de Galilea (v.21a) – toda la provincia / alrededor Mar de Galilea (v.28).• Entran sinagoga (v.21b) – salen sinagoga (v.29).• Días de reposo, en la sinagoga, enseñaba (v.21b) – muy pronto se difundió su fama por toda la provincia (v.28). B – B': <ul style="list-style-type: none">• Se admiran de doctrina (v.22, διδαχή) – preguntan por doctrina (v.27, διδαχή).• Enseña como con autoridad, no como escribas (v.22, διδάσκων... ἐξουσίαν) – se asombran (discutían entre sí), por doctrina con autoridad manda, espíritus obedecen (v.27, ἐξουσίαν... ἐπιτάσσει). C – C': <ul style="list-style-type: none">• Uno con espíritu inmundo (v.23) – sale de él el espíritu inmundo (v.25).• Espíritu inmundo da voces (v.23, ἀνέκραξε) – espíritu inmundo clama a gran voz (v.26, κράξαν φωνῆ μεγάλῃ).• Espíritu inmundo dice que Jesús Nazareno es el santo de Dios (v.24) – Jesús calla al espíritu inmundo (v.25).• Espíritus preguntan ¿has venido para destruirnos? (v.24) – espíritu salió de él (v.26).
<p>A. 1: 21 Y entraron en Capernaum; y los días de reposo entrando en la sinagoga, enseñaba.</p> <p>B. 22 Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.</p> <p>C. 23 Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, 24 diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.</p> <p>C'. 25 Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! 26 Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.</p> <p>B'. 27 Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?</p> <p>A'. 28 Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea. 29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.</p>	

Análisis simétrico:

En el *encadenamiento sintagmático* podemos notar cómo del hecho de la consumación profética del acercamiento del Reino de Dios – Evangelio, de inmediato se da *entrada* al desarrollo de la misión evangélica, enseñando²⁰⁹ en la sinagoga. Jesús enseña de tal forma que causa admiración y refleja su autoridad. En contraste con esto, aparecen en escena por primera vez los escribas.

209 ἐδίδασκε, esta es una acción progresiva que tendría en este punto su comienzo puntual (imperfecto incoactivo).

A – A':

- Los términos utilizados expresan que la misión evangélica se desarrolla con diligencia: *inmediatamente entran* (v.21) – *inmediatamente salen* (v.29).
- La labor se desarrolla de tal forma que teniendo su punto de partida en un círculo pequeño (v.21a, Capernaum / Mar de Galilea), llega a extenderse en un círculo amplio (en toda la provincia / alrededor Mar de Galilea, v.28).
- En el contexto de la sinagoga, se establece un contraste entre Jesús y los escribas, que tiene en el acto de la enseñanza la prueba cualificante (v.22).
- El impacto que genera Jesús con su enseñanza (v.21b) y milagros, se hace notorio de tal forma que adquiere una fama que se difunde por toda la provincia (v.28).

B – B':

- La presencia de Jesús en la sinagoga es contundente, no sólo por la demostración de su poder, sino de su autoridad, por la doctrina que expuso. Esta doctrina (v.22, διδαχῆ) causó admiración (v.22) e interés (v.27).
- La autoridad de Jesús (ἐξουσίαν) de inmediato establece un contraste con la de los escribas (v.22). Esto se afirma categóricamente con la expresión, “y no como...” (καὶ οὐχ ὡς...).
- El texto menciona además la reacción de los presentes (entre ellos los escribas), quienes muestran asombro al punto de discutir entre sí por el valor de esta doctrina que otorgaba tal autoridad, que aún podía mandar a los espíritus que le obedecieron (v.27, ἐξουσίαν... ἐπιτάσσει).

C – C':

- Se da lugar a la consumación de un milagro, lo cual resalta la realidad de la superioridad de la enseñanza y autoridad de Jesús. El hombre con espíritu inmundo no sólo aparece en escena (v.23), sino que experimenta la superación de su condición por la obra de Jesús (v.25).
- Sumado a que Jesús encuentra un lugar especial en la sinagoga, a que su enseñanza cobra relevancia y a que un hombre endemoniado es hecho libre, notamos que los espíritus inmundos confirman la autoridad de Jesús. Estos no sólo salen dando voces (v.23, ἀνέκραξε – v.26, κράξαν φωνν μεγάλη), sino que además mencionan títulos cristológicos (v.24).
- Los espíritus se anticipan a su suerte preguntando ¿has venido para destruirnos? (v.24), para luego salir del hombre (v.26). Ante el pronunciamiento de los espíritus, Jesús les ordena callar (φιμώθητι,²¹⁰ v.25).

²¹⁰ φιμώθητι, aoristo primero de imperativo de φιμώω (*enmudece*). Corresponde a una orden contundente, empleada como dirigiéndose a una bestia (*embozálate*, cf. Dt 25: 4).

En el *recorrido generativo* podemos ver que la narración le va otorgando una función a la doctrina y autoridad de Jesús. Más adelante se verá que esta fama y autoridad serán argumentos a favor de acciones y declaraciones, que en los relatos de conflicto con las autoridades, serán fuertemente cuestionadas. La misión de Jesús incluye un interés por recuperar (nótese el contraste entre Jesús y los escribas, en cuanto a la enseñanza en la sinagoga, v.22) el valor del día de reposo y la experiencia sinagoga (cf. 1: 21; 23; 29; 39; 3: 1). Sumado a esto, la obra de Jesús se dirigirá a favor de la restauración del hombre que es objeto de algún tipo de opresión.

1.2. Perícopa N° 6 (1ª m): Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29-31)

Tabla 21
Perícopa N° 6 (1ª m): Segundo milagro, sanidad de la suegra de Pedro (1: 29-31)

Paralelismo sintético	
A.	1: 29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. 30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.
B.	31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.

<p><u>Delimitación:</u> En el v.29, la expresión <i>inmediatamente salen (unidad compartida v.29, Καὶ εὐθὺς... ἐξεληθόντες)</i>, abre la secuencia. En el v.31 se resuelve la tensión del v.30, cerrando la perícopa. En v.32 indicador de tiempo abre una nueva secuencia.</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p><u>Encadenamiento:</u> 1, Jesús viene, le hablan de la mujer acostada – 2, Jesús se acerca, levanta la mujer.</p> <p>A – B:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La suegra <i>acostada (κατέκειτο)</i> con <i>fiebre (v.30)</i> – Jesús la toma y la <i>levantó (ἔγειρε)</i>, v.31). • A Jesús <i>enseguida (εὐθὺς)</i> le <i>hablan</i> de ella (v.30) – Jesús sana e <i>inmediatamente (εὐθὺς)</i> <i>la deja la fiebre</i> (v.31). <p><u>Unidad textual del paralelismo (A – B): Sintético</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Mujer con fiebre (v.30) – mujer sin fiebre (v.31).

En el *encadenamiento sintagmático* este pequeño paralelismo sintético funciona como un eslabón narrativo, sirviendo de transición a la secuencia siguiente (cf. v.32). Jesús llega con sus discípulos y se le informa sobre el estado de la suegra de Simón, ante lo cual Jesús actúa. En esta instancia narrativa se hace evidente la siguiente constante: en 1: 1-11, el Bautista le sirve a Cristo; en 1: 12-13, los ángeles le sirven a Cristo; en 1: 16-20, los que Jesús “llamó”, “le siguieron”; en 1: 21-29, los espíritus inmundos “le obedecen”. Y en esta perícopa la suegra “les servía”.

Análisis simétrico:

A – B:

- El objeto de transformación es el estado de la suegra de Simón: Ella se encuentra *acostada* (κατέκειτο) *con fiebre* (v.30). El término *levantar* (κρατήσας, v.31), expresa mediante un contraste la transformación de la situación.
- Así como *inmediatamente* Jesús conoce de la situación de la mujer (εὐθέως, v.30), Él obra de tal forma que *inmediatamente* (εὐθέως) *la deja la fiebre* (v.31).
- El miembro **B** concluye resolutivamente el miembro **A**, haciendo de esta simetría un paralelismo sintético.

El encadenamiento sintagmático deja dispuestas las condiciones para que la obra de Jesús presente un mayor alcance y con ello un mayor impacto.

1.3. Perícopa N° 7 (1ª m): Tercera mención de milagros y continuación de la predicación (1: 32-39)

Tabla 22
Perícopa N° 7 (1ª m): Tercera mención de milagros
y continuación de la predicación (1: 32-39)

<p style="text-align: center;">Simetría Escalonada Simple (paralelismo externo - sintético)</p> <p>Jurisdicciones temáticas: La primera progresión tiene dos jurisdicciones temáticas.</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Primera progresión:</i> A, (subdividida en dos): en casa, le traen enfermos y endemoniados / se agolpan; B, (subdividida en dos): sana / exorcisa.• <i>Segunda progresión:</i> A', sale / le buscan; B', intención de predicar / exorcismo. <p>A 1. 1: 32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;</p> <p> A 2. 33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta.</p> <p> B 1. 34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de enfermedades,</p> <p> B 2. ...y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.</p> <p>A 1'. 35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.</p> <p> A 2'. 36 Y le buscó Simón, y los que con él estaban; 37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.</p> <p> B 1'. 38 Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.</p> <p> B 2'. 39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.</p>	<p>Delimitación: En v.32 indicador de tiempo con adverbio de orden (Ὅψις δὲ) abre una nueva secuencia. Se suman personajes. El escenario puede ser la misma casa de Simón (cf. v. 36). Se suma una segunda escena que inicia con un indicador de tiempo (v.35) y un indicador geográfico (v.35).</p> <p>Ocasión: Sanidades y exorcismos en la puerta. En v.38 se expresa deseo de cambio de lugar; el v.39 cierra sumariamente la secuencia.</p> <p>Correlación Estructural:</p> <p>A 1 – A 1':</p> <ul style="list-style-type: none">• Llega la noche / sol se pone (v.32) – muy de mañana / muy oscuro (v.35).• Está en la puerta (casa de Simón, cf. v.29) –salió a un lugar desierto (v.35).• Actúa sanando y exorcizando (v.32) – en lo secreto ora (v.35). <p>A 2 – A 2':</p> <ul style="list-style-type: none">• La ciudad se agolpa (v.33) – le busca Simón y acompañantes / todos te buscan (v.36). <p>B 1 – B 1':</p> <ul style="list-style-type: none">• Sanó (v.34a) – predica (v.38). <p>B 2 – B 2':</p> <ul style="list-style-type: none">• Echa demonios (v.34b) – echa demonios (v.39).• No deja hablar demonios – le conocen (v.34b) – Jesús predica – sinagogas de ellos (v.39).
---	--

El encadenamiento sintagmático articula dos eventos del itinerario de Jesús. En la progresión superior del paralelismo se alude a enfermedades y demonios. En la progresión inferior únicamente a demonios. Sin embargo, ambas tienen en común y en mutua correlación un esquema narrativo: 1) indicador de tiempo (v. 32; 35); 2) un grupo que le busca (v. 33; 36); 3) un propósito (v. 34 a; 38, correlacionando necesidad de sanidad con necesidad de recibir predicación); y liberación de demonios (v. 34 b; 39). En ambas progresiones, sobresale el hecho de responder a necesidades humanas. Las progresiones resaltan la centralidad de Jesús: en la progresión **A – B**, “la ciudad se agolpa” a la puerta y los demonios le conocen. En la progresión **A’ – B’**, todos le buscan y los demonios huyen ante su repreensión.

Análisis simétrico:

A 1 – A 1’:

- La labor de Jesús es ardua, tomando todo el día: desde que llega la noche al ponerse el sol (v.32), hasta que llega la mañana, siendo aún muy oscuro (v.35).
- El texto muestra cómo la obra de Jesús, que se desarrolla en un escenario apto para la comunicación del Evangelio y la operación de milagros (cf. v.33; 29), involucra el ejercicio de la oración, para lo cual también se hace necesario un espacio apto para tal fin (v.35). En este sentido la obra sanadora y liberadora de Jesús que se desarrolla con las multitudes (v.32), se compara con la quietud de su tiempo de oración en lo secreto (v.35).

A 2 – A 2’:

- Jesús, de atender situaciones particulares, ahora se encuentra frente a la necesidad de muchos que se agolpan a la puerta (v.33 – v.36).

B 1 – B 1’:

- En estos miembros se expresan las dos actividades centrales de la misión de Jesús: sanar (v.34a) y predicar (v.38).

B 2 – B 2’:

- Los exorcismos hacen parte de la asistencia que Jesús presta ante las necesidades humanas (v.34b – v.39). Mientras los demonios deben callar (v.34b), Jesús predica en las sinagogas (v.39).
- En esta perícopa encontramos, en los vv.35-39, la cláusula central y la declaración clave de la primera macrosimetría: Jesús atrae a “todos” (v.37), su misión busca alcanzar una determinada cobertura territorial (v.38), con el fin de realizar la tarea central de su venida: **predicar** (v.38).
- También tenemos en esta porción una cláusula sumaria en la que se menciona, adicionalmente al acto de predicación, la liberación de los oprimidos por demonios (v.39).

En el *recorrido generativo* va resaltando algunas de las características más significativas del itinerario de Jesús: es una obra que se realiza de forma intensa, sin perder tiempo. La preocupación de Jesús no es simplemente comunicar el mensaje del Evangelio, sino responder a las necesidades del hombre. Esta es una obra que, en virtud de su intensidad y extensión, demanda el ejercicio de la oración.

1.4. Perícopa N° 8 (1ª m): Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45)

Tabla 23	
Perícopa N° 8 (1ª m): Cuarta mención de milagros, sanidad del leproso (1: 40-45)	
<p style="text-align: center;">Paralelismo antitético (secuencia con doble paralelismo)</p> <p>Introducción: 1: 40 Vino a él...</p> <p>A 1. ...un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.</p> <p style="padding-left: 40px;">A 2. 41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. 42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.</p> <p>B 1. 43 Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego, 44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.</p> <p style="padding-left: 40px;">B 2. 45 Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que (ὅστε, de manera que) ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos;</p> <p>Epílogo: ...y venían a él de todas partes.</p>	<p><u>Delimitación:</u> Inclusión, vino (v.40a, Καὶ ἔρχεται πρὸς αὐτὸν) – venían (v.45b, καὶ ἤρχοντο πρὸς αὐτὸν). La conexión entre el primer paralelismo y el segundo está en el v.43. Ocasión: Sanidad del leproso. Inicia en la primera progresión con un nuevo personaje: un leproso, en un lugar no mencionado (posiblemente el templo, cf. v.44); una vez resuelta la tensión de la ocasión, se cierra sumariamente con la venida de personas de todas partes (v.45). En 2: 1, un indicador de movimiento introduce una nueva secuencia.</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>Primer paralelismo (A 1 – A 2) sintético:</p> <p>Encadenamiento (A 1 – A 2): 1, leproso viene y dice a Jesús – 2, Jesús misericordioso responde y lo toca / limpia leproso.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leproso ruega (v.40) – Jesús tiene misericordia (v.41). • Leproso hinca la rodilla (v.40) – Jesús extiende la mano y le toca (v.41). • Si quieres puedes limpiarme (v.40) – quiero, sé limpio (v.41). • Hombre viene leproso (v.40) – al instante la lepra se va del hombre (v.42). <p>Segundo paralelismo (B 1 – B 2) antitético:</p> <p>Encadenamiento (B 1 – B 2): 1, Jesús le encarga no divulgar – 2, leproso publica y divulga, Jesús no puede entrar abiertamente / se queda en lugares desiertos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Jesús le despide (v.43) – el hombre se va (v.45). • Jesús le encarga que no hable (vv.43-44) – hombre publica y divulga (v.45). • Jesús lo envía a los sacerdotes (v.44) – Jesús no puede entrar (v.45). <p><u>Unidad textual del paralelismo (A – B): antitético</u></p> <p>A 1 – B 1:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leproso ruega (παρακαλῶν, pedir fervorosamente, v.40a) – Jesús encarga rigurosamente (ἐμβριμησάμενος, insistir firmemente, v.43). • Jesús condesciende (vv.41-42) – el hombre sanado no condesciende (v.45).

Análisis simétrico:

Tenemos aquí un paralelismo antitético, en el que cada uno de los miembros es a su vez un paralelismo. El primer miembro es un paralelismo sintético (**A 1 – A 2**), mientras que el segundo (**B 1 – B 2**) es un paralelismo antitético. En esta perícopa enmarcada con la inclusión “*vino a él...*” – “*y venían a él...*”, cuya situación se da probablemente sin testigos, un leproso es el objeto de transformación.

Primer paralelismo (A 1 – A 2) sintético:

En el *encadenamiento sintagmático* del primer miembro del paralelismo (**A 1 – A 2**), se desarrolla una dinámica en donde la respuesta positiva de Jesús constituye la síntesis resolutive de la petición del leproso: el leproso ruega (v.40) – Jesús tiene misericordia (v.41); el leproso hincó la rodilla (v.40) – Jesús extiende la mano y le toca (v.41); el leproso le concede a Jesús según su deseo el limpiarle (v.40) – Jesús afirma su deseo de limpiarle y ordena que sea limpio (v.41). De esta manera, el hombre que viene leproso (v.40), queda limpio (v.42). El hecho de que por un lado, el hombre ruegue (*παρακαλῶν*, *pedir fervorosamente, implorar*), y por otro, que sea sanado *al instante* (*εὐθέως*, v.42), puede poner en evidencia la profunda necesidad del hombre y por ende, la urgencia de este milagro.

Segundo paralelismo (B 1 – B 2) antitético:

En el *encadenamiento sintagmático* del segundo miembro del paralelismo (**B 1 – B 2**), se desarrolla una dinámica (encadenada a la anterior) en donde la respuesta negativa del hombre restaurado constituye la antítesis resolutive de la petición de Jesús: una vez Jesús le despidió (v.43), el hombre se va (v.45), pero ante el encargo (*ἐμβριμησάμενος*, *insistir firmemente*) de que no hable (vv.43-44), el hombre lo publica y lo divulga (v.45). Jesús lo envía a los sacerdotes (v.44), pero a pesar de ello Jesús no puede entrar abiertamente en la ciudad (v.45). Esta relación sugiere que el que pudiese entrar abiertamente en la ciudad, dependía en cierta manera de que este milagro quedara en el anonimato. Pero, lo primero se publicó “*de manera que*” (*ὥστε*), no permitió lo segundo.

Unidad textual del paralelismo (A – B): antitético

La lógica sintagmática del paralelismo **A – B**, desarrolla una dinámica antitética en donde el movimiento negativo del segundo miembro (ante el encargo de Jesús el hombre sanado no condesciende, v.45a), constituye la antítesis resolutive del movimiento positivo del primero (ante la petición del leproso Jesús condesciende, vv.41-42).

El recorrido generativo muestra por un lado que Jesús continua despertando la fe. El hombre con necesidad dirige reverentemente (γονυπετών) una rogativa a Jesús (v.40), cuyo deseo es el de *extender* (ἐκτείνας) su misericordia (σπλαγχνισθεῖς), la cual despliega el poder de Jesús. Por otro lado, en contraste con la expectativa pública que Jesús despierta, notamos en Él un interés paralelo de no quedar en evidencia, intentando ocultar sus manifestaciones milagrosas, lo cual, en este texto por lo menos, no se hace posible. No sólo no puede entrar abiertamente en la ciudad, sino que además, siguen viniendo a Él de todas partes (v.45b).

1.5. Correlación estructural

1.5.1. A – A'

- El desplazamiento de Jesús va encontrando posibilidades (v.21) y obstáculos (v.45a).
- Se produce la dilatación de su radio de acción: de un radio pequeño (Capernaum – sinagoga, v.21), a un radio amplio (toda Galilea, cf. v.39 – el templo, cf. v.44).
- Dos hombres con necesidad se constituyen en el objeto de transformación y ocasión para las manifestaciones milagrosas y enseñanzas de Jesús (hombre con espíritu inmundo, v.23 – hombre con lepra, v. 40).
- La doctrina de Jesús causa admiración y evidencia su autoridad (v.22; 27). Jesús habla de tal forma que también, al instante se producen los milagros (v.42; 42): Jesús dice al espíritu: cállate (v.25), espíritu sale (v.26) – Jesús habla y se va la lepra (v.42).
- Los personajes declaran de alguna manera, algún aspecto de la Persona de Jesús: los espíritus dicen que Jesús es el Santo de Dios (v.24), mientras que el leproso apela a la voluntad de Jesús para encontrar sanidad (v.25).
- Este recorrido hace que la fama de Jesús se difunda (v.28). Sin embargo, Jesús procura no ser puesto en evidencia (vv.43-44). A pesar de ello, su obra se da a conocer de tal forma que Jesús no puede entrar abiertamente en la ciudad (v.45).
- El encuentro de Jesús con las personas necesitadas de Él, se da en un moviendo pendular. En ocasiones Él se desplaza hacia ellos (v.29a), pero en otras, ellos se desplazan hacia Él (v.45).

1.5.2. B –B'

- En este par de miembros se ve gráficamente la cobertura del itinerario de Jesús: en la casa de Simón se desarrolla un cuadro en torno a un caso particular (v.29), mientras que en la puerta (posiblemente de la misma casa), se desarrolla un cuadro que involucra una muchedumbre (v.32-33).
- La labor de mediación de otros es importante para dar lugar al encuentro entre Jesús, enfermos y endemoniados. En el caso de la suegra de Simón, a Jesús le hablan de ella (v.30); en el caso de enfermos y endemoniados, se los traen a Jesús (v.32b).
- Jesús responde positivamente a la expectativa que se tiene sobre Él: sana a la suegra de Simón (v.31), sana muchos enfermos y exorcisa muchos demonios (v.34).

1.5.3. Sentencia conclusiva y sumario narrativo

- En los vv.35-39, encontramos una cláusula clave para toda la macroperícopa. Los vv.35-37, en un nuevo día y un ambiente de calma y oración, Jesús expresa la finalidad fundamental de su venida (cf. ἐξελήλυθα, v.38): “*para que predique... porque para esto he venido*” (v.38).
- En el v.39, en una declaración sumaria se sintetiza en cuatro términos la agenda del ministerio de Jesús: los términos “*sinagogas*” y “*Galilea*” señalan hacia el radio de acción; mientras que los términos “*predicaba*” y “*echaba demonios*”, las prioridades de su ministerio.

Conclusión primera macrosimetría

El hilo narrativo muestra que, en *Jesús el Hijo de Dios*, se sigue acercando el Reino de los cielos. Ha venido para ser proclamado y conocido en un tiempo y lugar específicos. La narración resalta significativamente, teniendo como base la enseñanza y la doctrina, la autoridad de Jesús; sin embargo, responder a la necesidad del hombre ocupa un lugar prioritario en su itinerario misionero. El día de reposo y la sinagoga (dos de los signos más representativos del judaísmo), son escenarios en donde se hacen manifiestas las preocupaciones fundamentales del Reino, lo cual sirve para ir mostrando su verdadero sentido religioso. Esto se desarrolla en contraste con la manera como los escribas lo hacen, a saber, sin la doctrina, autoridad y actitud que expresa Jesús.

Esta es la razón por la que prontamente, la Persona y obra de Jesús alcanza un amplio reconocimiento, demandando cada vez un mayor esfuerzo y premura. Sin embargo, la actividad misionera no le roba tiempo a la piedad; en su experiencia devocional, Jesús muestra la importancia de la oración como sostén de su intensa y misericordiosa labor. Jesús se constituye en respuesta para las profundas necesidades humanas, en donde el ser instruidos en su doctrina, es lo más importante. Jesús no dejará de extender su misericordia a todo aquel que se acerque en fe y reverencia a Él. La misericordia es la expresión de su voluntad (cf. v.41, θέλω). Por una secreta razón (tal vez moverse con mayor libertad en la realización de su obra, cf. v.45a), Jesús procura no hacer notoria su obra milagrosa. Sin embargo, se difunde de tal forma que ya no puede entrar abiertamente en la ciudad, y siguen viniendo a Él de todas partes.

2. Segunda macrosimetría: Mc 2: 1- 3: 7a

Tabla 24
Segunda macrosimetría: Mc 2: 1- 3: 7a

A.	Perícopa N° 9 (2ª m): <i>La curación del paralítico (2: 1-13).</i>
B.	Perícopa N° 10 (2ª m): <i>Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17).</i>
X.	Perícopa N° 11 (2ª m): <i>La cuestión del ayuno (2: 18-22).</i>
B'.	Perícopa N° 12 (2ª m): <i>Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28).</i>
A'.	Perícopa N° 13 (2ª m): <i>La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a).</i>

Delimitación: La macrosimetría anterior termina con la salida de Jesús hacia los lugares desiertos; Jesús no puede entrar abiertamente en la ciudad (v.45); sin embargo, Jesús vuelve. En 2: 1, la expresión, “y *entró otra vez en Capernaum*”, nos ubica en un nuevo itinerario, dando con ello apertura a la segunda macrosimetría (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν εἰς Καπερναοὺμ, 2: 1). En 3: 5, una vez que se responde a la tensión de los vv.3-4, en vv.6-7 se concluye mencionando la reacción de los fariseos y herodianos contra Jesús, y el retiro de Jesús al mar con sus discípulos (v.7a), llevando la atención hacia un nuevo recorrido. En 3: 7b, se continua con la descripción de esta una nueva situación.

Correlación Estructural:

A – A’:

- Jesús entra (otra vez) en Capernaum (2: 1) – Jesús entra (otra vez) en la sinagoga (3: 1).
- En casa, cuatro bajan por el techo a un paralítico (2: 2-4) – en la sinagoga, un hombre con una mano seca (3: 1).
- Jesús perdona pecados del paralítico, escribas cavilaban porque Jesús perdona pecados (2: 5-7) – le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle (3: 2).
- Jesús pregunta ¿por qué cavilan así, qué es más fácil perdonar pecados o ponerlo a andar? (2: 8-9) – Jesús pone al hombre en medio y pregunta si es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla, mientras que ellos callan (3: 3-4).
- Jesús confirma que puede perdonar pecados levantando al hombre (que sale delante de todos, 2: 10-12) – Jesús notando con enojo y tristeza la dureza de sus corazones, sana al hombre (3: 5).
- Se asombran y glorifican a Dios: Nunca hemos visto tal cosa (2: 12) – Salidos los fariseos, toman consejo con los herodianos para destruirle (3: 6).
- Volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba (2: 13) – Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea... (3: 7).

B – B’:

- Jesús hace de Leví un discípulo / Jesús en la mesa come con muchos publicanos y pecadores (muchos seguidores, 2: 14-15) – Jesús por los sembrados un día de reposo, arranca (come, cf. v.25) espigas con sus discípulos (2: 23).
- Escribas y fariseos cuestionan el cuadro con publicanos y pecadores (2: 15-16) – fariseos cuestionan el cuadro con sus discípulos (no es lícito, 2: 24).
- Jesús vino por los enfermos, no por sanos / por pecadores, no por justos (2: 17) – Jesús, como David, busca saciar la necesidad y el hambre / el día de reposo para el hombre, no el hombre para el día de reposo (2: 25-28).

X:

X sintetiza y resuelve la tensión del hilo narrativo, que se ha expresado en B – B’ (“estar” / “comer con...” – “lícito” / “ilícito”):

- Discípulos de Juan y fariseos ayunaban, preguntan ¿por qué tus discípulos no ayunan? (2: 18).
- Jesús pregunta ¿pueden ayunar mientras está con ellos el esposo? Tienen al esposo, no pueden ayunar (2: 19).
- Cuando el esposo les sea quitado, ayunarán (2: 20).
- Nadie pone paño nuevo en vestido viejo (tira de lo viejo, peor la rotura, 2: 21).
- Nadie echa (βάλλει) vino nuevo en odres viejos (rompe los odres, el vino se derrama, odres se pierden). El vino nuevo en odres nuevos se ha de echar (βλητέον, 2: 22).

2.1. Perícopa N° 9 (2ª m): La curación del paralítico (2: 1-13)

Tabla 25
Perícopa N° 9 (2ª m): La curación del paralítico (2: 1-13)

Simetría simple	<u>Delimitación:</u> <i>Inclusión</i> , y entró otra vez (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν, v.1) – y salió otra vez (<i>unidad compartida</i> , Καὶ ἐξῆλθε πάλιν, v.13). En v.13b la gente viene a Jesús, en el v.14, Jesús se desplaza (Καὶ παρῶγον). En 2: 1, un indicador de movimiento y un nuevo escenario, introducen una nueva secuencia. Nuevo personaje: un paralítico. <i>Ocasión:</i> curación del paralítico. Una vez se responde a la tensión de la ocasión, Jesús sale de escena a otro cuadro narrativo (v.13), en donde la expresión del v.13b, es una cláusula sumaria.
<p>A. 2: 1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. 2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.</p> <p>B. 3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro. 4 Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.</p> <p>C. 5 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.</p> <p>D. 6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: 7 ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?</p> <p>D'. 8 Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? 9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?</p> <p>C'. 10 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): 11 A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.</p> <p>B'. 12 Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que (ὥστε, <i>de manera que</i>) todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.</p> <p>A'. 13 Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba.</p>	<p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> Por aoristo activo indicativo: entró otra vez (εἰσῆλθε πάλιν, v.1) – salió otra vez (ἐξῆλθε πάλιν, v.13). En casa se juntan muchos (vv.1-2) – en el mar toda la gente viene (v.13). Por imperfecto activo indicativo: les hablaba (ἐλάλει αὐτοῖς, vv.1-2) – les enseñaba (ἐδίδασκεν αὐτοῖς, v.13). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> Paralítico es traído por cuatro / multitud (vv.3-4) – hombre se levanta y sale por sí mismo / todos se asombran (v.12). <p>C – C':</p> <ul style="list-style-type: none"> Jesús (v.5) – Hijo del hombre (v.10). Jesús le perdona sus pecados (v.5) – el Hijo del Hombre, potestad perdonar pecados (v.10). Dice al paralítico (<i>perdón</i>, v.5) – dice al paralítico (<i>sanidad</i>, v.11). <p>D – D':</p> <ul style="list-style-type: none"> Escribas cavilan (v.6) – en su espíritu cavilan (v.8). Se preguntan, ¿por qué habla...? ¿quién puede perdonar pecados...? (v.7) – Jesús pregunta ¿por qué...? (vv.7-8), ¿qué es más fácil... pecados te son perdonados...? (v.9).

El encadenamiento sintagmático nos conduce a un segundo itinerario en Capernaum. Jesús ha alcanzado un amplio reconocimiento y, una vez subrayada la relevancia de su autoridad, poder y doctrina, así como su interés en la predicación y la restauración del hombre, Jesús continua con su obra. Jesús ha sido puesto en evidencia de tal forma que ya no puede entrar abiertamente en la ciudad (2: 45); sin embargo, en Capernaum se da inicio a un nuevo itinerario: “y entró otra vez en Capernaum” (2: 1). La necesidad del hombre sigue siendo una constante, sólo que esta vez, además de curaciones y exorcismos (cf. 3: 11), la narración se ocupará del tema del perdón de los pecados y del seguimiento discipular. Esto dispone el ambiente en el que se desarrollan los cinco conflictos entre Jesús y las autoridades de Galilea.

Análisis simétrico:

A – A’:

- Jesús entra nuevamente en Capernaum (εἰσῆλθε πάλιν, v.1) y sigue convocando seguidores (2: 1). Esta vez el escenario es “*en casa*”. Luego habría de salir otra vez (ἐξῆλθε πάλιν, v.13), para ir al mar de Galilea.²¹¹
- En casa se juntan muchos (vv.1-2), mientras que en el mar toda la gente viene (v.13).
- Las tareas principales de este itinerario son *predicar* (imperfecto activo indicativo, *les hablaba*, ἐλάλει αὐτοῖς, v.2b) y *enseñar* (imperfecto activo indicativo, *les enseñaba*, ἐδίδασκεν αὐτούς, v. 13 b). La expresión de 13b, concluye por un lado de manera sumaria este período, y traslada el hilo narrativo hacia un nuevo cuadro.

B – B’:

- La curación de enfermos continúa siendo el dispositivo que motiva las transformaciones. Estas curaciones son un punto importante en la agenda de Jesús.
- En esta ocasión se trata de un paralítico que debe ser introducido por cuatro hombres en la casa debido a la multitud (vv.3-4).
- La secuencia expresa un cambio dramático al confrontar la inmovilidad del hombre (cuatro hombres lo cargan) con su posterior movilidad (sale por sí mismo), de tal forma que todos se asombran (v.12).

C – C’:

- En la perícopa, Jesús (v.5) en sus propias palabras, es el Hijo del hombre (v.10).
- Jesús ejerce la potestad para perdonar pecados (v.5), y con el respaldo de su poder, confirma que goza de esta potestad para perdonar pecados (v.10).
- En el v.5 Jesús, vinculando al paralítico a sí mismo como su “*hijo*” (τέκνον), habla (λέγει) sobre el perdón de sus pecados.
- La relación simétrica homologa el *perdonar* con el *sanar*, lo cual también se produce por una declaración verbal (λέγει τῷ..., v.10; λέγω, v.11).
- Se enfatiza que esta declaración de sanidad va dirigida a aquel que fue considerado “*hijo*” (σοὶ, *a ti*).

D – D’:

- La situación despierta de inmediato la inquietud de los escribas, que según el texto “*cavilaban en sus corazones*” (v.6). El texto le otorga narrativamente omnisciencia a Jesús, diciendo que Él conocía en su espíritu (τῷ πνεύματι αὐτοῦ), que ellos cavilaban dentro de sí mismos (ἐν ἑαυτοῖς, v.8).

²¹¹ παρὰ τὴν θάλασσαν, *a la orilla del mar*.

- El v.7 enuncia dos preguntas retóricas que, en sus respuestas implícitas, conforman la sentencia que resuelve la tensión generada en torno a los eventos: la partícula interrogativa, ¿por qué?, señala hacia la autoridad de Jesús; mientras que la partícula interrogativa, ¿quién?, señala hacia la Persona de Jesús.
- El choque cognitivo, *acción / indulto de Jesús – exclusividad de Dios*, en cuanto a la potestad de perdonar pecados, conduce a una síntesis lógica: blasfemia. Sin embargo “*esta manera*” (οὕτως) de cavilar no es acertada: la enunciación de *blasfemia*, implica la confirmación de que *no es blasfemia*.
- A las preguntas de los escribas, Jesús contrapone las suyas: “¿por qué caviláis así en vuestros corazones?” (v.8) “¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?” (v.9). Aquí, la partícula interrogativa, ¿por qué?, señala hacia su ignorancia (cf. v.10); mientras que la partícula interrogativa, ¿qué es...?, señala hacia el poder de Jesús.

El *recorrido generativo* nos permite ver que la multitud, además de escuchar la predicación y la enseñanza de Jesús ahora testifica el milagro del perdón de pecados. El poder para curar va posicionando a Jesús en la facultad de perdonar. Perdonar pecados se encuentra entre la exposición de la Palabra y enseñar, lo cual sugiere estructuralmente que el contenido de esta predicación y enseñanza es el perdón de los pecados. Queda superada la acusación de blasfemia, debido a que se confirma que en la Persona de Jesús (Hijo del Hombre) se unen el poder de curar y la potestad de perdonar pecados, equiparando al Hijo del Hombre con Dios. Esta obra sobrenatural, que no es fácil (εὐκοπώτερον) para el hombre común, es declarada verbalmente y sin impedimento alguno, a quien Jesús considera su hijo.

2.2. Perícopa N° 10 (2ª m): Comer con publicanos y pecadores (2: 13-17)

El *encadenamiento sintagmático* nos traslada a un escenario exterior (παρὰ τὴν θάλασσαν, *a la orilla del Mar*), en donde Jesús enseña a la gente que viene a Él (ἤρχετο πρὸς αὐτόν). El hilo narrativo de esta perícopa (ver tabla 27) inicia poniendo a Jesús en movimiento (v.14, παρὰ γων²¹²). Por medio de Leví, hijo de Alfeo, Jesús es puesto en el escenario en donde se da lugar a la nueva secuencia en la que, el tema del llamamiento de pecadores (εἰς μετάνοιαν, *a arrepentimiento*²¹³) – seguimiento de Jesús, constituye la ocasión narrativa.

²¹² παρὰ γων, participio presente activo de παράγω, *avanzar, pasar al lado*.

²¹³ Según **Robertson**, estas palabras no son genuinas en Marcos, pero que sí aparecen en Lc 5: 32. “Jesús llamaba a los hombres a una nueva vida espiritual y a que se apartaran del pecado, y, por ende, al arrepentimiento” (ROBERTSON, A. T. Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento. Barcelona, España: Editorial Clie. 2003. p.81). **Taylor** apunta que estas palabras son una glosa añadida al texto de Marcos, “probablemente por hallarse en el texto de Lucas” (TAYLOR, Vincent. Evangelio Según san Marcos. Madrid: Ediciones Cristiandad. 1979. p. 231).

- El llamamiento al seguimiento (ἀκολουθεῖ – ἠκολούθησεν, v.14), es un llamado al arrepentimiento (καλέσαι... εἰς μετάνοιαν, v.17b).

B – B’:

- El cuadro expresa una situación de bastante intimidad. Allí Jesús aparece en la mesa *reclinado para comer* (κατακειῖσθαι, *yacer, reclinarse para comer*) con publicanos (τελωνῶν, *cobradores de impuestos*).
- A los pecadores también se les muestra en esta situación de intimidad con Jesús (συνανέκειντο, *reclinarse juntos*) quien está acompañado también de sus discípulos (v.15a). Esto es evidente a los ojos de los escribas que se incomodan al ver a Jesús comer con (μετὰ, *en compañía de*) publicanos y pecadores, que interrogan a los discípulos por esta situación (v.16).
- Jesús se vale de la metáfora *enfermos – sanos*, para señalar hacia los publicanos y pecadores (v.15a) – los que se creen justos (v.17).

X:

- La tensión es evidente y en **X**, se resuelve el cuestionamiento planteado por escribas y fariseos. La razón por la cual se ha dado lugar a este íntimo ágape (reclinados comen y beben), privilegio no de pocos sino de “*muchos*” (πολλοὶ, v.16), es que en respuesta al llamado de Jesús, estos muchos han emprendido su seguimiento (ἠκολούθησαν αὐτῷ, v.15b).

El *recorrido generativo* nos muestra el fruto de la misión eficaz de Jesús para la cual ha venido, que, rompiendo lo esperado y aprobado por las autoridades religiosas, se dirige a los más indignos que en el texto son llamados “*pecadores*”. Estos son enfermos, es decir, personas que necesitan de médico, el cual es Jesús. De esta forma, se implica que los que se creen justos, al no tener necesidad, no tendrían parte con Jesús. Por esto, el llamado es también al arrepentimiento (respuesta que demanda el Evangelio, cf. 1: 15b), que en este contexto comienza por reconocer que se es pecador y termina por aunarse al cuadro de intimidad de la cena con Jesús (ἠκολούθησαν αὐτῷ, v.15b). Este cuadro consiste en un acto de mutua aproximación íntima entre Jesús y, los publicanos y los pecadores.

2.3.Perícopa N° 11 (2ª m): la cuestión del ayuno (2: 18-22)

En el *encadenamiento sintagmático* notamos que se conserva el contexto de la cena íntima, pero se produce una nueva situación (ver tabla 28). Ahora se presenta un contraste en cuanto a la práctica del ayuno, entre los discípulos de Juan y los fariseos, con los discípulos de Jesús. Los primeros se acercan a Jesús para interrogarle por la razón que tendrían sus discípulos para no ayunar. Este cuestionamiento es el que da lugar a los movimientos narrativos.

Tabla 27
Perícopa N° 11 (2ª m): La cuestión del ayuno (2: 18-22)

<p style="text-align: center;">Paralelismo sintético (secuencia con doble paralelismo)</p> <p>A 1. 2: 18 Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos <u>no ayunan</u>?</p> <p>A 2. 19 Jesús les dijo: ¿Acaso pueden <u>los que están</u> de bodas ayunar mientras <u>está con ellos</u> el esposo? Entre tanto que <u>tienen consigo al esposo</u>, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días <u>cuando el esposo les será quitado</u>, y entonces en aquellos días ayunarán.</p> <p>B 1. 21 Nadie <u>pone</u> remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura (<i>conclusión, remiendo nuevo en vestido nuevo</i>).</p> <p>B 2 22 Y nadie <u>echa</u> vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos <u>se ha de echar</u>.</p>	<p><u>Delimitación:</u> La conjunción ilativa “y” vincula esta secuencia a la anterior de la cena en casa de Leví (cuestionamientos), los personajes están allí presentes, pues ven algo en ese contexto que suscita las tensiones de esta nueva secuencia. En este caso la <i>ocasión</i> es el asunto del ayuno (Καὶ ἦσαν... νηστεύοντες). La perícopa se cierra con la presentación de dos ejemplos cuyo fin es resolver la tensión planteada. Luego, en el v.23, se abre una nueva secuencia, con un indicador narrativo de tiempo (Καὶ ἐγένετο, <i>aconteció</i>).</p> <p><u>Observaciones:</u> La correlación entre los dos paralelismos (A – B) es analógica, debido a que, a la tensión generada en A, Jesús responde analógicamente con dos metáforas en B. Es decir, es una equivalencia figurada:</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>Primer paralelismo (A 1 – A 2) sintético: Encadenamiento (A 1 – A 2): 1, cuestionamiento por no ayunar – 2, resuelve con la imagen de estar con el esposo. A 1 – A 2:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Discípulos de Juan y fariseos vienen a Jesús (v.18) – discípulos de Jesús, están con Jesús (esposo, v.19). • Discípulos de Juan y fariseos ayunan (v.18) – discípulos de Jesús no ayunan (v.19). • Cuestionan no ayuno (v. 18) – Jesús responde por qué no ayuno (v.19). <p>Conclusión: cuando el esposo les sea quitado, entonces ayunarán (v.19).</p> <p>Segundo paralelismo (B 1 – B 2) sinonímico: Encadenamiento (B 1 – B 2): 1, remiendo nuevo en vestido nuevo – 2, vino nuevo en odres nuevos. B 1 (primera analogía, remiendo – paño) – B 2 (segunda analogía, vino – odres):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nadie, remiendo paño nuevo (v.21) – Nadie, echa (βόλλει) vino nuevo (v.22). • Remiendo paño nuevo en vestido viejo (v.21) – echar vino nuevo en odre viejo (v.22). • Remiendo nuevo tira de lo viejo (v.21) – vino nuevo rompe los odres (v.22). • Se hace peor la rotura (v.21) – el vino se derrama, y los odres se pierden (v.22). <p>Conclusión: pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar (v.22).</p> <p><u>Unidad textual del paralelismo (A – B): sintético</u> A – B:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Al estar (ἔστιν) con el esposo, no ayuno (A) – remiendo paño nuevo, vestido nuevo, no rotura / vino nuevo en odres nuevos se ha de echar (βλητέον, debe ser puesto), no derramamiento, no rompimiento (B).
---	--

Análisis simétrico:

Tenemos aquí un paralelismo sintético (miembro X de la segunda macrosimetría), en el que cada uno de los miembros es a su vez un paralelismo. El primer miembro es un paralelismo sintético (A 1 – A 2), mientras que el segundo (B 1 – B 2) es un paralelismo sinonímico. La secuencia se desarrolla en el contexto de la cena en la casa de Leví, en esta ocasión, los cuestionamientos se plantean en torno a la práctica del ayuno. En este caso, el paralelismo estructurado en B, responde mediante el uso de dos metáforas a la tensión expresada en A (equivalencia figurada).

Primer paralelismo (A 1 – A 2) sintético:

En el *encadenamiento sintagmático* del primer miembro del paralelismo (A 1 – A 2), se desarrolla una dinámica en donde Jesús es cuestionado porque sus discípulos no ayunan (v.18), mientras que los discípulos de Juan y los fariseos sí lo hacen (v.18). La tensión generada en el hilo narrativo es resuelta por Jesús, con la analogía del esposo y las bodas (v.19). Los opositores de Jesús cuestionan el que los discípulos de Jesús no ayunen (v. 18). La clave resolutive del problema de ayunar o no ayunar, tiene a Jesús como punto de referencia: los que ayunan no están con Jesús, de ahí que se les muestre viniendo a Él (ἐρχονται, v.18), mientras que los discípulos de Jesús no ayunan debido a que se encuentran con Él (cf. μετ' αὐτῶν ἐστίν... μεθ' ἑαυτῶν ἔχουσι... “*está con ellos el... tienen con ellos al*”, v.19). Finalmente Jesús aclara que cuando el esposo les sea quitado, entonces ayunarán (v.20).

Segundo paralelismo (B 1 – B 2) sinonímico:

En el *encadenamiento sintagmático* del segundo miembro del paralelismo (B 1 – B 2), se desarrolla una dinámica (encadenada a la anterior) en donde se establece una equivalencia figurada con el miembro anterior: Jesús presenta dos metáforas en B, para responder analógicamente a la tensión generada en A.

- Tanto la analogía planteada en B1 como la planteada en B2, expresan un “*no hacer*”: en B1, se dice que “*nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo*” (v.21), con la cláusula conclusiva, “*de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura*”. En B2, “*nadie, echa (βάλλει) vino nuevo en odres viejos*” (v.22), con la cláusula conclusiva, “*de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden*”.
- Por otro lado, tanto la analogía planteada en B1 como la planteada en B2, expresan un “*hacer*”: en B1 se expresa de forma implícita, *el remiendo nuevo debe ponerse en vestido nuevo*. En B2, se expresa de forma explícita, “*pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar*.”

Unidad textual del paralelismo (A – B): sintético

- La lógica sintagmática del paralelismo A – B, desarrolla una dinámica sintética en donde al planteamiento del problema con relación al ayuno que se plantea en el miembro A, se responde conclusiva y figuradamente con el movimiento ilustrativo que se expone mediante las tres analogías expuestas en el texto (A y B):

- 1) La analogía del esposo y las bodas, señala con el término conductor “*estar*” (ἐστίν), un estado de **no ayuno** (A).

- 2) La analogía del remiendo paño nuevo (ἀγνάφου, *nuevo, sin encoger*) en vestido viejo, señala con el término conductor “*poner; coser*” (ἐπιρῶπτει) una consecuencia de **peor rotura** (σχίσμα, *rotura, separación*, v.21).
- 3) La analogía del vino nuevo (νέον) en odres viejos, señala con el término conductor “*echar*” (βάλλει), una consecuencia de rompimiento (ῥήξει, *reventar, despedazar*) de los odres y derramamiento del vino (v.22).

Conclusión: Al estar (ἔστιν) con el esposo, **no ayuno (A)** – remiendo paño nuevo, vestido nuevo, **no rotura** / vino nuevo en odres nuevos se ha de echar (βλητέον, *debe ser puesto*), **no derramamiento, no rompimiento (B)**.

El *recorrido generativo* estaría apuntando a señalar que **en la mesa**, en donde se produce el encuentro íntimo con Jesucristo (“*los que están de bodas*”²¹⁵) **no se ayuna** (v.19). Es el escenario en donde se produce la transformación de los pecadores, en donde se produce el milagro de Salvación. **Los que tienen que ayunar** (que son también el vestido viejo que no puede resistir el remiendo nuevo y los odres viejos que no pueden resistir el vino nuevo), son los que no necesitan el médico, los que no tienen consigo al esposo, es decir, a Jesucristo. Esto hace que *la rotura se haga peor* (2: 21) y los odres *se rompan y se echen a perder* (2: 22); es decir, se agrava su realidad de pecado y condenación. Esto también se expresa en la afirmación irónica de Jesús, “*no tienen necesidad de médico.*” Estos, no serán llamados (2: 17), pues no se consideran objeto de Salvación.

La equivalencia ilustra el hecho salvífico mediante tres analogías: 1) Llamar a pecadores (enfermos), es un acto de Salvación en el que estos son hechos justos (sanos); 2) Poner un remiendo de paño nuevo, es un hecho de Salvación al hacer del vestido viejo que lo recibe, un vestido nuevo; y 3) echar vino nuevo, es un acto de Salvación, al hacer de los odres viejos que lo reciben, odres nuevos. El adjetivo “**nuevo**”, puede hacer alusión a que Jesucristo se manifiesta en contraste con la comprensión farisaica de la tradición de Moisés (cf. 1: 43-45).

²¹⁵ οἱ υἱοὶ τοῦ νυμφῶνος, lit., *los hijos de la cámara nupcial*.

2.4. Perícopa N° 12 (2ª m): Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28)

Tabla 28

Perícopa N° 12 (2ª m): Recoger espigas en sábado para comer (2: 23-28)

<p style="text-align: center;">Simetría concéntrica</p> <p>A. 2: 23 Aconteció que al pasar él por los sembrados un <u>día de reposo</u>, sus <u>discípulos</u>, andando, comenzaron a arrancar espigas.</p> <p>B. 24 Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?</p> <p>X. 25 Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; 26 cómo entró en la <u>casa de Dios</u>, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a <u>los que con él estaban</u>?</p> <p>B'. 27 También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.</p> <p>A'. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del <u>día de reposo</u>.</p>	<p>Delimitación: En el v.23, se abre una nueva secuencia, con un indicador narrativo de tiempo (Καὶ ἐγένετο, <i>aconteció</i>) y un nuevo escenario. Ocasión: arrancar espigas en día de reposo (cuestionamientos). En v.28, se resuelve la tensión con la sentencia conclusiva de Jesús (ὅστε, <i>de manera que</i>). En 3: 1, se remite a otra secuencia (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν, <i>entró de nuevo, otra vez</i>).</p> <p>Correlación Estructural:</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none">• Él (v.23) – Hijo del Hombre (v.28).• Día de reposo (v.23) – día de reposo (v.28).• Jesús pasa por, en día de reposo (v.23) – Hijo del Hombre es Señor aun (<i>también</i>) del día de reposo (v.28). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none">• Fariseos le dicen a Jesús (v.24) – Jesús le dice a los fariseos (v.27).• Pregunta de los fariseos, ¿por qué? (v.24) – respuesta de Jesús, fue hecho por... y no... (v.27).• Los que hacen lo que no sería lícito (v.24) – el hombre, la causa que lo haría lícito (v.27). <p>X: Resuelve la tensión mediante homologación con una evocación histórica y escritural (vv.25-26).</p> <ul style="list-style-type: none">• Leer – legalidad (Escritura).• David – Jesús.• Necesidad – hambre (arrancar espigas).• Casa de Dios – día de reposo.• Abiatar – autoridad religiosa.• Panes – espigas.• Dar – permisión de Jesús.• Los que con él estaban – discípulos.
---	---

El encadenamiento sintagmático nos remite nuevamente a un día de reposo. En esta ocasión, el cuestionamiento se produce por realizar una actividad considerada ilícita en este día: Jesús pasa por los sembrados arrancando espigas con sus discípulos. En el desenlace de la tensión del cuestionamiento fariseo, Jesús apela a una prueba escritural e histórica, en la que busca mostrar que esta actividad no sólo es lícita, sino que además representa una imagen adecuada de lo que debe representar para el pueblo de Dios el día de reposo.

Análisis simétrico:

A – A':

- Jesús (v.23), es identificado como el Hijo del Hombre (v.28). Nuevamente, el hombre Jesús es el personaje común del que no se puede aceptar el que se tome ciertas atribuciones (cf. 2: 5; 10).
- Se hace referencia nuevamente al día de reposo, uno de los signos fundamentales del judaísmo. En el v.23 se aporta una réplica que denota su “hacer”, mientras que en el v.28 se estaría expresando su “ser”.

- En cuanto al *hacer* en el día de reposo, Jesús es presentado andando con sus discípulos (v.23) subrayando una actividad tendiente a superar una necesidad (*hambre*, cf. v.25). Esta autonomía tiene su base en el hecho de que el Hijo del Hombre, viene a ser Señor aún del día de reposo (v.28).

B – B’:

- Esta situación abre el diálogo entre Jesús y los fariseos. En el v.24, los fariseos se dirigen a Jesús; en el v.27, Jesús se dirige a los fariseos.
- Los fariseos cuestionan a Jesús por su “*hacer*” ilegal, refiriéndose a lo que debería ser la observancia correcta del día de reposo (*¿por qué...?* v.24), ante lo cual Jesús responde exponiendo la razón de “*ser*” del día de reposo (v.27), estableciendo la base que llevaría a la observancia correcta del día de reposo.
- En este sentido, lo que Jesús (siendo el Señor del día de reposo) hace con sus discípulos, no sería ilícito (v.24). Esto se debe a que Jesús con autoridad y pruebas bíblicas, ha señalado cuál es la razón de ser del día de reposo (v.27).

X: La tensión generada por la acusación farisea, encuentra su refutación en la presentación de una prueba contundente. Jesús apela a tres referentes de autoridad: 1) la Escritura; 2) la persona del rey David; y 3) un evento homólogo que vincula un referente sagrado, a saber, el templo (vv.25-26). La homologación consiste en que el evento bíblico encuentra varios puntos en común con la acción realizada por Jesús y sus discípulos:

- Se habla de una necesidad: pan / hambre – arrancar espigas / hambre ().
- Se menciona un referente sagrado, casa de Dios – día de reposo.
- Se da la participación de una autoridad religiosa, Abiatar – en contraste con los fariseos.
- Se menciona el alimento que sacia la necesidad, panes – espigas.
- Se subraya la decisión (permisión) de David y de Jesús, de “dar” aquello que sacia el hambre de sus acompañantes.

En el *recorrido generativo* vemos que Jesús pasa por los sembrados con sus discípulos, lo cual es una evidencia de su humanidad (“*hijo*”); pero no es un hombre cualquiera, Él es Señor (v. 28), pues no se sujeta servilmente a los hombres y a las tradiciones, sino que se mueve autónomamente desde la correcta (bíblica) concepción del shabat, es decir, en armonía con la voluntad de Dios; sumado a esto, en el seguimiento de sus discípulos se le reconoce autoridad (v. 23). Esta autoridad, que sería el indicio de su señorío, se deja ver en dos aspectos: 1) Jesús avala con su propio ejemplo la práctica de una actividad no autorizada según la tradición rabínica en el día de reposo; 2) los hombres que andan con Él en relación de discípulos, ven a Jesús como figura y norma a seguir en el día de reposo, por encima de las autoridades religiosas y de la tradición (cf. prescripciones rabínicas para el shabat²¹⁶).

²¹⁶ Arrancar espigas era una provisión para evitar el hambre de los viajeros. El hecho de usar una hoz era condenado, pues sería un robo cosechar más de lo que uno necesitaba en el momento. Esta era una actividad permitida en la Ley mosaica (cf. Dt. 23: 25). En el contexto de nuestra perícopa, no parece cuestionarse en sí este hecho; la acusación tiene que ver más bien con el día en el que lo están haciendo. Lo que estaba en juego

El día de reposo ofrece a los discípulos el beneficio de andar con Jesús y satisfacer su apetito. Jesús ha venido demostrando su autoridad – potestad y poder, lo cual ha permitido no sólo conceder peso a su predicación, sino que ha venido enseñando cuál es el valor de la vida humana, el sentido verdadero de la vida sinagoga y ahora, la razón de ser del día de reposo. Esto explicaría el uso del adverbio (aquí de afirmación) “*aun*”, “*también*” (καί); es decir, Jesús está ahora demostrando su señorío “*también*” sobre el día de reposo.

2.5. Perícopa N° 13 (2ª m): La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a)

Tabla 29
Perícopa N° 13 (2ª m): La curación del hombre con la mano seca (3: 1-7a)

<p style="text-align: center;">Simetría concéntrica</p> <p>A. 3: 1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga;</p> <p>B. ...y había allí un hombre que tenía seca una mano.</p> <p>C. 2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle.</p> <p>D. 3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.</p> <p>X. 4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla?</p> <p>D'. ...Pero ellos callaban.</p> <p>C'. 5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones,</p> <p>B'. ...dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.</p> <p>A'. 6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle. 7 Más Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea...</p>	<p>Delimitación: Luego de la conclusión de 2: 28, en 3: 1, se pone en escena a Jesús al interior de la sinagoga (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν, <i>entró de nuevo, otra vez</i>). Inclusión: <i>entró Jesús</i> (v.1) – <i>Jesús se retiró</i> (v.7). Nuevo personaje, que da lugar a una nueva ocasión: curación del hombre con la mano seca (acechanzas). En v.5 se responde a la tensión y en vv.6-7 se concluye mencionando la reacción de los fariseos y herodianos contra Jesús. Jesús se retira de escena dirigiéndose al mar con sus discípulos (v.7a).</p> <p>Correlación Estructural:</p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none"> Inclusión (por aoristo activo indicativo): <i>entró Jesús</i> (v.1a, <i>posiblemente con sus discípulos</i>, cf. v.7) – <i>Jesús se retiró con sus discípulos</i> (v.7). Jesús entra (<i>para restaurar</i>, v.1, cf. v.6) – Fariseos salen para destruir (ἀπολέσσωσι, v.6). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none"> Hombre con la mano seca (v.1b) – Jesús restaura la mano (v.5b). <p>C – C':</p> <ul style="list-style-type: none"> No les mueve una posible sanidad, sino un determinado hacer en día de reposo (v.2) – dureza de sus corazones (v.5a). Acechan a Jesús para acusarle (v.2) – Jesús los mira su dureza (v.5a). <p>D – D':</p> <ul style="list-style-type: none"> Jesús dice al hombre (v. 3) – ellos callan (v.4b). <p>X:</p> <ul style="list-style-type: none"> Planteamiento de un dilema ético moral que, mediante una pregunta retórica, presenta el argumento de legalidad ante la acechanza por ilegalidad (v.4a).
---	---

Análisis simétrico: El *encadenamiento sintagmático*, ubica nuevamente a Jesús en la sinagoga (Καὶ εἰσῆλθε πάλιν, *entró de nuevo, otra vez*). Esta simetría concéntrica,²¹⁷ está enmarcada por una inclusión que rodea un nuevo debate sobre el “hacer” legítimo en el día de reposo. En esta ocasión, el dispositivo transformador es la pregunta por el valor de la vida y la curación del hombre con la mano seca.

era la interpretación del cuarto mandamiento que prohibía el trabajo en el día sábado (Ex. 20:8–12). La tradición judía menciona treinta y nueve clases de trabajos prohibidos en el día sábado. Según estas tradiciones del sábado, los discípulos estaban trasgrediendo la Ley (CARRO, Daniel ; POE, José Tomás; ZORZOLI, Rubén O. Comentario Bíblico Mundo Hispano, Mateo. 1ra. Edición. El Paso Texas: Editorial Mundo Hispano. 1993-1997. p. 170-171).

²¹⁷ Cf. WEREN, Wim. Op. cit., p. 47.

La narración se desarrolla como una especie de monólogo, en el que Jesús habla y actúa en medio de las acechanzas. Esto finalmente le acarreará la hostilidad de sus opositores.

A – A’:

- Jesús (probablemente con sus discípulos), nuevamente en la sinagoga (3: 1a), se encuentra ahora ante una nueva misión. Una vez concluida su obra, se retira con sus discípulos al mar (v.7).
- El hilo narrativo señala por implicación a partir del v.6 (fariseos salen *para destruir*²¹⁸), que Jesús entró en la sinagoga para restaurar (ἀποκατεστάθη, v.1; cf. v.5b).

B – B’:

- La condición de la mano del hombre (ἐξηραμμένην, *rígida, paralizada* v.1b), encuentra en la obra de Jesús una superación extraordinaria (ἀποκατεστάθη, *restablecer, restaurar, restituir*, v.5b). Jesús ordena (ἐκτεινον²¹⁹) el movimiento de un miembro paralizado. La expresión, “y la extendió”, subraya la contundencia de la orden. En el acto mismo, la mano le es restaurada, siendo bastante evidente la contundencia del milagro.

C – C’:

- Aunque en el texto sólo Jesús habla, hay una interacción silenciosa entre Jesús y sus opositores (fariseos y herodianos, cf. v.6). Por parte de sus opositores, vemos cómo acechándole tienen fija su atención en el proceder de Jesús (para *acusarle*, παρατηρουν, v.2),²²⁰ mientras que Jesús silenciosamente también ve con enojo y tristeza la dureza de sus corazones (v.5a).
- Los opositores no ven lo que en verdad está en juego en el fondo de la situación (no es importante el bien que un hombre lisiado pueda recibir), mientras que Jesús se duele al ver lo que la situación evidencia en cuanto a la condición de sus corazones (πωρώσει).²²¹

D – D’:

- Los opositores expectantes y según sus prioridades esperan el movimiento de Jesús, quien rompe el silencio y dice al hombre “*levántate y ponte en medio*” (ἔγειρε εἰς τὸ μέσον, v. 3), mientras que ellos permanecen en silencio (v.4b).

²¹⁸ συμβούλιον, nombre acusativo, *planificar contra, una decisión de complotar para hacer daño.*

²¹⁹ Aoristo activo imperativo de ἐκτείνω, *extender, estirar la mano o brazo.*

²²⁰ Imperfecto activo de indicativo de, παρατηρέω, *vigilar cuidadosamente.*

²²¹ Nombre dativo de πώρωσις, *terquedad, endurecimiento.*

X:

- ¿Cómo se nos conduce al desenlace? Indicándole al hombre que se ubique en el medio, pone sobre la mesa el asunto fundamental, en cuanto a la legalidad de un hacer propio o digno del día de reposo. De ahí que le plantee a los que le acechan y en general a todos los asistentes, ¿es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? (v.4a).
- Esta es una pregunta retórica, cuya respuesta se halla en el medio de la sinagoga: responder a la *necesidad del hombre*, es el argumento de legalidad que Jesús presenta ante la mirada acusadora de sus opositores.

El *recorrido generativo* subraya con claridad el concepto de Jesús sobre lo que es lícito hacer en el día de reposo. Este es un mensaje que se opone correctivamente a la expectativa de sus opositores, la cual se centra, con una actitud insensible y hostil, en una mera observancia externa de esta celebración sagrada. Jesús expresa su interés en la verdadera razón de ser del día de reposo, a saber, “*hacer bien*” y “*salvar la vida*”. Esto constituye el centro (cf. τὸ μέσον, v.3) no sólo del día de reposo, sino de la experiencia sinagoga. La pregunta, “¿es lícito...?”, debe ser respondida no en apelación a la teología rabínica de las leyes mosaicas, sino en apelación a dos valores fundamentales: el bien y la vida (v. 4).

Esta es la preocupación de Jesús al *entrar* en la sinagoga, en oposición a las preocupaciones mostradas por sus opositores, las cuales causan el enojo y la tristeza de Jesús: 1) que en el día de reposo los fariseos sólo vivían pendientes de hacer el mal (acechar, acusar y tramar destrucción), y 2) que en el día de reposo no les interesaba hacer el bien (como atender las necesidades y las enfermedades humanas). Ante la pregunta concluyente de Jesús (vv.3-4a), los fariseos callan (v.4 b), lo cual vuelve a resaltar la *autoridad de Jesús*, autoridad que queda ratificada por la forma extraordinaria y eficaz en que actúa sobre la vida del hombre, y así, sobre la vida congregacional.

2.6. Correlación estructural

2.6.1. A – A’

- La autoridad y poder de Jesús le han permitido por un lado una amplia acogida, pero por otro, han despertado la reacción hostil de sus opositores. Sin embargo, es evidente la persistencia que Jesús muestra en el desarrollo de su obra a favor del Reino de Dios. De ahí que Jesús entre *otra vez* (πάλιν) en Capernaum (2: 1) y *otra vez* (πάλιν) en la sinagoga (3: 1).
- Los escenarios en los que Jesús actúa oscilan entre lo común y lo sagrado; sin embargo, en los dos tipos de escenarios Jesús se ocupa de los aspectos fundamentales de su agenda: predicar (2: 2; 13) y responder a las necesidades de los hombres afligidos por algún tipo de mal. Es el caso del paralítico en la casa (2: 2-4), y el del hombre con una mano seca en la sinagoga (3: 1).

- Las curaciones milagrosas son un camino que conduce a una de las más importantes acciones de Jesús en su trabajo por la extensión del Reino de Dios: perdonar los pecados (2: 5-7). Esto está vinculado íntimamente con la necesidad que el hombre tiene de encontrar sanidad. Si embargo, estos principios que en el parecer de Jesús le otorgan razón y significado a la vida sinagoga, no se hallan en las convicciones de las autoridades religiosas, lo cual no sólo les lleva a inquietarse (2: 6), sino que además despiertan en ellos acciones hostiles contra Jesús (3: 2).
- Las curaciones son los dispositivos que sacan a la luz los contenidos de la enseñanza de Jesús, así como la verdadera identidad, saber y sentir de los que se oponen. Esto da lugar a los conflictos y con ellos, las síntesis conclusivas del itinerario de Jesús. Ante la cavilación de los escribas, Jesús les lleva a la reflexión (2: 8-9), con dos objetivos: manifestar su autoridad, perdonar los pecados y extender sanidad a los enfermos. En virtud de que perdonar y sanar no es propio de un hombre común, se afirma su autoridad. En ejercicio de esta autoridad y ante el silencio de sus opositores, Jesús lleva la atención al punto central de la vida sinagoga y del día de reposo: hacer el bien y salvar la vida (3: 3-4).
- Jesús confirma su potestad para perdonar pecados con suficientes y extraordinarias pruebas (2: 10-12), y también, entristecido por la insensibilidad y maldad de los fariseos, confirma su poder expresando gráficamente su preocupación por la restauración física de los hombres su poder (3: 5).
- Sus palabras y sus obras despiertan de una u otra manera la reacción de los testigos. Están los que se asombran y glorifican a Dios reconociendo jamás haber visto tal cosa (2: 12), y están los que arremeten contra Jesús, tomando consejo para destruirle (3: 6).
- En medio de todo el revuelo que genera su impresionante recorrido, Jesús sigue andando por la orilla del mar con sus discípulos, atrayendo a la gente de Galilea y enseñando su palabra (2: 13; 3: 7).

2.6.2. *B – B'*

- La manifestación de la autoridad (religiosa), potestad (de perdonar pecados) y poder (para sanar) de Jesús, suscita el asunto del seguimiento discipular. Llamando *a muchos* de cuestionada reputación y reclinándose con ellos para comer en un cuadro de evidente intimidad, Jesús representa el misterio del arrepentimiento y el discipulado (2: 14-15). Este cuadro de intimidad, en el que sus seguidores sacian su apetito es totalmente digno de ser extrapolado al contexto del día de reposo (2: 23; 25).
- Así, el llamado para andar con Jesús, es a la vez la oportunidad de ser cobijados para bien por la auténtica observancia del día de reposo. Este concepto le sigue siendo extraño a escribas y fariseos, que cuestionan, tanto el cuadro con publicanos y pecadores en el escenario de la casa de Leví (2: 15-16), como el cuadro con sus discípulos en el escenario de los sembrados (2: 24).
- Pero Jesús afirma enfática e ilustrativamente que vino, no por justos, sino por pecadores; no por los que están sanos, sino por los que necesitan de Él como médico (2: 17).

- Como David, Jesús priorizó responder a la necesidad y el hambre de sus seguidores, aún dentro del marco de lo sagrado. Esto presenta total armonía con la voluntad de Dios revelada en las Escrituras, comprobando así que el día de reposo fue hecho para el hombre, y no el hombre para el día de reposo (2: 25-28).

2.6.3. X

- Todas las relaciones intratextuales de esta macroperícopa, giran y se resuelven en torno a la esencia y núcleo del Reino de Dios que se ha acercado en Jesucristo: *estar de bodas con el esposo*”.
- Padecen hambre mientras ostentan una aparente religiosidad, quienes están privados de Jesucristo (2: 18a), mientras que los que están con Él, no pueden ayunar (2: 18b), sino deleitarse y saciarse de Él en un banquete de intimidad con Él. Esto responde al por qué los discípulos de Jesús (cf. *¿por qué...?*, v.18) son libres del legalismo y la religiosidad sin sentido, esto es, sin Jesús.
- Por ello, Jesús mismo pregunta, “¿pueden ayunar mientras está con ellos el esposo?”, anticipándose a aportar también la respuesta, “*entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar*” (2: 19). Solamente cuando les sea quitado, *ayunarán* (2: 20). La expresión “*será arrebatado*”, puede estar diciendo en tono profético que es imperativo venir a Jesús, en vez de oponérsele (según lo expuesto en A y A’), y entrar así en la verdadera observancia del reposo y apartarse de caer en la flagrante violación del sábado.

Tabla 30
Encadenamiento conclusivo de X: la cuestión del ayuno (2: 18-22)

<ul style="list-style-type: none"> • A. 2: 14-15. Los discípulos, Leví, publicanos y pecadores, muchos que le habían seguido <u><i>en la mesa</i></u> con Jesús. • B. v. 16. Escribas y fariseos cuestionan este cuadro. • C. v. 17. Jesús responde con la metáfora enfermos (sanos) – médico, señalando a la relación pecadores (justos) – Salvador. 	<ul style="list-style-type: none"> • B. 2: 18. Los discípulos de Juan y los de los fariseos cuestionan este cuadro. • A. vv. 19-20. Los discípulos de Jesús <u><i>no ayunan</i></u>. Los que están de bodas no ayunan pues están con al Esposo (que algún día les será quitado). • C. vv. 21; 22. Jesús responde con las metáforas del remiendo nuevo y el vino nuevo.
<p>El miembro X de la macrosimetría (<i>esposo – asistentes a las bodas / remiendo paño nuevo – vestido nuevo; vino – odres nuevos</i>), punto resolutorio de los cinco conflictos entre Jesús y las autoridades de Galilea, resuelve el hilo narrativo del relato en una interesante ensamble estructural con el miembro B’ (<i>médico – enfermos</i>). El término conductor en común, es el de la <i>unión íntima en torno a una comida</i>. Las metáforas del remiendo y el vino refuerzan el mensaje expresado en los desarrollos anteriores.</p>	

- Los enfermos que encuentran en Jesús a su médico poderoso y misericordioso, son hechos vestidos y odres nuevos, cuando Él, viene como manifestación nueva y auténtica del reposo de Dios a sus vidas,²²² en contraste con la vieja infertilidad de las farisaicas observancias religiosas, que encarnan una tradición equivocada y legalista en la que se están echando a perder (2: 21b; 22b).

Conclusión segunda macrosimetría

La primera macrosimetría muestra cómo se va desarrollando el acercamiento del Reino de Dios en Jesucristo: el ***Hijo de Dios*** (1: 1; 11) ha dado muestras claras de su autoridad y misericordia. Esta manifestación del Reino, ha hecho presencia en la vida común, en la sinagoga y en la celebración del día de reposo, lo cual abre la posibilidad de ver su verdadero valor, en contraste con el concepto tradicional. El macrorelato termina con la dificultad que Jesús encuentra para entrar abiertamente en la ciudad, mientras que las gentes le siguen buscando de todas partes.

En la segunda macrosimetría (entrando nuevamente en la ciudad) se desarrolla una segunda etapa del acercamiento del Reino de Dios en Jesucristo: ahora, el ***Hijo del Hombre*** (2: 10; 28) ratificando su autoridad (religiosa), su potestad (para perdonar pecados), su poder y misericordia (en la sanidad de los enfermos), ha devuelto al día de reposo y a la vida sinagoga su verdadero sentido y razón (“*hacer bien*” y “*salvar la vida*”); esto se desarrolla en marcado contraste con el endurecido legalismo tradicional (cf. 3: 2; 5). Así el Hijo del Hombre, en la operación de una obra sobrenatural que no es fácil para el hombre común, actúa en la plenitud del Hijo de Dios (cf. 2: 28), con la cual son bendecidos los hijos (cf. 2: 5) y los discípulos (cf. 2: 15).

El advenimiento de Jesús se consuma en la intimidad discipular, en la que los pecadores, hallando un camino nuevo de arrepentimiento y fe (el Evangelio que les libra del viejo vestido del legalismo, cf. 1: 14-15), encuentran la justificación (cf. 2: 17; 1: 15b). Jesús, con autoridad y poder reconocidos (cf. 2: 23), ha dejado expreso el lineamiento bíblico para la observancia del día de reposo (cf. 2: 25), en el que los discípulos sacian su hambre, mientras se gozan en el andar con Jesús. Con ello quedan finalmente reivindicados tanto la sinagoga, como el día de reposo, lo cual es un hecho en virtud de que Jesús es Señor “*también*” sobre el día de reposo. El macro relato termina con la confabulación de los fariseos y herodianos para destruirle, mientras que se retira al mar con sus discípulos, seguido de una gran multitud de Galilea.

²²² Cf. RHOADS; DEWEY. Op. cit., p. 79.

CAPÍTULO 3

SECCIÓN CONCLUSIVA (Mc 3: 7b – 13a)

Tabla 31
Perícopa Nº 14 (conclusión): La multitud a la orilla del mar (3: 71-13a)

<p style="text-align: center;">Simetría concéntrica</p> <p>A. 3: 7 ...Y de Judea, 8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón,</p> <p>B. ...oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. 9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.</p> <p>X. 10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.</p> <p>B'. 11 Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.</p> <p>A'. 13 Después subió al monte...</p>	<p><u>Delimitación:</u> En 3: 6-7, luego de la mención de la reacción de los fariseos y herodianos, Jesús se retira de escena para desplazarse a un nuevo escenario (el mar). En v.7b, se abre un nuevo cuadro con un enunciado narrativo que vincula mediante la conjunción “y”, una nueva secuencia (καὶ ἀπὸ τῆς Ἰουδαίας). Mediante la conjunción “y” (καὶ, v.13a, versículo eslabón), se cierra la perícopa trasladando la atención a un nuevo escenario (εἰς τὸ ὄρος, <i>al monte</i>). La secuencia que se abre seguidamente es la de la elección de los doce (v.13b).</p> <p><u>Correlación Estructural:</u></p> <p>A – A':</p> <ul style="list-style-type: none">Referentes geográficos (vv.7-8a) – referente geográfico (v.13a). <p>B – B':</p> <ul style="list-style-type: none">Multitudes vienen a Él (v.8b) – espíritus inmundos se postran delante de Él (v.11).Grandes cosas que hace Jesús (v.8b) – al ser reprendidos los demonios declaran qué Jesús es el Hijo de Dios (v.11).Jesús dice que mantengan preparada una barca por opresión a causa del gentío (v.9) – Jesús reprende los espíritus inmundos para que no le descubriesen (v.12). <p>X:</p> <ul style="list-style-type: none">Cláusula explicativa (v.10) que justifica la atracción de multitudes (B), y la reacción de los espíritus inmundos (B'): muchos eran sanados.
--	---

1. Análisis simétrico

Esta sección, siendo conclusión del macrorelato (Mc 1: 1–13a) e introducción del siguiente (posiblemente 3: 7–6: 13, según Taylor²²³), establece un puente por imbricación, para el hilo narrativo entre estos dos macrorelatos. Hasta aquí, Marcos ha mencionado los cinco conflictos entre Jesús y las autoridades religiosas. Finalizando la primera confrontación, Jesús se dirigió al mar; finalizando la última, luego de la mención de la reacción hostil de los fariseos y herodianos, Jesús se dirige nuevamente a la playa.

²²³ Taylor. Op. cit., p.253.

Esta perícopa tiene un tono sumario, reafirmando la expectativa que despierta Jesús y el seguimiento de la gente en respuesta a los itinerarios de sanidades y exorcismos relatados en la primera unidad. “Debemos tener presente también”, anticipa Hendriksen, “que el momento para la confrontación decisiva con las autoridades religiosas no había llegado aún”.²²⁴

A – A’:

- De la misma manera como en la primera etapa de su ministerio se difundió su fama por toda Galilea, vemos cómo en esta instancia su fama se extiende mucho más allá: “y *de Judea, de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón*” (vv.7-8a). Luego, Jesús subirá al monte, en donde habría de llamar a sí a los que Él quiso (v.13a).

B – B’:

- La reacción de las multitudes (*ἠκολούθησαν, le siguió, v.7; ἦλθον πρὸς αὐτόν, vinieron a Él, v.8b*), así como la de los espíritus inmundos (*προσέπιπτον αὐτῷ, se postran delante de Él, v.11*), tiene su base en la identidad manifestada de Jesús como Hijo de Dios (cf. v.11).
- Jesús es reconocido por las multitudes al haber hecho grandes cosas (v.8b), mientras que los demonios declaran que es el Hijo de Dios, al ser por Él reprendidos (v.11).
- Su obra ha ganado un acogimiento y una atracción tal, que Jesús se ve en la necesidad de pedirle a sus discípulos que tengan preparada una barca por opresión a causa del gentío (v.9). También se vio interesado en pasar desapercibido y por ello reprende los espíritus inmundos para que no le descubriesen (v.12).

X:

- En este miembro de la simetría (v.10), encontramos el “por qué”, tanto de la reacción de las multitudes (**B**) y de los demonios (**B’**), como de las medidas preventivas: “*había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él*” (*ἐπιπίπτειν αὐτῷ, “se le echaban encima”*).

En el *recorrido generativo* se expresa cómo Jesús, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, ha extendido significativamente tanto su fama, como su obra sobre las multitudes. De cara a proseguir con su colosal misión, Jesús constituirá a los doce para que estén con él, “y *para enviarlos a predicar*” (3: 14-15). En el cumplimiento del tiempo, el Reino de Dios se ha acercado en Jesucristo el Hijo de Dios, convirtiendo a pecadores en discípulos, conmoviendo y restaurando a multitudes, y postrando delante de Él a los demonios.

²²⁴ HENDRIKSEN, William. Comentario al Nuevo Testamento, El Evangelio según San Marcos. Grand Rapids (Michigan), EE.UU: Libros Desafío. 1998. P. 123.

El Hijo del Hombre, haciendo grandes cosas y ejerciendo su poder irresistible sobre los demonios, ha confirmado ser el Hijo de Dios (cf. 3: 8; 11). Sin embargo, su obra aún no concluye y es necesario mantener el camino despejado (cf. 1: 45; 3: 12), para seguir adelante con la predicación del Evangelio del Reino de Dios, que habrá de seguir tocando la vida de los muchos que vengan sobre Él (cf. 3: 10).

2. Síntesis del macrorelato

El recorrido generativo del texto señala en la *sección introductoria*, que Jesucristo en el cumplimiento del tiempo es un hecho histórico y celestial, objeto concluyente del anuncio profético que Juan el Bautista comunica en su predicación. Jesucristo es cualificado por el bautismo y la confirmación del Padre, para volver a Galilea y poner en marcha su proyecto, a saber, el Reino de Dios, en apoyo de la institución apostólica y discipular.

En la *primera macrosimetría* se expresa cómo se acerca el Reino de Dios en Jesucristo, quien se manifiesta en primer lugar como Hijo de Dios, una vez presentadas las evidencias de su autoridad y misericordia. El recorrido generativo pone en evidencia que el Reino de Dios trae restauración en la esfera de lo común y cotidiano, así como en la esfera de lo sagrado (sinagoga y día de reposo). Esto se constituye en un acto de salvación que permite superar la difícil condición del hombre y el vacío tradicionalismo religioso. El desarrollo de este itinerario conlleva que Jesús encuentre oposición y dificultades por parte de las autoridades religiosas, mientras que las multitudes le buscan y le acogen.

En la *segunda macrosimetría*, se desarrolla una segunda etapa del acercamiento del Reino de Dios en Jesucristo. Jesús, ahora manifestado como Hijo del Hombre, entra nuevamente en la ciudad y en la sinagoga, para ratificar su autoridad y misericordia. En esta instancia, el proyecto del Reino, cuya agenda contempla la recuperación del verdadero sentido de la vida sinagoga y del día de reposo, ha mostrado con palabras y hechos que “*hacer bien*” y “*salvar la vida*”, son aspectos prioritarios de la misión de Jesús, lo cual representa un interés que se diferencia dramáticamente con el interés expresado por parte del duro e insensible legalismo tradicional.

Este triunfo del ministerio de Jesús, que se constituye en nuevo camino de fe, da lugar a una respuesta discipular que implica arrepentimiento y fe. La manifestación de la autoridad y poder de Jesús, le hace Señor, no sólo sobre los hombres y los demonios, sino también del día de reposo. En este sentido, Jesús deja restablecida su auténtica observancia, así como la razón de ser de la experiencia sinagoga. Como en la primera macrosimetría, Jesús, a pesar del acogimiento, encuentra fuertes y peligrosas oposiciones. Sin embargo, esto no es un obstáculo definitivo para el desarrollo de su proyecto. Jesús sigue adelante con su recorrido, acompañado por sus discípulos y seguido de una gran multitud de Galilea.

En la *sección conclusiva*, se expresa sumariamente cómo la fama y la obra de Jesús han alcanzado una amplia extensión y difusión. Este hecho demanda la necesidad de instituir oficialmente el grupo de los doce, cuyo fin es contribuir en el esfuerzo de alcanzar los objetivos misioneros del Reino: llamar a los pecadores al arrepentimiento y a la fe en Jesús; restaurar a muchos y enfrentar a los demonios. Los hechos señalan hacia la confirmación de que Jesús es el Hijo del Hombre e Hijo de Dios (aspectos expresados en la primera y segunda macrosimetría respectivamente). Con esta dinámica literaria, la expectativa queda abierta, así como el camino que se extiende para seguir con la obra pues la misión aún no concluye. La predicación del Evangelio del Reino de Dios, en virtud del cumplimiento del tiempo debe proseguir su curso, llegando a los muchos que para acoger a Jesús vengan sobre Él.

CONCLUSIONES

1. En cuanto a la metodología

- Un hecho aceptado en el ejercicio de la Ciencia Bíblica, es que la Sagrada Escritura encarna una realidad espiritual, histórica y literaria. Se ha podido estudiar que para ser comprendida, es necesario el desarrollo y la aplicación de métodos que exploren adecuadamente cada uno de estos aspectos constituyentes del texto sagrado.
- Se ha descrito cómo forma y contenido, constituyen dos dimensiones constitutivas de la Sagrada Escritura. El análisis muestra que mediante el estilo y la forma literaria se conforman importantes *conjuntos significantes*, fundamentales en la producción de sentido de los relatos. Este rasgo lingüístico nos ha permitido comprender que una exégesis responsable tomará en cuenta la *forma*, para acceder al *contenido* y al *sentido* del texto.
- La observación de la actual investigación y quehacer exegéticos, nos ubica en un paradigma intersubjetivo, en el que la interacción de una pluralidad de métodos, bajo la mediación del intérprete como co-enunciador, permite una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.
- Se reconoce que, en cuanto *enunciación*, las simetrías constituyen una sintaxis de superficie que da razón de las pautas que gobiernan las diversas relaciones intratextuales. Como recurso propio de la narrativa bíblica, su estudio demanda la aplicación de una metodología que permita identificarlas y analizarlas. La semiología, la lingüística y la semántica, contribuyen en la configuración de una metodología interpretativa de carácter metalingüístico.
- Se ha podido corroborar, cómo la aplicación de la metodología descrita, facilita una lectura bilateral que pone de manifiesto el *encadenamiento sintagmático* y el *recorrido generativo* que las narraciones bíblicas desarrollan en sus dinámicas intratextuales. Por ello, además de conducirnos a apreciar la forma en que un determinado relato es presentado, nos ha permitido identificar los indicios que en un primer plano estarían dando razón del contenido y significado del texto.
- Por otro lado, hemos visto cómo aproximarse a la dimensión significativa del texto a partir del análisis de estructuras simétricas, permite al investigador ubicarse metodológicamente de cara al desarrollo de los análisis de profundidad del método estructural.

2. En cuanto al análisis de Mc 1: 1 – 3: 13a

La aplicación de la metodología descrita en el análisis de Mc 1: 1 – 3: 13a, ha permitido demarcar sus límites, sus subdivisiones y sus indicios interpretativos:

- El proceso de *segmentación* ha permitido:
 - 1) Delimitar el texto y subdividirlo en sus perícopas constitutivas (14 perícopas en total, organizadas en tres secciones).
 - 2) Identificar los indicios o demarcadores sintagmáticos de la estructura semionarrativa del texto.
 - 3) Identificar los tipos de estructura simétrica en que este macrorelato encuentra su esquema organizativo de superficie.

- El proceso de *integración* nos ha permitido observar que las simetrías del texto, como elementos formales significativos, alojan literariamente los indicios que fundamentan el sentido del texto. En este sentido se ha podido identificar:
 - 1) La lógica de encadenamiento lineal, esto es, la historia narrada (mediante la lectura morfosintáctica).
 - 2) La lógica de encadenamiento bilateral, esto es la historia significada (mediante el análisis simétrico).

ANEXOS

ANEXO A

Miembro "X", como sentencia sintética y conclusiva

➤ *Sal 119: 41-48*

- A. **119: 41** *Venga a mí tu misericordia, oh Jehová; Tu salvación, conforme a tu dicho. 42 Y daré por respuesta a mi avergonzador. Que en tu palabra he confiado.*
- X. **43** *No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, Porque en tus juicios espero. 44 Guardaré tu ley siempre, Para siempre y eternamente. 45 Y andaré en libertad. Porque busqué tus mandamientos.*
- A'. **46** *Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, Y no me avergonzaré; 47 Y me regocijaré en tus mandamientos, Los cuales he amado. 48 Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé, Y meditaré en tus estatutos.*

➤ *Sal 119: 105-112*

- A. **119: 105** *Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino. 106 Juré y ratifiqué Que guardaré tus justos juicios.*
- B. **107** *Afligido estoy en gran manera; Vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.*
- X. **108** *Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca, Y me enseñes tus juicios.*
- B'. **109** *Mi vida está de continuo en peligro, Mas no me he olvidado de tu ley. 110 Me pusieron lazo los impíos, Pero yo no me desvié de tus mandamientos.*
- A'. **111** *Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, Porque son el gozo de mi corazón. 112 Mi corazón inclinó a cumplir tus estatutos De continuo, hasta el fin.*

ANEXO B

Simetrías mixtas

Salmo 107: Simetría de anillos simple (A – B – C – C' – B' – A'), combinada con escalonamiento simétrico (A – B 1 – B 2 – C 1 – C 2 – C 1' – C 2' – B 1' – B 2' – A').

- A 1.** (vv. 1-3) Dios bueno, para siempre misericordia; hablan los redimidos, congregados.
- B 1.** (vv. 4-5) Dificultades en el desierto, alma desfallece.
- B 2.** (vv. 6-7) Ellos claman, Jehová libra y libera de aflicción, dirige camino derecho a ciudad habitable.
- B 3.** (vv. 8-9) Alabar la misericordia de Jehová y sus maravillas. Sacia, llena de bien.
- C 1.** (vv. 10-12) Algunos en tinieblas, muerte, aflicción y hierros. Por rebeldes a las palabras de Jehová, aborrecieron el consejo. Quebrantó corazones, cayeron, no hubo ayuda.
- C 2.** (vv. 13-14) Clamaron a Jehová en su angustia, Los libró de aflicciones. Sacó de tinieblas y de muerte, rompió prisiones.
- C 3.** (vv. 15-16) Alaben la misericordia, maravillas, con los hijos de los hombres. Quebrantó, desmenuzó.
- C 1'.** (vv. 17-18) Afligidos insensatos por rebelión, maldades, alma abominó alimento, puertas de la muerte.
- C 2'.** (vv. 19-20) Clamaron a Jehová en su angustia, los libró de aflicciones. Su palabra, sanó, libró de su ruina.
- C 3'.** (vv. 21-22) Alaben la misericordia, maravillas, con los hijos de los hombres. Ofrezcan sacrificios, publiquen sus obras.
- B 1'.** (vv. 23-27) Dificultades en el mar, almas se derriten con el mal.
- B 2'.** (vv. 28-30) Ellos claman, Jehová libra y libera de aflicción, cambia tempestad, guía a puerto deseable.
- B 3'.** (vv. 31-41) **Alabar la misericordia de Jehová y sus maravillas** (en desierto, sequedales; estéril; menoscabados, abatidos, menosprecio de príncipes, andar perdidos, vagabundos, sin camino), **bienes** (desierto en estanques, en manantiales, establece, siembran, plantan, fruto, bendice, multiplican, no disminuye su ganado; levanta de la miseria, hace multiplicar las familias). **Llamamiento a exaltar en la congregación.**
- A 1'.** (vv. 42-43) Rectos alegrarse; callan los malos; sabio guarda y entiende las misericordias de Jehová.

ANEXO C

Paralelismos en la segmentación de textos sapienciales

➤ **Salmo 19: 7-14**

- A.** **19: 7** La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
- B.** El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. **8** Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
- C.** El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. **9** El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;
- D.** Los juicios de Jehová son verdad, todos justos (אֲדָרָא, verb. Qal, perf., se han dispuesto a...).
- X.** **10** Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. **11** Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.
- D'.** **12** ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. **13** Preserva también a tu siervo de las soberbias (arrogancias, todo lo que no se dispone para Dios); Que no se enseñoreen de mí;
- C'.** Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.
- B'.** **14** Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,
- A'.** Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

➤ **Salmo 29: 1-10**

- A.** **29: 1** Tribudad a Jehová, oh hijos de los poderosos, Dad a Jehová la gloria y el poder. **2** Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.
- B.** **3** Voz de Jehová sobre las aguas; Truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas. **4** Voz de Jehová con potencia; Voz de Jehová con gloria.
- X.** **5** Voz de Jehová que quebranta los cedros; Quebrantó Jehová los cedros del Líbano. **6** Los hizo saltar como becerros; Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.
- X'.** **7** Voz de Jehová que derrama llamas de fuego; **8** Voz de Jehová que hace temblar el desierto; Hace temblar Jehová el desierto de Cades.
- B'.** **9** Voz de Jehová que desgaja las encinas, Y desnuda los bosques; En su templo todo proclama su gloria.
- A'.** **10** Jehová preside en el diluvio, Y se sienta Jehová como rey para siempre. **11** Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz.

ANEXO D

Indicadores que señalan el contenido de una jurisdicción temática

- B 1.** **Jn 4: 5** Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. **6** Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta. **7** Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. **8** Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.
- B 2.** **9** La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. **10** Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.
- B 3.** **11** La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? **12** ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? **13** Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; **14** mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuelle de agua que salte para vida eterna. **15** La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

ANEXO E

Rangos entre términos conductores y ciudadanía conceptual

Rangos entre términos conductores

Por ejemplo, entre los vv. 27 al 35 de Jn 4, podría haber dos jurisdicciones temáticas.

Jn 4: 27 En esto vinieron sus **discípulos**, y se maravillaron de que hablaba con una **mujer**; sin embargo, ninguno dijo: *¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?* **28** Entonces la **mujer** dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: **29** Venid, ved a un hombre que **me** ha dicho todo cuanto he hecho. *¿No será éste el Cristo?* **30** Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él. **31** Entre tanto, los **discípulos** le rogaban, diciendo: Rabí, come. **32** El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que **vosotros** no sabéis. **33** Entonces los **discípulos** decían unos a otros: *¿Le habrá traído alguien de comer?* **34** Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. **35** *¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.*

¿Cómo delimitarlas cuando los términos “discípulos” (v. 27 y 31; 33) y “mujer” (27 y 28; 29) podrían cumplir una función conductora, determinando dos resultados diferentes de segmentación?: (1) vv.27; (2) v.28-30, y (3) vv.31-35, ó (1) vv.27-30 y (vv. 31-35).

Es necesario hallar cuál de estos dos términos es de mayor rango según el contexto (ver las secuencias narrativas) y a partir de él, realizar la segmentación o delimitación. En este caso, el término conductor de mayor rango será “mujer”, porque es un punto pivote entre los actantes “discípulos” (v. 27) y “hombres” (v. 28), dando lugar a nuevas secuencias narrativas.

Es decir, en este desarrollo narrativo el término conductor “discípulos” es secundario con relación a “mujer”. Así, tendremos una jurisdicción temática en los vv.27-30.

La expresión “entre tanto” (v. 31), retoma la escena con los discípulos conformando la siguiente jurisdicción temática. Además el término conductor “discípulos” del v. 27, hace parte de una secuencia narrativa distinta (distinta *ocasión*) de la que se da a partir del v. 31 con el mismo término.

Ciudadanía conceptual de unidades sintagmáticas

Jn 4: 16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. **17** Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; **18** porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. **19** Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. **20** Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. **21** Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al Padre.

- ¿A qué jurisdicción temática corresponde la expresión, “le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta” (v. 19)? ¿A la jurisdicción temática de vv. 16-18, o a la jurisdicción temática, vv. 20-24? O ¿a la jurisdicción, vv. 20-21? (porque la mujer le plantea un asunto teológico difícil y esta consulta no se plantearía a una persona común, sobre todo tomando en cuenta que es una conversación informal). Pero, podría pertenecer a vv. 16-18, debido a la sorpresa de la mujer ante lo que Jesús le expresa, lo cual un desconocido no habría podido expresar sin una cualificación profética. En este caso, la expresión conforma una unidad independiente, distinguiéndose así tres jurisdicciones temáticas: (1) vv.16-18; (2) v.19, y (3) vv.21-22.

Jn 4: 31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. **32** El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. **33** Entonces los discípulos decían unos a otros: *¿Le habrá traído alguien de comer?* **34** Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. **35** *¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.* **36** Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. **37** Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. **38** Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

- Otro problema de identificación de ciudadanía conceptual en Jn 4, se da entre los vv. 31-35, en donde la expresión, “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (v. 35), puede ser una cláusula explicativa del segmento vv. 31-34 (en donde rige el término conductor “comida”) + v. 35, o el inicio de una nueva secuencia narrativa, v. 35 + vv. 36-38 (en donde rige el término conductor “siega”). Ahora, en este caso optaríamos por no dividir en dos jurisdicciones, pues encontramos un acoplamiento por equivalencia de términos conductores: **COMIDA** (v. 33) ~ **SIEGA** (v. 35), en donde ~ es: “Mi comida es que haga la voluntad” / “que acabe su obra” (v. 34) – “la siega” (v. 35). Así, la jurisdicción temática abarca vv. 31-38, en donde rige el término conductor, “comida” – “obra” / “segar” / “labores” – “siega”.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones Críticas

ALAND, Kurt; BLACK, Matthew; M. MARTINI, Carlo; M. METZGER, Bruce; WIKREN, Allen. *The Greek New Testament*, Versión con introducción en español. Stuttgart. Deutsche Bibelgesellschaft, United Bible Societies, 1994.

NESTLE, Erwin; ALAND, Kurt. *Novum Testamentum Graece et Latine*. Stuttgart. Deutsche Bibelgesellschaft, 1984.

Versiones Bíblicas

BIBLIA DE ESTUDIO, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL. Miami-Florida. Sociedad Bíblica Internacional, Editorial Vida, 2002.

CANTERA / IGLESIAS. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.

NUEVA BIBLIA DE JERUSALÉN. España. Editorial Desclée De Brouwer, S.A., 1999.

REINA / VARELA, versión 1960. La Liga Bíblica, 1991.

SCHÖKEL, Luís Alonso. *Biblia del Peregrino*. Bilbao. Ediciones Mensajero, 2002.

Sinopsis

CERVANTES GABARRÓN, José. *Sinopsis Bilingüe de los Tres Primeros Evangelios con los Paralelos del Evangelio de Juan*. Navarra – España. Editorial Verbo Divino, 1999.

P. BENOIT M.; E. BOISMARD; J. M. MALILLOS. *Sinopsis de los Cuatro Evangelios – Biblia de Jerusalén*. Bilbao. Desclée de Brouwer, 1987.

Especializados

ALFARO, Juan I. Exégesis Pastoral, Marcos 1: 16 – 2: 17, Un Desafío para Hoy. San Antonio Texas: Revista Bíblica; Año 50 – 1988. Centro Cultural México Americano. p. 171-182.

http://www.revistabiblica.org.ar/articulos/rb50_171.pdf

BARTHES, Roland. *Elementos de Semiología*. Madrid: Plaza Mayor. 1965.

BARTHES, Roland; GREIMAS, A. J.; BREMOND, Claude; GRITTI, Jules; MORIN, Violette; METZ, Christian; TODOROV, Tzvetan; GENETTE, Gérard. Análisis Estructural del Relato. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo. 1970.

DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Teoría de las Seis Lecturas. Tomo I, Mecanismos del aprendizaje semántico. Bogotá, Colombia: Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. 1996.

DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel. Pedagogías del Siglo XXI: Mentefactos I. El arte de pensar para enseñar y de enseñar para pensar. Bogotá, Colombia: Fondo de publicaciones "Bernardo Herrera Merino"; FIPC Alberto Merani. 1998.

DIDEBERG, Daniel y MOURLON BEERNAERT, Pierre. "Jesús se fue a Galilea": La estructura de Mc 1: 21-45. Selecciones de Teología San Francisco de Borja. Volumen VII, N° 65-68. 1978.

EQUIPO, "Cahiers Evangile". Iniciación en el Análisis Estructural. Cuadernos Bíblicos N° 14. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 2004.

GARCÉS BETANCUR, Ángela. Aproximación Semiótica a la Narrativa. Colección Caminos. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia. 2005.

GIROUD, Jean-Claude; PANIER, Louis. Semiótica, una práctica de lectura y de análisis de los textos bíblicos. Cuadernos Bíblicos N° 59. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 1991.

GREIMAS, A. J. Semántica Estructural, investigación metodológica. Versión española, Alfredo de la Fuente. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Editorial Gredos S. A. 1976.

GREIMAS, A. J.; COURTÉS, J. Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Madrid, España: Editorial Gredos. 1990.

HAYES, John H.; HOLLADAY, Carl R. Biblical Exegesis, a beginner's Handbook. Louisville, London: Westminster John Knox Press. 2007.

KLINKENBERG, Jean-Marie. Manual de Semiótica General. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 2006.

KRÜGER, René. Una aproximación estructural a Lucas 1-4. Breve excursus: Las simetrías en la literatura bíblica. **En:** RIBLA N° 53. Buenos Aires, Argentina: <http://www.claiweb.org/ribla/ribla53/una%20aproximacion.html>

KRÜGER, René; CROATTO, Severino; MÍGUEZ, Néstor. Métodos Exegéticos. Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos. Buenos Aires, Argentina: Publicaciones Educab. 1996.

LOCKWARD, Alfonso. Nuevo Diccionario De La Biblia. Miami: Editorial Unilit. 2003.

MARGUERAT, Daniel; BOURQUIN, Yvan. Cómo Leer los Relatos Bíblicos, iniciación al análisis narrativo. Colección Presencia Teológica. Cantabria: Editorial Sal Terrae Santander. 2000.

McCOY, Brad. Quiasmo: Un dispositivo estructural importante comúnmente encontrado en la literatura bíblica. http://www.onthewing.org/user/BS_Chiasmus%20-%20McCoy.pdf

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. La Interpretación e la Biblia en la Iglesia. Madrid, España: PPC, Editorial y Distribuidora, SA. 2007.

RICOEUR, Paul. Teoría de la Interpretación, discurso y excedente de sentido. México: Siglo Veintiuno Editores. Universidad Iberoamericana. 2006.

RHOADS, David; DEWEY, Joanna; MICHIE, Donald. Marcos como Relato. Salamanca: Ediciones Sígueme. 2002.

SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Lingüística General. Vigésimacuarta edición. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada. 1945.

TAVARES SABATEIRO, Julio Paulo. “Novos rumos na pesquisa bíblica” **En:** Estudos Teológicos, vol. 46, No. 1; Sao Leopoldo Brasil: Escola Superior de Teología. 2006. Traducción del Portugués: Prof. Esteban Arias Ardila.

TYNIA NOV, Iuri. Antología del Formalismo Ruso y el Grupo de Bajtin, polémica, historia y teoría literaria. Madrid: Editorial Fundamentos. 1992. “*Sobre la Evolución Literaria*”.

WEREN, Wim. Métodos de Exégesis de los Evangelios. Instrumentos para el estudio de la Biblia N° XII. España: Editorial Verbo Divino. 2003.

WIKIPEDIA, la enciclopedia libre. <http://es.wikipedia.org/wiki/Narraci%C3%B3n>

Comentarios

CARRO, Daniel ; POE, José Tomás ; ZORZOLI, Rubén O. Comentario Bíblico Mundo Hispano, Mateo. 1ra. Edición. El Paso Texas: Editorial Mundo Hispano. 1993-1997.

DELORME, Jean. El Evangelio Según san Marcos. ESTELLA (Navarra) – España: Editorial Verbo Divino. 1990.

HENDRIKSEN, William. Comentario al Nuevo Testamento, El Evangelio según San Marcos. Grand Rapids (Michigan), EE.UU: Libros Desafío. 1998.

MATEOS, Juan; CAMACHO, Fernando. El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético Vol. I.: Madrid, España: Ediciones el Almendro de Córdoba, S. L.; Fundación Épsilon.

RODRÍGUEZ CARMONA, Antonio. Evangelio de Marcos. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén. Bilbao, España: Editorial Desclée De Brouwer S. A. 2006.

TAYLOR, Vincent. Evangelio Según san Marcos. Madrid: Ediciones Cristiandad. 1979.

WENHAM, G. J.; MOTYER, J. A; CARSON, D. A. FRANCE, R. T. Biblioteca Mundo Hispano, Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno, Antiguo Testamento. Editorial Mundo Hispano. 2003. Cf. “La Poesía en la Biblia”.

Introducciones al Nuevo Testamento

HARRISON, Everett F. Introducción al Nuevo Testamento. Grand Rapids (Michigan), EE.UU.: Editorial Libros Desafío. 1980.

H. I. HESTER. *Introducción al Estudio del Nuevo Testamento*. El Paso Texas. Casa Bautista de Publicaciones, 1974.

Diccionarios

ALETTI, Jean-Noel; GILBERT, Maurice; SKA, Jean-Louis; DE VULPILLIERES, Sylvie. Vocabulario Razonado de la Exégesis Bíblica, los términos, las aproximaciones, los autores. Estella (Navarra), España: Editorial Verbo Divino. 2007.

COENEN, L.; BEYREUTHER, E.; BIETENHARD, H. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento (= *DTNT*). 4 vols. (Theologisches Regrißslexicon zum Neuen Testament, 1971, edición preparada por M. Sala y A. Herrera, 1980–85). Salamanca. Sígueme, 1980.

FLOR SERRANO, Gonzalo. Colaboración: SCHÖKEL, Luís A. Diccionario de la ciencia bíblica. Navarra, España: Editorial Verbo Divino. 2000.

LOCKWARD, Alfonso. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Miami. Editorial Unilit, 2003.

NEWMAN, Jacob; SIVÁN, Gabriel. *Judaísmo A-Z*. Israel. Organización Sionista Mundial Departamento de Educación y Cultura Religiosa Para la Diáspora, 1983.

ORTÍZ VALDIVIESO, Pedro, S. J. Concordancia Manual y Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento. Madrid, España: Sociedad Bíblica. 2001.

W. W. RAND. *Diccionario de la Santa Biblia*. EE.UU. Editorial Caribe, 1998.

Léxicos

CLAVE LINGÜÍSTICA DEL NUEVO TESTAMENTO GRIEGO. ISEDET, Buenos Aires. Ediciones la Aurora, 1986 (Edición original alemana: *Sprachlicher Schlüssel zum Griechischen NT*, de Fritz Rienecker, Brunnen-Verlag, Giessen – Basilea 1977).

HANNA, Roberto. *Ayuda Gramatical Para el Estudio del Nuevo Testamento Griego*. El Paso Texas. Editorial Mundo Hispano, 1993.

HANNA, Roberto. *Sintaxis Exegética del Nuevo Testamento Griego*. El Paso Texas. Editorial Mundo Hispano, 2000.

JAMIESON, Roberto; FAUSSET, A. R.; BROWN, David. *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia, Tomo 2: El Nuevo Testamento*. El Paso Texas. Casa Bautista de Publicaciones, 2002.

METZGER, Bruce M. *Un Comentario Textual al Nuevo Testamento Griego*. Stuttgart, Alemania: Deutsche Bibelgesellschaft. Sociedades Bíblicas Unidas. 2006.

ROBERTSON, Archibald Thomas. *Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Barcelona. Editorial CLIE, 2003.

Textos rabínicos

Rabino, BIRNBAUM, Eliahu. *Guía Práctica para Shabat*. Jerusalén, Israel. Shavei Israel. Rabí, BEN MAIMÓN, Moisés (MAIMÓNIDES). *Mishné Torá*. Tel-Aviv, Israel. Editorial Sinaí, 1998.

ROSEN, Dov. *Shema Israel*. Israel. Organización Sionista Mundial Departamento de Educación y Cultura Religiosa Para la Diáspora, 1986.